

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Balances
1987 - 1992
Parte 1**

RESUMEN DOCUMENTO

SINTESIS DE LAS MODIFICACIONES ESTRUCTURALES EN EL ULTIMO PERIODO

I

SOBRE EL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA

A) COLAPSO DEL PATRON DE ACUMULACION DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI)

- 1.- Funcionó desde la década del 50 hasta 1988.
- 2.- Cuales son sus características.
 - a) Se inicia un proceso de industrialización que se:
 - . Dedicar bienes de consumo (alimentos, vestido, construcción).
 - . No produce M. de Producción.
 - . Los bienes de Capital y los insumos los importa.
 - . No se engrampa con la minería, ni pesca, ni la agricultura. Los primeros los exporta. Los segundos los importa.
 - . Incrementa la clase obrera y los asalariados.
 - . Su ciclo genera el cuello de botella : el aparato industrial debora divisas y el sector exportador no tiene capacidad para producirlos al nivel de ese consumo.
 - b) Es anti-campesino y centralista : importa alimentos, margina al agro serrano-comunero. Lima concentrado todo : producción, finanzas, etc.
 - c) Genera una estructura productiva desarticulado y con inmensa desigualdad tecnológica : es estructuralmente inflacionario.
 - Sector moderno (Industria, Minas, Pesca y Servicios) (GBNM, BM, Clase Obrera, Asalariados).
 - Sector rural moderno: Agricultura Moderna-costa (BM Agraria, Parceleros, P Productores, P Agrícola, eventuales).
 - Sector Informal Urbano: Producción mercantil. - Grandes ciudades: Pequeño productor y comerciante.
 - Sector Informal Andino: Agricultura serrana (campesino comunero ligado a la CC).

d) El Estado (1968 - Velasco) pasa hacer el principal soporte de la Economía. Recibe empréstitos de la banca internacional y los gobiernos extranjeros.

3.- 1975 - 1988 : Crisis, los fases de expansión son cada vez más cortas. Sus fases de depresión son más largos. (77-78), (81-85), (83-90).

1988 colapsa, se destruye : sus resortes internos y el Estado, en crisis mortal.

B) CARACTERISTICAS DEL NUEVO PATRON DE ACUMULACION : EL NEOLIBERALISMO

- 1.- Reinserción Internacional
Pago de la deuda
(eje central)
- 2.- No desarrollo el Aparato Productivo para el mercado interno. Objetivo destruir aparato productivo interno. Gran ofensiva comercial. Impase productivo.
- 3.- Un nuevo rol del Estado. Regular ahora los monopolios.
- 4.- Un Modelo Altamente Centralista.
- 5.- Un modelo que destruye el mundo laboral y la organización campesina. Propone una nueva organización del mundo del trabajo.
- 6.- Un modelo que margina definitivamente al agro.
- 7.- Un modelo que necesita del autoritarismo y represión.

II

NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES

A) CAMPO POPULAR

- 1.- Entre las décadas 60-70 y parte de los 80, se forjó un movimiento liderado por la clase obrera, en alianza con el campesinado y el movimiento barrial. PARO 19 DE JULIO DE 1977 : su más alta expresión.
- 2.- Finales década del '80 este movimiento se dispersa, se disgrega. Se produce crisis de representación gremial y política.

1990-92: ESTAMOS ANTE UN NUEVO MOVIMIENTO SOCIAL, con nuevas características al cual hay que dotarlo de representación gremial y política.

LA CLASE OBRERA

- 1.- Disminuye respecto a la PEA.
¿QUE ES PEA?

La población en edad de trabajar entre los 15 y 60 años.

- 2.- Caso Lima-Metropolitana.

	PEA	C.O
1977	1'197,800 (100%)	347.362 (29%)
1989	2'311,600 (100%)	455.305 (19%)
1991		(10%)

- 3.- Caída drástica de los Ingresos.

	1973	1989	
SALARIO MINIMO	100	20%	QUINTA PARTE
SUELDOS: A. PRIVADA	100	25%	CUARTA PARTE
SALARIOS A. PRIVADA	100	25%	CUARTA PARTE
REMUNERAC. GOB. CENTRAL	100	16%	SEXTA PARTE

- 4.- Pese a los cambios, la clase obrera es la fuerza dirigente de la revolución, es fuerza combatiente; aunque ha deteriorado su capacidad de fuerza aglutinante.

CAMPESINADO

1.- POBLACION (1984)

9'361,500 habitantes -----	49% del total.
COSTA -----	16%
SIERRA -----	65%
SELVA -----	19%

2.- CARACTERISTICAS CENTRALES

- A) Despoblamiento: Crisis y Violencia.
- B) La Lucha por la tierra en lo central está resuelta. NUEVOS PROBLEMAS.
- C) La agricultura peruana esta en manos del minifundio (M), pequeños productores (PP) y medianos prop. (MP)

TODO EL PERU	85% (M,PP)	-----	2'578,000 HAS.	(5'000,000)
			(55%)	(100%)
EN LA SIERRA	90% (M,PP)	-----	1'377,000 HAS.	(1'970,000)
			(70%)	(100%)

ESTO HA SUCEDIDO POR: PARCELACION DE LAS CAP's - COSTA; REESTRUCTURACION SAIS, CAP'S, ERPs.

- D) El punto central de su lucha por la producción - camina al mercado.
- E) El agro es: numeroso, poco productivo y pobre.

3.- MOVIMIENTO AGRARIO SIERRA

- A) Campesino comunero serrano.
- B) P.P. en valles interandinos.

4.- MOVIMIENTO AGRARIO COSTA

- A) Parcelero
- B) Proletariado agrícola:
 - Azucarero
 - Eventuales.
- C) Pequeño productor - producción comercial.

5.- MOVIMIENTO AGRARIO SELVA

- A) Camp. - Produc. hoja de Coca.
- B) Camp. orrillero - ribereño.
- C) Pequeño productor - Ceja de Selva.
- D) Comunidades Nativas

LOS SECTORES URBANOS ASENTADOS EN LA PRODUCCION MERCANTIL

- 1.- 1980 - 752,000 Asalariados.
- 1989 - 1 305,000 Asalariados.
- 2.- 1980 - PFA - LIMA --- 36.8%
- 1989 - PEA - LIMA --- 42.2%
- 1991 - 50% POB. DE CIUDADES ES INFORMAL.

3.- SUBSECTORES:

- A) El productor M-D-M de artículos de consumo.
- B) Sectores productores - informalidad del gran capital
- C) El comerciante - productos nacional y extranjeros.
- D) P. comerciante - contrabando.
- E) Trab. Serv. ambulante.
- F) Trab. cambista.
- G) Ingreso "0" - lumpen,

OTROS SECTORES Y MOVIMIENTOS

1.- LA PEQUEÑA BURGUESIA

Aumento de su pobreza. Engrosa las filas de la informalidad.

2.- LA MUJER

Nuevo actor en la lucha social

3.- LA JUVENTUD

20% Pob. oscila entre 15 y 24 años.

4.- MOVIMIENTO BARRIAL

Pobladores - lucha (luz, agua, vivienda, salud, educación).

5.- MOVIMIENTOS REGIONALES.

6.- MOVIMIENTO EN DEFENSA DEL ECOSISTEMA.

B) CAMPO ENEMIGO

EL IMPERIALISMO

- A) Disminuye la inversión en el país y tiene menos interés en nuestros minerales.
- B) Nuevos mecanismos de dominación:
- . Dependencia financiera (Deuda Externa)
 - . Dependencia Industrial (maquinaria, insumos)
 - . Dependencia Tecnológica (venta patentes)
 - . Dependencia de Gestión.
- C) El más importante mecanismo de dominación: Control de nuestra política económica a través del FMI.
- D) Principal impulsor ideológico y político del neoliberalismo.

LA GRAN BURGUESA PERUANA

1.- GRAN BURGUESIA NACIONAL MONOPOLICA

- A) Concentración monopolica. Estructura diversificada. Se ubican en la Industria, Minas, Comercio, Bancos. Producen para el consumo.
- B) 5 Grupos económicos y 25 familias controlan la economía del país. Las cabezas son:
- . Banco Crédito
 - . Banco Wiese
 - . Banco Lima
 - . Banco Latino
 - . Banco Mercantil
- C) Son grupos financieros-especulativos que se enlazan con neoliberalismo.
- D) Debajo de estos grupos existen otros sectores monopolicos que no tienen control de bancos.

2.- BURGUESIA INTERMEDIARIA

Representantes peruanos de las transnacionales.

3.- ALTA TECNOCRACIA

Funcionarios del FMI ú otros:

- . C. Boloña (FMI)
- . H. De Soto (ILD)

C) CLASES INTERMEDIAS

BURGUESIA MEDIA

- a. Se ubican agricultura, minería, Ind. consumo y producción insumos.
- b. Consumen en mayor proporción insumos nacionales, producen bienes de capital de tecnología media.
- c. Dependen casi exclusivamente del mercado interno.
- d. Son parte del Mov. político. Especialmente movimientos regionales.
- e. Por razones programáticas y estratégicas : son sectores que deben ser ganados al campo popular.

III

DEL ESTADO DESARROLLISTA AL ESTADO NEOLIBERAL CONTRAINSURGENTE

1. La crisis económica, al cambio de conducta económica-política del gran capital que opta por el neoliberalismo y la nueva división internacional del trabajo; conduce a un cambio radical del ESTADO EN LA ECONOMIA : SE RETIRA DEL APARATO PRODUCTIVO (venta de empresas estatales), abandona sus funciones sociales (salud, vivienda, educación); y entrega la regulación (política macroeconómica) a los monopolios.
2. Los 12 años de guerra interna y su desarrollo, ha llevado a la teoría política de un "ESTADO FUERTE, pero pequeño"; lo que significa que se ha ubicado dentro de la comprensión de la guerra de baja intensidad. Así mismo, se ha guiado por la necesidad de que el poder militar prime sobre el civil y por militarizar la sociedad y el ESTADO. Por ello, se ha transformado en

un Estado Neoliberal y contrainsurgente, donde las FFAA han jugado un rol de primer orden en esta transformación.

IV

DEL REGIMEN DE DEMOCRACIA PARLAMENTARIA AL REGIMEN POLITICO NEOLIBERAL CONTRAINSURGENTE

1. El régimen político emanado de la Constitución del 79, que era democracia restringida y tutelada, que niega la participación democrática de los ciudadanos y las masas, que tiene bases de carácter autoritario; que comenzó a convivir con políticas contrainsurgentes, que convivió con la corrupción (Poder Judicial) y el narcotráfico; entró en crisis en los años de la década del 80.
2. Entre las causas principales que originan esta crisis destacan las siguientes:
 - a. Las masas la desgastaron con sus luchas; aunque el movimiento popular no la capitalizó por errores de conducción política.
 - b. Cargo como costo natural su incapacidad para resolver la crisis económica.
 - c. Perdió su sustento material al colapsar el patrón de acumulación ISI.
 - d. La aplicación integral del neo-liberalismo hizo más patente su crisis e inviabilidad.
 - e. Los 12 años de guerra pusieron en evidencia un régimen político incapaz de reproducirse pacíficamente.
 - f. Los partidos políticos que la sustentan entraron en crisis de representación política frente al movimiento social.
3. El golpe del 5 de abril es un punto intermedio y de tránsito hacia la legalización y legitimación de un nuevo régimen neoliberal y contrainsurgente.
4. Las principales características de este nuevo régimen son:
 - a. Dar paso a la militarización de la sociedad y el Estado.
 - b. Un régimen donde el llamado poder legislativo esté desnaturalizado y todo el poder se concentre en el Poder Ejecutivo, en particular en la Presidencia de la República.

c. Dar curso a un régimen que de escaso espacio a los partidos políticos y los organismos populares de carácter natural.

d. Que contenga todas las leyes económicas y sociales que den curso pleno y aplicabilidad al neoliberalismo.

e. Todo ello debe condesarse en un nuevo proyecto de Constitución neo-liberal y contrainsurgente.

V

EL NUEVO PATRON DE IDENTIDAD CULTURAL DE NUESTRO PUEBLO

1. En las últimas 4 décadas (50-90) el país ha sufrido transformaciones económicas, políticas y sociales, que en la década del 80 entraron en crisis y descomposición. A diferencia de ellos, el nuevo patrón étnico-cultural no sólo logró mantenerse, sino que ha servido como instrumento de lucha y resistencia.
2. Este nuevo patrón, tiene en lo Andino una fuente central, pero no en lo Andino Tradicional encerrado en lo rural; sino en lo Andino que recogiendo estas raíces, ha venido a la conquista de sociedad, y al lograrlo, ha desarrollado una nueva identidad étnico-cultural.

Lima, 22 de Julio de 1,992

La Comisión de Programa

COMISION DE PROGRAMA
Documento No. 3

PROPUESTA DE LINEAMIENTOS PROGRAMATICOS PARA LA ETAPA
DEMOCRATICO-POPULAR

Introducción:

Presentado el diagnóstico programático de nuestra formación económica, política y social; y teniendo en consideración el documento que hace referencia a las principales transformaciones producidas en los últimos 15 años, es necesario formular los lineamientos programáticos, que no es sino un perfil y una visión programática de nuestro país.

Esto nos permitirá dar el marco adecuado para el diseño de nuestro programa concreto, instrumento que responde a la aplicación de estos lineamientos a un determinado periodo de la lucha de clases. Es decir, el programa concreto tiene dos instrumentos auxiliares: la visión general programática y el balance de la correlación de fuerzas que se vive en un determinado momento.

Podríamos decir en términos generales que el Partido tiene los siguientes instrumentos de orden programático:

- 1.- Su propuesta de socialismo mariateguista. (Incorporado en el tema sobre ideología).
- 2.- Sus lineamientos programáticos de la etapa democrático-popular.
- 3.- Su programa concreto.

LINEAMIENTOS PROGRAMATICOS:

I.- UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE PODER

La lucha por el poder político es el punto nodal de nuestra visión programática y estratégica. Basándonos en la experiencia de nuestro partido mariateguista ésta adopta la formulación de la construcción, forja y conquista del poder popular. Sin embargo, es imprescindible hacer las siguientes precisiones programáticas que nos permitan tener una correcta concepción de poder popular:

1. El poder popular tiene como objetivo supremo construir una nueva sociedad, justa, solidaria y humana; que abre los cauces para sentar las bases y eliminar la explotación del hombre por el hombre. Este poder popular se inspira en el legado ancestral de la época del incanato: Ama Llulla, Ama Kella y Ama Sua.

El poder popular coloca los cimientos para edificar una nueva moral de ciudadanos y productores, diametralmente opuesta a la corrupción y al ventajismo político que corroe las democracias tuteladas.

La concepción de poder popular rebasa los límites estrechos de quienes quieren encasillarla en la tesis del "asalto del poder", de quienes creen que el objetivo es copar el Estado, de quienes creen que el poder es para ponerlo al servicio privado de un grupo social.

El poder popular resume la suprema función pública al servicio de las grandes mayorías y recusa el convertir el poder en instrumento para el interés egoísta del servicio personal. La función pública es un apostolado solidario al servicio de los demás y en el período de ejercicio se debe ser capaz de renunciar a las aspiraciones personales. El representante público tiene los mismos derechos que los demás ciudadanos pero tiene deberes supremos.

2. Debemos tomar como referencia las experiencias del socialismo de Europa del Este, hoy en descomposición, y replanteando versiones unilaterales es indispensable CORREGIR LA TESIS DE QUE PODER POPULAR ES SINONIMO DE PODER ESTATAL.

Nuestro objetivo no es copar la sociedad vía el Estado ni estatizar la sociedad civil, sino liberar política y socialmente al hombre y a las clases subordinadas de todo mecanismo de presión contra ellas. Por eso nuestra revolución, deberá hacer uso de esta maquinaria estatal en todo el proceso de transición hacia el socialismo, con una nueva concepción sobre el Estado y sentando las bases para su disolución, tal como preconizaran Marx, Engels y Lenin.

El poder popular responde a la concepción que hace de las masas la protagonista central en el ejercicio de este poder. Para ello construye instrumentos de fuerza y de convencimiento que forjan una hegemonía política de masas. En esta concepción, con toda su importancia, el Estado es un instrumento. Es decir, debemos corregir la visión estatista que le quitó a las masas el derecho de autogobernarse. O como dijo Marx: "las masas deben apropiarse de las funciones estatales", para que estas últimas estén a su servicio y no a la inversa.

Estas precisiones de la concepción popular nos lleva inevitablemente a tener una nueva propuesta del rol del Estado en la economía, la política y la sociedad.

3. Este poder popular, teniendo en consideración las modificaciones que se han producido en las clases que componen el campo popular, las que se han dado en la economía y en las nuevas relaciones de las masas con la sociedad, responde a los intereses de los trabajadores: clase obrera y asalariados, campesinado, pequeños productores y comerciantes urbanos que están alrededor de la producción mercantil simple (autoempleados y trabajadores por cuenta propia), trabajadores estatales, pequeña producción industrial, agraria y comercial.

Este poder no sólo representa los intereses de los asalariados y productores que están oprimidos y explotados por el sistema de dominación que implementa el imperialismo y la gran burguesía; sino también a los movimientos sociales que traspasan los linderos que demarcan a las clases sociales, cuya expresión más avanzada se da en los movimientos juveniles, en los movimientos de las mujeres, en los movimientos regionalistas, en los movimientos que luchan por la defensa del resguardo del ecosistema, en los

movimientos que preservan la identidad cultural de nuestro nuevo Perú a través de la música, danza y arte.

Este poder popular abre un espacio de orden programático-estratégico a fuerzas burguesas intermedias (agraria, industrial y comercial), que teniendo lazos vitales de sobrevivencia con el sistema, son sin embargo, fuerzas que tienen sustanciales contradicciones con la dominación imperialista y gran burguesa.

Los empresarios que conforman este sector intermedio, si bien muestran una conducta política y económica pragmática, tienen elementos que nuestra propuesta programática los pone de relieve para comprender la importancia del rol que pueden cumplir en el cambio revolucionario. Por las características de las demandas que atienden, combinan en mayor proporción los insumos nacionales antes que los importados, tienen la tendencia a introducirse en el sector productor de bienes de capital (sobretudo autopartes y tecnología media). Son altamente sensibles al destino y desarrollo del mercado interno y por esa vía están más dispuestos a sostener una propuesta de desarrollo industrial autónoma e integrado al conjunto de la economía. No provienen de los sectores oligárquicos ni de los nuevos grupos de poder, culturalmente son ajenos a la lógica occidentalizadora del gran capital.

El poder popular deberá atraerlos para forjar una alianza de clases y comprometerlos a la realización del proyecto revolucionario que estamos proponiendo. Indudablemente para ello debe garantizarles espacio económico y político que respalde sus intereses.

En determinados periodos de la lucha de clases, cuando el problema nacional es el centro de la lucha política nacional en el país, el poder popular puede abrir espacios políticos y económicos a sectores de la gran burguesía que tienen, aunque parciales pero importantes, contradicciones con las políticas económicas y sociales que se implementan en ese periodo. En otras palabras el poder popular también es capaz de enarbolar UNA POLITICA DE FRENTE AMPLIO que incluya a los sectores arriba señalados.

4. Este poder popular se expresará en un nuevo régimen político. Se trata de construir una nueva república

independiente y soberana, democrática, federativa e integracionista.

INDEPENDIENTE Y SOBERANA, porque construiremos un país libre de toda injerencia y dominación imperialista, manteniendo sus relaciones con las demás naciones y Estados en términos de igualdad.

DEMOCRÁTICA, porque a diferencia de la democracia restringida y tutelada que consumimos hoy, que tras los derechos ciudadanos donde todos somos iguales en la formalidad, somos profundamente desiguales en la cruda realidad en que sólo gozan de derechos aquellos quienes ostentan el poder económico tras el reinado de los monopolios, porque han privatizado el poder político poniéndolo a su servicio y convierten el poder militar en la fuerza que defiende sus intereses egoístas y privados.

Nuestro régimen de verdadera democracia abre los canales para que las masas populares hagan ejercicio pleno de su derecho al voto universal y secreto y ejercicio pleno de la democracia directa, como mecanismos centrales para gobernar al país y elegir a sus representantes. Este régimen de democracia no sólo sustentará las libertades individuales y los derechos humanos. De la misma manera conjugará un equilibrio entre lo público y lo privado y preservará los derechos referidos a la individualidad.

Como régimen democrático impulsará y respetará la pluralidad política, como al mismo tiempo también podrá ejercer el legítimo derecho de defenderse de quienes quieran destruirlo.

El régimen de gobierno de la democracia burguesa restringida y tutelada elige un presidente que hace ejercicio de una politiquería y demagogia para recoger el voto y normalmente actúa en dirección contraria a la voluntad popular. Igual sucede con los representantes elegidos al parlamento y otro tipo de autoridades que representan los intereses de las clases dominantes. El pueblo participa con la elección directa y secreta cada cierto tiempo y no tiene ningún mecanismo para obligar a que los representantes que eligen sean consecuentes con el encargo que les dieron. En esta democracia engañosa los electores son convidados de piedra.

La democracia verdadera sustenta un régimen que reivindica la política como el ejercicio noble de un servicio supremo en favor de las grandes mayorías, la patria y la humanidad.

Nuestra democracia popular elegirá al presidente de la República por votación universal directa y secreta y establece normas que permitan sancionar la traición a oferta electoral y la voluntad popular.

Violadas las normas se abre el camino a la revocabilidad de la máxima autoridad del país.

El ejecutivo que acompaña al presidente de la República será nominado por la Asamblea Nacional Popular y de esa forma se evita gobiernos de corte presidencialistas, base del autoritarismo de las democracias tuteladas.

La Asamblea Nacional Popular, a diferencia del parlamento actual combinará funciones de carácter legislativo y ejecutivo, de modo tal que no sea un órgano sin responsabilidades de aplicar lo que acuerda.

La Asamblea Nacional Popular tiene un carácter unicameral, su composición estará determinada por:

- representantes elegidos por el voto universal directo y secreto;
- los representantes de la democracia directa (Frentes de Defensa, Asambleas Populares Locales, Centrales de trabajadores y productores), elegidos por sus respectivos estamentos aplicando los métodos que se ejercen a través de la votación universal, directa y secreta;
- por la representación de los Gobiernos Regionales, y;
- por la representación de las FFAA que con ésta participación pasarán a ser fuerzas deliberantes-ejecutivas y estarán obligadas a abrir procesos de democracia interna para elegir a representantes con capacidad de ser representativos de su sector.

De la misma manera todos estos representantes podrán ser revocados y renovados cuando el pueblo lo considere conveniente.

Finalmente, nuestro régimen de democracia recupera el verdadero contenido de la libertad, que siendo logro de la humanidad, sin embargo la inscribe en la lucha:

"para construir el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad".

Como asimismo, hace sustento de ella el legado histórico de nuestro pueblo andino que sabiamente ha logrado combinar el interés individual con el interés colectivo. Por eso este régimen democrático, revolucionario, libertario es compatible con la utopía andina.

FEDERATIVA porque aparte de ser una República unitaria y tener un régimen que elige un gobierno nacional; abre el espacio suficiente y necesario para el desarrollo de niveles de autonomía política y económica de los gobiernos regionales.

INTEGRACIONISTA porque en la lucha por forjar una nueva identidad cultural como parte de la formación de la nación peruana, recoge las particularidades de las nacionalidades, etnias y comunidades nativas. Y es también integracionista porque busca la unidad e integración de los pueblos latinoamericanos.

II. LA DESMILITARIZACION DE LA SOCIEDAD COMO RESPUESTA PROGRAMATICA Y ESTRATEGICA A LA GUERRA INTERNA EN EL PAIS.

1. Una de las tendencias objetivas de nuestra sociedad es la militarización, la primacía del poder militar sobre el poder civil. La base de ello es que el Estado peruano aparte de ser burocrático e ineficiente es también un instrumento de dominación y represión contra las clases subyugadas.

Para ejercer a plenitud este dominio se separa de la sociedad civil y de las organizaciones políticas y sociales que le dan sustento. En este cuadro, quien toma mayor distancia son las FF.AA. y cuando la crisis política y social se acrecienta, lo natural es extender el poder de las FF.AA. hacia la sociedad, buscando su militarización.

El régimen político de democracia burguesa (Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral) termina conviviendo y siendo el sustento de este proceso de militarización. Pero lo más grave es que termina cediendo terreno al proceso de institucionalización de la violencia estatal contrainsurgente, para concluir en un tutelaje y subordinación respecto a la militarización.

Indudablemente la estrategia de Sendero Luminoso basada en el militarismo y sobre todo en el terror, es una fuerza que no sólo legitima el accionar contrainsurgente sino que también al igual que esta última propone una sociedad militarizada.

Nuestra concepción de poder popular no se basa ni en la estatización del conjunto de la sociedad, ni en la militarización de ella. Se sustenta en el autogobierno de las masas y en el ejercicio de la fuerza como capacidad propia de ella.

Un proceso de desmilitarización implica señalar explícitamente que el poder popular no sólo no gobernará a través de las FF.AA. sino que levantará una nueva propuesta de FF.AA. que estén al servicio y

gobernada por las organizaciones que conforman la sociedad civil. Su especialización profesionalizada sólo tiene sentido si es capaz de potenciar la armamentización general del pueblo. Estas nuevas fuerzas armadas, que también se vinculan a la producción y al régimen político que sustentamos, que tiene una organización militar, abrirá espacio suficiente a los derechos democráticos de quienes la conforman.

Estas nuevas FF.AA. impulsarán un proyecto de defensa nacional que debe basarse en un pacto de no agresión con los países limítrofes y del conjunto de latinoamérica. Tendrá una propuesta hacia estos países de desarme militar, para que el conjunto de recursos que se gasten en este rubro sean dirigidos al gasto social. Si las FF.AA. tendrán también como una de sus misiones la defensa nacional, la seguridad interna (Policía Nacional) estará a cargo de las organizaciones de la sociedad civil.

Por otro lado, un proceso de desmilitarización implica también un cambio en la estrategia de asignación de los recursos. El presupuesto destinado al legítimo derecho de armar a las masas y de dotarnos de fuerzas militares organizadas no deben, por regla general, estar por encima de las necesidades económicas y políticas de las masas. La economía civil debe primar sobre la economía militar.

La desmilitarización de la sociedad, la reubicación de los aparatos militares, la reivindicación de que en las masas son las protagonistas del cambio revolucionario, hace que este planteamiento no sea de carácter circunstancial, sino de carácter programático y de orden estratégico.

2. Desde el ángulo antes señalado, la paz no es tampoco un planteamiento estrictamente táctico, sino que adquiere un contenido programático y estratégico. Es indudable que esta bandera de la paz es producto natural de la justicia social. DESMILITARIZAR LA SOCIEDAD, ALCANZAR LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL SON ORIENTACIONES PROGRAMATICAS INDESLIGABLES.

3. Ante el proceso de creciente violencia de la vida económica, política y social del país, el poder popular reivindica EL DERECHO DE LAS MASAS A LA VIOLENCIA JUSTICIERA. Hace uso de ella, cuando los enemigos del pueblo, de la nación y del país imponen a sangre y fuego sus intereses. Pero ésta capacidad de ejercicio de la violencia justiciera por parte de las organizaciones civiles y populares exige que ellas sean las protagonistas centrales y que todo aparato militar, independiente de la categoría que tenga, se somete a la voluntad del poder popular.

III. POR UN NUEVO, PATRON DE DESARROLLO REVOLUCIONARIO: ANTIMPERIALISTA, ANTIMONOPOLISTA Y ANTICENTRALISTA. POR UNA ECONOMIA NACIONAL AL SERVICIO DE LA ALIMENTACION Y EL TRABAJO, DEL DESARROLLO REGIONAL, CAPAZ DE COMENZAR A RESOLVER EL ANCESTRAL RETRASO DE NUESTRAS FUERZAS PRODUCTIVAS.

1. PLANIFICACION Y MERCADO:

La relación entre planificación-mercado y la problemática que de ella se deriva ha sido un tema fundamental en todos los procesos revolucionarios del siglo XX. Desde la revolución bolchevique, pasando por la revolución china y terminando por la nicaragüense, el tratamiento de esta problemática ha dejado importantes experiencias.

Si bien cada una de estas categorías responden y están vinculadas a matrices ideológicas distintas, importa recordar que el capitalismo no rechaza la planificación en sí, ni una propuesta revolucionaria y socialista rechaza el mercado en sí. Visto de otro modo, ni mercado es sinónimo de capitalismo a secas, ni planificación es sinónimo de Estado, de políticas colectivas y de socialismo.

De lo que se trata - en primera instancia - es discutir y diseñar como éstas categorías económicos-políticas, se ponen al servicio de un determinado patrón de desarrollo y de una determinada sociedad. Desde este ángulo la planificación socialista es cualitativamente diferente a la planificación capitalista, porque la primera esta guiada por el interes de la colectividad; mientras que la segunda se guía por el interés privado y transnacional. De la misma manera el mercado manejado por el capitalismo se engrampa en la lógica del gran capital, y por ello, en última instancia, siempre temen la regulación por parte del Estado. Por el contrario, en un proyecto de cambio revolucionario, el objetivo del mercado es superar las dificultades de quienes son expoliados por la lógica del gran capital, es abrir las compuertas al desarrollo de sus fuerzas

productivas. Para ello hay la necesidad de regular las leyes del mercado; que encuentra en la planificación un instrumento para el logro de este objetivo.

La combinación contradictoria y complementaria entre la planificación y el mercado, dependen -en última instancia- de las características económicas, políticas, sociales que tiene un determinado país.

El Perú de hoy, que queremos transformar revolucionariamente tiene básicamente características económicas y sociales que prefiguran el rol del mercado y la planificación; y que las señalamos resumidamente:

- a) Somos un país cuya estructura económica está organizada bajo un patrón de acumulación que está al servicio del gran capital. Si bien existe un mercado nacional, éste es de desarrollo desigual, combinado y segmentado. Al interior de él conviven los pequeños productores y comerciantes, que comprometen a franjas importantes de la población y que juegan un papel decisivo en la vida económica, social y política del pueblo. Estos sectores están integrados en el mercado interno de manera segmentada y parcial, a través del mercado de bienes-servicios y del mercado del trabajo. Ello es así, porque el patrón de acumulación ISI organizó el mercado y sus leyes con la particularidad de cerrar a estos sectores el mercado de capitales, implementó formas de asalaramiento truncas, y mecanismos de intercambio favorables al gran capital y en particular al capital comercial. A lo largo del funcionamiento de este modelo las grandes mayorías de estos sectores ni han acumulado, ni han mejorado sus ingresos ni han podido salir de la reproducción de simples mercancías.

El colapso del patrón ISI que se expresó en una crisis de reproducción, en la quiebra del proceso de asalaramiento, ha llevado a que estos sectores del pueblo organicen su sobrevivencia mediante el autoempleo y el desarrollo de microempresas; extendiéndose así, aún más, las relaciones mercantil simples en nuestra economía.

El modelo neoliberal que impulsa Fujimori, que ha puesto al gran capital financiero-especulativo, al

comando y como principal beneficiario, pone a estos sectores del pueblo en una situación más precaria y difícil que antes.

Frente a este cuadro dramático real del pequeño productor y comerciante (urbano y rural) la respuesta no es la negación ni la eliminación del mercado. Sería como sacar al pez del agua, porque en última instancia la relación con el campesinado y los trabajadores urbano-informales es en esencia una relación con el mercado. De lo que se trata es que su incorporación al mercado este dotada de los instrumentos que permitan enfrentar exitosamente y de regular las leyes del mercado que distorsionan y aplastan sus intereses. Se trata de que el agua sea limpia y no turbia. Pero antes de esta regulación es indispensable reconocer con claridad la tendencia natural y objetiva de este productor hacia el mercado, lo que implica reconocer, ampliar, defender su derecho a la tierra y de sus pequeños niveles de acumulación que ha logrado, sus formas de propiedad, de respetar la forma de como produce para el mercado, de otorgar la libertad de comercio, de respetar su derecho a la ganancia, de su derecho al progreso por esta vía, de su derecho a incorporarse al mercado de capitales.

Hasta aquí en líneas generales el papel del mercado. La participación de la planificación es para potenciar esta condición del pequeño productor y comerciante. Se trata de convertir a este productor en eficiente y competitivo.

Al ser concientes de la pobreza de sus recursos, de sus escasos niveles de acumulación y de que las leyes del mercado buscan la marginación de sus intereses; la planificación tiene el objetivo de regular estas leyes del mercado. La planificación busca crear las condiciones para que su lucha por la producción los enrumbe hacia el progreso y el desarrollo; por eso también busca asignar recursos que permitan dotarlos de una nueva infraestructura productiva, de abrir las fuentes de financiamiento (crédito), de una política de precios que corrija las distorsiones que caminan en favor de las desigualdades que se producen entre el campo y la ciudad.

Es indudable que en proceso de planificación, el Estado juega un rol importante, en tanto que es el más importante mecanismo para la regulación. Pero debemos aclarar inmediatamente que el Estado no puede aprovecharse de la desventaja que tiene este productor frente al mercado, para luego copar sus espacios y oprimirlo económica y políticamente. Se trata de generar formas de organización que den curso a una planificación democrática, donde los productores jueguen un rol dinámico y hegemónico en esta planificación y el Estado a ser fuerza sostenedora, pero subordinada a los verdaderos agentes del cambio revolucionario.

- b) Nuestra estructura productiva es una combinación donde conviven sectores con un relativo desarrollo de sus fuerzas productivas con sectores que tienen un retraso significativo de ellos. Es decir, conviven sectores con diferentes niveles de productividad, con diferentes niveles de capitalización y tecnología. Pero como conjunto ésta estructura productiva del país es atrasada e ineficiente. Esta estructura ha dado lugar a que se profundice la brecha entre el campo y la ciudad. Ha generado un proceso de industrialización con vulnerabilidades estratégicas al no poseer un sector productor de bienes de producción, que importa insumos y tecnología y que tiene una dependencia financiera estratégica con el imperialismo. Que ha generado una dependencia alimentaria de los monopolios agroindustriales. En suma el Perú es un país empobrecido y sujeto a las relaciones de dominación que impulsa el imperialismo a través de la división internacional del trabajo.

Estos hechos nos llevan a afirmar que el proceso de tránsito al socialismo en nuestro país será de larga duración. En este cuadro el mercado seguirá jugando un rol importante en la lucha por la conquista de un aparato productivo eficiente, competitivo y al servicio de las mayorías.

Pero el mercado jugará este rol si es que al mismo tiempo esta inscrito y tiene relación con un proceso de planificación.

La planificación que impulsamos tendrá como objetivo ordenar los recursos políticos y económicos que nos permitan alcanzar un país de desarrollo sostenido con un equilibrio estratégico de sus sectores. Para ello es indispensable regular el mercado mediante la planificación, para que enfrente a la lógica financiera-especulativa del gran capital. Por otro lado, se trata de impulsar una planificación que no se base en la decisión burocrática de imponer un plan que no toma en cuenta el curso objetivo de las tendencias en la economía y en la sociedad, sino que busca regularlas para ponerlas al servicio de las mayorías y de la colectividad social.

Esta planificación nos lleva a la necesidad de abrir mecanismos que nos permita controlar el comercio exterior (importación y exportación), regular el sistema financiero, impulsar una política macroeconómica que además de impulsar el mercado interno permita mejorar los ingresos de los sectores más pobres. Para ello es indispensable también que la planificación ejerza una regulación sobre los precios claves de la economía (precio del dólar, precios públicos, precio del dinero y precios de la mano de obra) que pongan por delante los intereses de las mayorías nacionales.

Es indudable que en este proceso de planificación el Estado juega un rol de importancia. Pero para que cumpla su objetivo es indispensable que lo haga desde la lógica de abrir canales para organizar una planificación democrática. Las clases sociales y los movimientos sociales que están comprometidos con el cambio serán quienes jueguen el rol hegemónico y de conducción en esta planificación, mientras que el Estado, en ella deberá jugar el papel de organizador y de sostenimiento de este proceso.

Pero para que el mercado también pueda jugar el rol arriba señalado, es indispensable que la planificación que debe regular las leyes globales de funcionamiento del mercado, no solo sea democrática, sino que parta del precepto de la descentralización para dar curso a los desarrollos regionales.

2. NUESTRA PROPUESTA PROGRAMÁTICA SOBRE LA PROPIEDAD.

En este terreno nuestra visión programática sobre la propiedad jurídica de los medios de producción tiene dos aspectos fundamentales que debemos tener en consideración y que son:

- a) Levantamos la tesis de que no se puede socializar la propiedad de los medios de producción cuando el desarrollo de las fuerzas productivas no han socializado el proceso de producción. De esto se deriva el respeto al derecho privado de la propiedad de los medios de producción, tanto de los pequeños productores y comerciantes que se ubican en el ámbito rural y urbano. Esta tesis programática también se extiende a la mediana propiedad agraria, industrial y comercial, que no han podido culminar un proceso de socialización de la producción al estar sometidos al sistema de dominación implementado por la gran burguesía y el imperialismo. Si bien es cierto, que impulsaremos su crecimiento y desarrollo, la forma de hacer que sus intereses de clase no primen sobre el conjunto de la sociedad, es regulando las leyes del mercado.
- b) La propiedad privada de los medios de producción que ejerce el gran capital y el imperialismo, es una de las fuentes centrales para implementar su sistema de dominación económico, político y social.

Pero conforme a las nuevas características de la internacionalización del capital y de la evolución de los principales grupos de poder que se han forjado en nuestra economía; se han generado nuevas formas de dominación económicas, políticas, ideológicas y culturales; que han pasado a tener cada vez más importancia en el establecimiento de éste sistema de dominación.

Esto significa que la eliminación de la propiedad privada de estos sectores monopolicos no es suficiente y tiene límites, para resolver el problema de la dominación. Hoy en día, es también indispensable romper los nuevos mecanismos de dominación y que en el curso de los años han

adquirido mayor importancia. Romper el control de los flujos económicos (dependencia industrial: importación de insumos, de bienes pre-elaborados, etc.) que dan funcionamiento al aparato productivo que los controla el imperialismo es sumamente fundamental. Como de la misma manera tenemos que romper el control que tienen sobre los flujos económicos el gran capital y que aplasta, ahoga a la mediana y pequeña producción. Tenemos que romper la dependencia financiera (deuda externa) que ejerce el imperialismo sobre nuestra economía; como tenemos que romper la dependencia y opresión financiera que ejercen el gran capital nacional a través de sus bancos en contra del mediano y pequeño productor. Tenemos también que romper la dependencia tecnológica y de gestión en tanto que se ha constituido en otro de los mecanismos de dominación y explotación.

Esta nueva comprensión programática de la propiedad del gran capital y de su relación con las nuevas formas de dominación; nos permite reubicar en su verdadera dimensión a la propiedad privada como mecanismo de dominación y desigualdad. Esto también nos permite que en determinados períodos de la lucha de clases, en la lucha contra los monopolios tengamos la flexibilidad para enfrentarlos, poniendo en el primer plano el control sobre los nuevos mecanismos de dominación, antes que el control de la propiedad. Esta particularidad la planteamos, ante la situación de que la pobreza de nuestros recursos o el retraso de nuestras fuerzas productivas requiere de capital y de tecnología que es tan escasa en nuestra formación económica.

3. LA TECNOLOGIA Y LA ORGANIZACION DEL MUNDO DEL TRABAJO COMO INSTRUMENTO PARA ROMPER LAS DESIGUALES PRODUCTIVAS.

Nuestra propuesta programática no puede ni debe dejar en manos de los grupos de poder y de los partidos políticos de la derecha el problema de la modernidad. Tenemos que impulsar una nueva propuesta de modernidad que sea alternativa a la modernidad conservadora y occidental del neoliberalismo.

En el centro de esta nueva propuesta de modernidad progresista y revolucionaria está la tecnología y la organización del mundo del trabajo. La revolución tecnológica y de productividades, las nuevas formas de producir, la propuesta de organizar una nueva empresa; son parte de ella.

La tecnología que impulsaremos para mejorar la productividad del trabajo se basará en lo que ha creado nuestro pueblo en este aspecto y se combinará con tecnologías del mundo avanzado siempre y cuando sean concordantes con las características del desarrollo que necesitamos. Este desarrollo tecnológico que impulsaremos no irá a contrapelo de la necesidad de formar empresas intensivas en mano de obra, porque de lo que se trata es de implementar industrias que creen puestos de trabajo.

La organización del mundo del trabajo deberá tener como uno de sus pilares la combinación de los intereses colectivos e individuales, se basará en el carácter solidario, del cual nuestro pueblo es portador natural. Pero esta forma de organizar al trabajador tiene que tener en consideración la necesidad de incorporar a importantes sectores a la producción. En este sentido, en algunos sectores económicos, los métodos tayloristas y fordistas todavía tienen vigencia en la organización del mundo del trabajo. Por el retraso de nuestras fuerzas productivas y las limitaciones de inversión, no hay condiciones para aplicar en nuestro país, las formas de organización del mundo del trabajo que hoy se implementa en los países avanzados.

En la medida que una revolución tecnológica se basa también en el desarrollo de la investigación científica y que requiere de fuertes inversiones económicas; el Estado debe ser el principal promotor de esta revolución de productividades que necesitamos para ponerlas al servicio del pequeño y mediano productor. En la organización del mundo del trabajo, también el Estado juega un papel importante, porque es el principal instrumento regulador del mercado de trabajo y de las leyes laborales que protejan los intereses de la clase obrera y de los asalariados en general.

Toda esta visión sobre el papel de la tecnología y la organización del mundo del trabajo que diseñamos para

el conjunto de nuestra estructura económica; no cierra el paso al interés de implementar, en determinados sectores, industrias de punta, con la más alta tecnología para producir productos de la más alta calidad. Las razones que nos llevan a implementarlas provienen de necesidades estratégicas y de la necesidad de vinculación con el mercado internacional.

A diferencia de la modernidad neoliberal, conservadora y excluyente, nuestro programa debe ser también portador de una nueva modernidad que significa el desarrollo de la ciencia, de la tecnología, aplicadas a la producción, a la capacidad gerencial y administrativa y a la organización del mundo del trabajo; como base para la implementación de empresas modernas que se ponen al servicio de las grandes mayorías.

4. **POR UN PATRON DE ACUMULACION Y DE DESARROLLO AGRARIO Y PESQUERO QUE ASEGURE LA ALIMENTACION DE NUESTRO PUEBLO Y SEA FUENTE PRINCIPAL DE TRABAJO.**

Para garantizar la consecución de estos objetivos es indispensable desarrollar lo siguiente:

a) Transformar la agricultura comunera, parcelera del pequeño y mediano productor agrario que trabaja en la costa y en la selva para que se convierta en una fuente central de nuestra seguridad alimentaria. Esto implica la transformación radical de la dieta alimentaria que han logrado imponer los monopolios agro-industriales y que fundamentalmente se consume en los centros urbanos.

a.1) Pero para que la agricultura comunera pueda sustituir en parte a la dieta impuesta, se necesita poner al mando LA VIA CAMPESINA-COMUNERA:TIERRA, PRODUCCION Y DEMOCRACIA. Para ello se:

- Requiere una protección y transformación del RECURSO TIERRA, ampliando la frontera agrícola, buscando que su explotación sea intensiva sobre cambios tecnológicos, tanto

la dedicada a fines agrícolas como la dedicada a fines pecuarios.

- Requiere de un manejo adecuado del RECURSO AGUA, implementado masivamente irrigaciones que además de ampliar la frontera agrícola, tengan como centro los procesos productivo que implementan las comunidades campesinas, donde se pueda hacerse uso intensivo de la mano de obra comunal, abriendo así fuentes de trabajo de carácter temporal.
- Requiere de una transformación de su INFRA-ESTRUCTURA PRODUCTIVA: silos, tambos comunales, postas agro-veterinarias, carreteras, electrificación rural.
- Requiere de una NUEVA POLITICA AGRARIA basada en una política de precios que garantice una mejora de los ingresos de la familia campesina, que la comercialización de sus productos estén en sus manos para romper la lógica especulativa de los intermediarios. De una política de créditos y de inversiones orientadas a la transformación de la base agropecuaria.
- Requiere de una transformación masiva de los niveles de productividad de la producción comunera. En este sentido, preservando la tecnología andina es indispensable introducir avances que se han alcanzado en la bio-tecnología, no sólo para romper los límites que impone el minifundio, sino para una transformación genética en la producción pecuaria.

En este mismo terreno hay que plantearse masivamente niveles de educación y de información que permita al hombre andino mejorar su capacidad productiva. Las Escuelas Rurales son indudablemente un instrumento vital para ello. Pero la calificación de la mano de obra debe llevarnos también a masificar la existencia de centros de formación técnica para los problemas agropecuarios (Esan Rural).

- Requiere que el Estado organice transferencias de recursos de otros sectores hacia el agro. El Estado por otro lado, debe destinar una buena parte de sus ingresos al agro comunero, no solo para transformar su base productiva, sino para invertir en los ámbitos de la educación, vivienda, salud preventiva, desarrollo tecnológico y electrificación rural.
 - Requiere de una nueva política hidroenergética, capaz de implementar la electrificación rural y resolver los problemas de salubridad.
 - Requiere potencias a la comunidad campesina como la célula básica de la democracia forjando alrededor de ella el PODER COMUNAL.
- a.2) La seguridad alimentaria de nuestro pueblo requiere también la defensa de los sistemas eco-amazónicos, sobre la base de la producción agro-silvo-pastoril, teniendo como pilares las comunidades nativas y los campesinos ribereños organizados en comunidades campesinas.
- a.3) Pero nuestra seguridad alimentaria, está también directamente relacionada con la protección y desarrollo del pequeño y mediano productor de la costa y la selva que produce para mercado directo de consumo y la agroindustria.

Estos sectores que habitan en los valles costeros y alrededor de las grandes ciudades, a diferencia de los arriba señalados, se encuentran más integrados al mercado capitalista y por tanto están más sujetos a las leyes de mercado que controlan el gran capital agro-industrial. La resolución de sus problemas pasa por dotarles de fuentes de financiamiento (crédito), de poner en sus manos los sistemas de comercialización para que enfrenten a los grandes comerciantes mayoristas, de regular a su favor los precios de los productos que venden a las agroindustriales, de eliminar toda importación de alimentos que afecta su producción.

Los bienes salariales que producen estos sectores, si bien deben mejorar en precios, la salida más adecuada a su situación, es que aumenten su productividad y masifiquen su producción.

- a.4) La seguridad alimentaria basada en nuestra propia producción exige un radical cambio en la política de importación de insumos y de alimentos del extranjero. Como también implica la protección del mercado interno para frenar la invasión de alimentos que se producen con otras tecnologías y que son más baratos. Sin embargo, estas medidas son insuficientes, sino producimos al mismo tiempo y de manera paralela, un amplio desarrollo tecnológico para incrementar la productividad de estos sectores.
- a.5) Para la que producción agropecuaria pueda no solo jugar el rol que le estamos asignando, sino que pueda también ser fuente de trabajo es necesario abrir un proceso de semi-industrialización que pueda incrementar el valor agregado de ellos. Importa recordar que alrededor de la producción agropecuaria están ciento de miles de productores que no pueden desprenderse de este sector y están irremediabilmente atados al destino de él.
- b) La seguridad alimentaria también tiene directa relación con la explotación de nuestros recursos hidrobiológicos. Esto significa asignarle un papel distinto a la pesquería que el de mero proveedor de divisas. Implica señalar que la alternativa central es el desarrollo de la acuicultura marina y continental y la pesca para el consumo humano directo, principalmente pescado fresco para el consumo de las poblaciones urbanas costeñas.

El actual sistema de comercialización favorece a los grandes mayoristas y es sumamente desfavorable en la transacción para los pescadores. De este sistema ni el consumidor ni el pescador se favorecen. Esto implica replantear este sistema de comercialización; como también implica replantearnos el problema de la infraestructura

necesaria y los mecanismos de comercialización y transporte.

Asimismo, es importante impulsar actividades de transformación que implique un mayor tiempo (conservación) para la comercialización del producto, en zonas rurales alejadas, principalmente en pescado congelado y pescado salpreso, obtenido en pequeñas unidades productivas autogestionarias, cooperativas, privadas; abundantes en mano de obra. Esto implica también transferir infraestructura nueva como desarrollar un plan masivo de capacitación respecto a la gestión, que permita a los pescadores administrar estas empresas con productividad y eficiencia.

En el caso de las actividades pesqueras vinculadas a la exportación, priorizar la calidad del producto a la cantidad, que asegure acceso a mercados más solventes y en expansión, propicie una explotación racional de los recursos pesqueros y sirva de eje de acumulación para la consolidación de los programas de alimentación.

4

5. **POR UN PATRON DE ACUMULACION INDUSTRIAL ANTIMONOPOLICO Y AL SERVICIO DE LA ALIMENTACION, DEL CONSUMO POPULAR QUE ROMPA NUESTRA DEPENDENCIA INDUSTRIAL Y TECNOLOGICA.**

Nuestra estructura industrial forjado bajo el modelo ISI generó un aparato con importantes debilidades estrategicas, que conllevó a tener características de un atraso tecnológico sin precedentes y a vivir del subsidio estatal. Asimismo, se ha constituido en una de las bases fundamentales de un alto proceso de monopolización industrial, que con el correr de los años ha fusionado sus capitales con la banca, dando lugar a poderosos grupos que hacen de las finanzas y la especulación el centro de sus ganancias.

La actual industria, es individualmente el sector que más contribuye al PBI, sin embargo, es muy poco generadora de empleo. Fundamentalmente se encuentra concentrada en Lima, orientada principalmente al mercado interno, con una predominancia de la industria productora de bienes de consumo que funciona en base a

insumos importados con grados muy bajos de integración nacional; y que además es poco generadora de tecnología, en la medida que viene incorporada en los bienes de capital que también importa para el aparato industrial. Esta estructura industrial tiene que ser cambiada desde su base.

Hoy, el imperialismo pasa a copar el mercado interno, tomando como base la alianza con estos grupos financieros especulativos, reestructurando el antiguo aparato en función de su proyecto neoliberal y sin proponer ninguna alternativa industrial que nos pueda generar un desarrollo autónomo y sostenido e integral.

Romper la lógica monopólica, especulativa, dependiente del dominio externo; pasa por construir un nuevo mercado homogenizado, que eslabona a los diferentes sectores económicos, dotándola de un sector que produce medios de producción, con el fin de crear una dinámica propia al mercado interno. Se basa en un proceso de revolución tecnológica para aumentar la productividad del trabajo, y como parte de ella, una nueva política de autogestión que integra las técnicas administrativas modernas. Privilegia una política que pone a la banca al servicio de la producción y no la especulación. Se propone no sobreexplotar ni sacar ventaja a otros sectores productivos con los cuales se relaciona a través del intercambio. Se propone comenzar a sentar bases para comenzar a resolver el desequilibrio abismal entre el campo y la ciudad. Esta nueva propuesta de desarrollo significa también proteger y preservar las principales fuerzas productivas: la clase obrera, los asalariados y los pequeños productores. Como asimismo, preserva el espacio necesario y suficiente para la mediana producción agraria, industrial y comercial.

En conclusión, atacar el actual patrón de acumulación que está al servicio del gran capital y del imperialismo, implica no solamente atacar la propiedad privada de los medios de producción; sino, y quizás de manera decisiva las nuevas modalidades de dominio que se expresan en la dependencia industrial, tecnológica, de gestión y financiera.

En este marco, una política industrial que toma como base la alimentación de nuestro pueblo y la creación de

fuentes de trabajo; nos lleva a desarrollar las siguientes líneas de acción:

- a) Rearticular sobre nuevas bases la agricultura con la industria, como un nuevo espacio para comenzar a resolver el desequilibrio entre la ciudad y el campo. Esto significa un proceso de industrialización de los productos agrícolas y pecuarios, intensivos en mano de obra, y destinados en los fundamental al mercado de consumo directo en las ciudades y al abastecimiento de insumos a la agroindustria. Para que el intercambio entre la agricultura y la industria sea lo menos desigual, es indudable que la agricultura tiene que dar un salto en la productividad.
- b) Es importante desarrollar el sector industrial que está ligado a las necesidades de consumo de nuestro pueblo y tiene que ver básicamente con los siguientes rubros: vestido, calzado, industria química-farmacéutica.
- c) Nuestro nuevo aparato industrial tiene que abrirse hacia la creación de un nuevo sector de medios de producción, que atienda la demanda de bienes de capital, de tecnología y de insumos del proceso agro-industrial que debemos desarrollar y de la industria ligada al consumo popular. Dentro de la nueva política industrial, es indudable que la industria metálica básica (siderurgia y transformación metálica no ferrosa); la industria química (químicos básicos, farmacéutica, refinación del petróleo, plástico), la industria de productos no metálicos (cemento, ladrillo, vidrio) tendrán un rol de importancia.
- d) Ya hemos señalado, que por el proceso de urbanización sin industrialización, se ha creado una inmensa franja de pequeños productores y comerciantes que se ubican en las relaciones mercantiles simples de sobrevivencia. Su industria que coexiste con la industria formal aporta aproximadamente como promedio un poco más del 10% de la producción industrial, y sin embargo, es una fuente importante de generación de empleo en las condiciones que hemos señalado.

Tal como indicamos en el diagnóstico programático, estos sectores al cubrir la demanda de grupos sociales con muy bajos niveles de ingresos y tener escaso capital les lleva a buscar insumos baratos y de baja tecnología, lo que al mismo tiempo los lleva a hacer uso mayor de nuestros recursos naturales y de insumos nacionales. Está acostumbrado a trabajar con lo que produce el país y por eso están interesados en la defensa del mercado interno. Su espíritu de audacia los ha llevado a abrirse campo en la producción de autopartes de automóviles y de algunos bienes de capital, incorporando niveles de tecnología adaptados a sus procesos productivos. Los microtalleres metalmecánicos son las formas organizativas-productivas que han dado curso a estas iniciativas. Por ello, en su estrategia de sobrevivencia le dan suma importancia a la producción, lo que los convierte en una base sólida para una nueva política industrial.

Ellos en lo fundamental, habitan en las zonas marginales de Lima Metropolitana constituyéndose en verdaderos cordones de miseria que rodean la capital. Se encuentran vinculados en terminos de subordinación, a la oferta - demanda, y a la política de precios que impone el gran capital. Es decir, si bien la propiedad no es el vehículo central por el cual se les explota, sin embargo, el gran capital ejerce sus dominios sobre ellos a través del intercambio que se basa en la desigualdad productiva; y através de políticas estatales que garantizan el dominio de los poderosos.

Si bien este pequeño productor urbano, tiene identidades con el pequeño productor rural-andino, de carácter cultural, de formas de organización que preservan lo colectivo y lo individual. También es cierto que tienen diferencias, que es importante saberlas distinguir. Mientras los últimos se aferraron a la tierra y a sus tradiciones rurales porque no tuvieron otra alternativa; el pequeño productor urbano se lanzó a un mundo desconocido y a espacios urbanos que no dominaba, y sin embargo, logro conquistar y organizar formas de producción que le permitieron sobrevivir. Estamos ante un productor imaginativo y audaz.

Nuestra política industrial tiene por lo tanto que recoger sus intereses económicos, políticos y culturales; que se expresan:

- En una política macroeconómica que regule las leyes del mercado a favor, para que las fuerzas productivas y los pequeños capitales comerciales que controlan puedan abrirse paso y dar saltos cualitativos .
 - En una política de transferencia de recursos para cambiar su base productiva, donde la tecnología juega un papel importante.
 - En una política que logre resolver los problemas de vivienda, luz y agua en los barrios que habita. Este pequeño productor tiene la particularidad de conjugar sus intereses con su condición de poblador que busca solución a sus demandas de servicios básicos. Por ello, este productor es una fuerza clave en la construcción DEL PODER BARRIAL.
 - Al igual que en la agricultura se requiere de una nueva política hidroenergética que ponga como centro la solución de los problemas de luz, agua y desagüe de los habitantes.
 - En una política que preserve y potencie sus formas organizativas flexibles que sea dotado para poder producir y que le permita mejorar su capacidad de lucha y de negociación.
- e) En la lucha por conquistar este nuevo patrón de acumulación al servicio del pueblo, la clase obrera deberá jugar un rol diferente al de su tradicional comportamiento. A parte de defender sus intereses ligados al salario y su estabilidad; tiene que ser sobre todo portadora de una nueva propuesta frente a los problemas que hemos señalado. SOLO ASI, EL NUEVO PODER OBRERO PODRA RECUPERAR SU LIDERAZGO DE ORDEN POLITICO PROGRAMATICO. Como nunca antes, este poder obrero está en inmensa relación con el poder barrial.

6. LAS FUENTES DE FINANCIACION PARA LA IMPLEMENTACION DEL NUEVO PATRON DE ACUMULACION

Los recursos con los cuales se financiará el desarrollo de nuestra agricultura, la explotación de nuestros recursos hidrobiológicos, la nueva política industrial; provendrán:

- a) De romper la estructura financiera, especulativa que ha logrado organizar el gran capital, que no sólo ha logrado amasar grandes fortunas a través de este sistema, sino que ha canalizado una importante fuga de capitales. La banca estatal y privada pondrá sus recursos financieros al servicio del desarrollo productivo del país. La reiversión en el aparato productivo será una norma obligatoria. Aplicará la lógica elemental de quien más tiene paga más impuestos. En este marco el Estado juega un papel fundamental para controlar, dirigir y regular el sistema financiero.
- b) Del Estado que desarrollará una política de gasto dirigida a la transformación productiva del país y a la atención de las demandas básicas de la población. Se trata de una política estatal que genere demanda agregada, que fundamentalmente esté dirigida a crear nuevos puestos de trabajo, a hacer inversiones productivas, a implementar infraestructura básica de servicios a la población.
- c) De los ingresos que obtengamos de la venta de una parte de nuestros recursos naturales ligados a la minería, petróleo, gas, harina de pescado, etc. Pero para que estos ingresos sean los más altos posibles, es indispensable que esta materia prima contenga un alto componente de valor agregado. La reestructuración y modernización del aparato productivo, minero, pesquero está planteada a la orden del día dentro de un proceso de cambio revolucionario.
- d) Este nuevo patrón de desarrollo, abre el espacio a cualquier inversión privada y extranjera que se sujete a él. Es indudable que se les garantizará su rentabilidad internacional, siempre y cuando sean portadores de capitales y de tecnología que permitan el desarrollo de nuestras fuerzas

productivas. Conformará empresas mixtas con el Estado que dan espacio al capital extranjero

7. POR UNA RELACION SOBERANA CON LA ECONOMIA INTERNACIONAL

Nuestro patrón de desarrollo no se basa en una propuesta de carácter autártico, sino que se vincula al mercado internacional. Para que esta inserción sea soberana, debe ser de carácter diversificado y con un alto componente tecnológico que nos permita enfrentar con éxito las nuevas reglas de la economía internacional que se basa en las ventajas competitivas. De la misma manera aplicaremos una propuesta de importaciones selectivas que sean capaces de complementarse con nuestro desarrollo y cubrir necesidades que nuestro aparato productivo está imposibilitado de hacerlo.

IV. POR UNA PROPUESTA CULTURAL, ALTERNATIVA A LA MODERNIDAD CONSERVADORA Y DE OCCIDENTALIZACION DEL NEOLIBERALISMO.

Recogiendo la vigencia de la tesis de que somos una nación en formación, es necesario resaltar que en el proceso de construcción de ella, además de involucrar factores económicos y políticos, incluye de manera sustantiva el factor étnico-cultural. Así como se han producido cambios en la economía, en las clases y el Estado; el aspecto cultural ha sufrido alteraciones profundas que ha conllevado a que tenga nuevos perfiles en el Perú de hoy.

Importa a nuestra propuesta programática señalar sus nuevas características:

- 1.- El factor étnico en el ejercicio del poder y sus manifestaciones en el conjunto de las instituciones políticas y sociales ha experimentado cambios muy significativos.

Si bien el grupo blanco pro-occidental que se ubica en la cima del poder económico y político y que está constituido por migrantes (italianos, españoles, alemanes, etc.) son hoy en el Perú absoluta minoría. Tanto en el aspecto poblacional como en el cultural. El patrón en el que se desenvuelven provienen de modelos culturales europeos y lo ejercen de manera subsidiaria. Tienen el control político y económico del país, pero no pueden tener una extensión natural con la sociedad civil, ni pueden tener vasos comunicantes naturales con las mayorías del país. Están rodeados y jaqueados por un nuevo patrón étnico-cultural, que ellos no sólo no reivindican sino que rechazan.

Para resolver este bloqueo se apoyan en la ofensiva neoliberal. Su carácter de primacía y de imposición de sus propios valores culturales se derivan del control que tienen sobre los medios de comunicación y otros resortes ideológicos.

Esta conducta cultural que moldea el ejercicio del poder político y de la estructura económica del país tampoco ha dado espacio suficiente para lo criollo que intentó en un momento ser alternativa a los patrones culturales de las grandes mayorías. Por otro lado, estas últimas tampoco lograron darle espacio para su desarrollo.

De la misma manera, los grupos culturalmente indígenas son también minoritarios. Si alguna vez tuvieron algún eco los planteamientos de una nación y Estado indio, hoy sencillamente estas propuestas no tienen ninguna posibilidad, ni siquiera como Estado-Nación derivada de las nacionalidades. Sin embargo, a diferencia del grupo étnico blanco, esta última ha servido como fuente proveedora de tradiciones y conductas, en la construcción de la nueva identidad cultural que hoy está vigente en nuestro país.

- 2.- El proceso de urbanización que se realiza entre 1950 hasta la fecha, generó el desprendimiento de importantes contingentes del campo que se han instalado en las ciudades de la costa y principalmente en Lima Metropolitana.

Los que se han quedado en el ámbito rural, como parte de su tradición de resistencia a la conquista española, a la república criolla (hacendados y comerciantes) han desarrollado un patrón cultural andino donde la tierra y su panteísmo la han administrado combinando los intereses colectivos con los familiares. En esta cosmovisión andina, donde el pasado y la tradición se integran al presente y al futuro, la comunidad campesina no sólo es el centro de resistencia y sobrevivencia, sino la impulsora de este nuevo patrón étnico y cultural. Desde allí recibe, asimila y responde al impacto de la ciudad.

Los que abandonaron el mundo rural y los provincianos que se plegaron a este proceso migratorio, en el proceso de asentamiento urbano han logrado mantener importantes referencias del mundo andino. Como se mueven en los marcos de la pobreza y la miseria han trasladado con relativa naturalidad su tradición comunera donde combinan los intereses colectivos con intereses individuales. Pero su patrón de

comportamiento ya no proviene fundamentalmente de la tierra y sus mitos, de los ciclos de producción agropastoril, de su aversión al riego, sino que toma en consideración los movimientos de los ciclos de acumulación capitalista y de los avatares que éste trae. A pesar de esta diferencia, en la misma capital, preserva sus lazos culturales de música, danza y arte que proviene de sus pueblos originarios.

La impregnación de lo andino, como vertebrador, abarca con claridad el ámbito rural y urbano pese a los matices ya señalados. Ha logrado con el correr de los años un nuevo patrón étnico cultural, que integra a todas las sangres y que es pluricultural.

En las últimas décadas ha forjado sus propias instituciones y ha venido expandiéndose y filtrándose por todas las instituciones de la sociedad. Dicho de otro modo, de esta nueva identidad étnico-cultural beben y se nutren el conjunto de clases del movimiento popular y que ha contribuido a las nuevas características de éste. Incluso involucra, aunque de manera parcial, a sectores de la burguesía intermedia. Sólo el poder blanco pro-occidental se siente ajena a ésta.

Es importante distinguir que este nuevo patrón cultural es también una cultura al trabajo, a la capacidad de laboriosidad y de ingenio para enfrentar las dificultades que le pone el sistema. Señalamos esto para tener en consideración que nuestra política cultural debe desarrollar una política de educación, que tome como referente central estos nuevos elementos que han aparecido en el curso de las últimas décadas.

- 3.- Ante la cruzada neoliberal, que busca colonizarnos culturalmente, que entrega nuestro país al dominio extranjero, que profundiza las desigualdades económicas y sociales, el nuevo patrón cultural es un instrumento de resistencia y pasa a ser el instrumento de mayor homogeneidad que no sólo contribuirá al cambio revolucionario, sino a concluir la forja de la nación peruana.

Ante la militarización y la guerra sucia que impulsa el Estado contrainsurgente y el militarismo dogmático y terrorista de Sendero Luminoso, este nuevo patrón

cultural es una poderosa arma de resistencia. Así lo demuestran los diez años de guerra interna, donde el pueblo de Ayacucho ha hecho uso de su resistencia cultural para enfrentar a quienes quieren destruirlo política, económica y culturalmente. Han sido el canto, la poesía, la música, el teatro popular, la pintura, el dibujo, etc.; que cobijadas y potenciadas por la comunidad campesina y otras formas de organización, han logrado contribuir a la resistencia contra la contrainsurgencia y Sendero Luminoso.

POR ESTAS CONSIDERACIONES NUESTRA PROPUESTA PROGRAMÁTICA LEVANTA EN SU MÁS ALTA EXPRESIÓN, TODAS LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y DE LUCHA QUE PRESERVAN, IMPULSAN Y DESARROLLAN EL NUEVO PATRÓN ÉTNICO CULTURAL QUE SE HA FORJADO. COMO NUNCA ANTES LA UTOPIA ANDINA, HOY ES PARTE DE NUESTRA IDENTIDAD.

V. NUESTRA POLITICA INTERNACIONAL

- 1.- Esta orientada por la necesidad de construir en el plano económico y político un nuevo orden mundial, que se enfrente a la actual división internacional del trabajo, que impulsa el imperialismo y las grandes potencias; y que hoy forjan un mundo excluyente, donde las cuatro quintas partes de la población mundial quedan sometidas a la miseria, hambre y abandono.
- 2.- Esta política internacional también buscará la unidad de los países del tercer mundo. Expresa también su solidaridad con las luchas de la clase obrera y otros sectores de los países de capitalismo desarrollado y de los países de Europa del Este.
- 3.- En la América hispana, esto se plasma también en la unidad y propuesta de integración de los países del pacto andino, como un peldaño para alcanzar la integración económica, política de los países latinoamericanos y del Caribe. Es decir, nos basamos en el pensamiento de J.C. Mariátegui:

"Los pueblos de la América española se mueven en una misma dirección. La solidaridad de sus destinos históricos no es una ilusión de la literatura americanista. Estos pueblos, realmente, no son sólo hermanos en la retórica sino también en la historia.

(...)

Pero lo que separa y aísla a los países hispanoamericanos, no es esta diversidad de horario político. Es la imposibilidad de que entre naciones incompletamente formadas, entre naciones apenas bosquejadas en su mayoría, se concerte y articule un sistema o conglomerado internacional. En la historia, la comuna precede a la nación. La nación precede a toda sociedad de naciones.

Aparece como una causa específica de dispersión la insignificancia de vínculos económicos hispano-americanos. Entre estos países no existe casi comercio, no existe casi intercambio. Todos ellos son, más o menos, productores de materias primas y de géneros alimenticios que envían a Europa y Estados Unidos, de

donde reciben, en cambio, máquinas, manufacturas, etc. (...) Funcionan económicamente como colonias de la industria y la finanza europea y norteamericana.

(...)

La América española se presenta prácticamente fraccionada, escindida, balcanizada. Sin embargo, su unidad no es una utopía, no es una abstracción. Los hombres que hacen la historia hispanoamericana no son diversos. Entre el criollo del Perú y el criollo argentino no existe diferencia sensible (...) Hay, entre uno y otro, diferencias de matiz más que de color.(1)

Lima, 03 de Marzo de 1,992

(1) José Carlos Mariátegui, "La unidad de la América Indoespañola", ensayo de "Temas de Nuestra América", 6 de diciembre de 1,924.

COMISION DE PROGRAMA
DOCUMENTO 2

SINTESIS DE LAS MODIFICACIONES ESTRUCTURALES EN EL ULTIMO PERIODO

Presentación.

Teniendo en cuenta las recomendaciones propuestas por la Comisión que trabajó el tema "Diagnóstico Programático y Clases Sociales, se ha elaborado un documento de resumen de las principales modificaciones estructurales ocurridas en el último período.

Nos proponemos presentar un documento que sea un instrumento complementario para el trabajo de los otros materiales de la Comisión de Programa: sobre diagnóstico programático y Programa Concreto.

Las pautas seguidas para el desarrollo de la SINTESIS han sido las propuestas por la propia Comisión en el último C.C., por lo cual se ha abierto un primer capítulo sobre la Dinámica Económica y el Patrón de Acumulación, la Estructura de Clases, y sobre las Transformaciones del Estado.

I. Dinámica Económica y el Patrón de Acumulación
Principales Cambios

1. Desde mediados de la década del 30, en un número creciente de países latinoamericanos se desarrollaron diferentes experiencias industrializadoras. El Perú, aunque tardíamente, se incorporó con algunas dificultades al proceso; desde los tímidos intentos industrializadores de la década del 40, pasando por la Ley de Fomento Industrial a finales de la década del 50 (segundo gobierno de Prado) y el impulso al modelo en el gobierno militar, etc., se fué implementando y diseñando las características estructurales del modelo: un proceso de industrialización substitutiva altamente dependiente de capitales y tecnología, devorador de divisas y que se desarrolló produciendo una alta concentración de los sectores productivos y un marcado centralismo: la producción se orientó, principalmente a ciertas capas de la sociedad peruana y los principales centros industriales se ubicaron en las principales ciudades (70% de las fábricas se ubicaron entre Lima y el Callao). El modelo de industrialización substitutiva fué diseñado de esta manera sus propios límites para su reproducción.

El Estado pasó a jugar un rol importante en el impulso del modelo, favoreciendo a las capas burguesas y gran burguesas vinculadas al mercado interno a través de los subsidios estatales (tarifas públicas, créditos, etc.), políticas proteccionistas, desarrollo de la infraestructura, cobertura de los servicios básicos, etc. Esta creciente intervención del Estado en la economía fué financiada por un masivo endeudamiento externo proveniente en los años 70 de la Banca Privada Internacional.

2. En los últimos quince años, la economía peruana vivió el largo proceso de crisis y descomposición del modelo de industrialización substitutiva, cuyo colapso se desarrolló en los últimos años del gobierno aprista, tras el fracaso en la aplicación del llamado modelo heterodoxo de reactivación del aparato industrial. A partir de los años 88-89 se hizo evidente la inviabilidad de abrir un nuevo ciclo de acumulación bajo los parámetros de la industrialización substitutiva.

3. En la década del 80, la crisis estructural del modelo de industrialización substitutiva afirmó una serie de características en el funcionamiento de la economía peruana: marcada conducta especulativa en los principales grupos de poder económico, bajos niveles de inversión y reinversión en la economía, permanente descapitalización del país a través de la fuga de capitales u otros mecanismos, fuerte concentración de la propiedad y del ingreso, caída permanente del ingreso de los trabajadores, aumento del desempleo y subempleo, etc. Todo esto fué creando los propios límites para la reproducción del modelo, evidenciándose, por problemas estructurales, la rigidez de la oferta, lo que motivó que cada vez los períodos de reactivación sean más breves y superficiales (79-80, 86-87) y los recesivos más largos y profundos (82-85), 88-90).

4. Los cambios en la economía mundial tuvieron incidencia en la economía peruana y en el proceso de descomposición del modelo industrializador. La crisis de los 70 y la nueva lógica de crecimiento en los países capitalistas avanzados que impulsó una nueva División Internacional del Trabajo en los 80, agudizó el estancamiento en los países tercermundistas.

En momentos en que en las principales economías industrializadas se desarrollaba un importante proceso de restructuración del capital, en economías como la peruana se modificaban las características del control imperialista: las inversiones directas y los préstamos cedían y se producía una suerte de homogenización de las políticas económicas bajo el control del FMI y Banco Mundial, quienes controlando nuestra política macroeconómica crearon las mejores condiciones para el desarrollo de la ofensiva neoliberal en el país y la desindustrialización en el país.

5. Los principales grupos de poder económico que nacieron bajo el impulso del proceso industrializador substitutivo y

fueron los directos beneficiarios de la acción del Estado en la economía (subsidios, etc.), no tuvieron dificultades en liderar un proceso de recomposición interna que los llevó a asumir la propuesta neo-liberal: su gran desarrollo y amplio control del mercado interno, el proceso de transnacionalización de estos grupos, los hizo sentir lo suficientemente fuertes para prescindir de la acción subsidiaria del Estado. El Estado Desarrollista carente de recursos y bases social para seguir implementando el modelo entró en crisis definitivamente en la segunda mitad de la década del 80.

6. La crisis de reproducción del modelo, que agudiza su descomposición y afloja los nudos que ataban y daban coherencia al modelo; dan el marco para que se extienda aún más las relaciones mercantiles simples de sobrevivencia donde el autoempleo es la manifestación de este proceso. El centro de estos hechos son las principales ciudades, en medio de un proceso de urbanización sin industrialización. Este fenómeno que se da en el plano de las relaciones económicas y sociales, es también portador de un fenómeno político-cultural.

7. El narcotráfico pasó a convertirse en un problema de primer plano en la economía peruana. A finales de la década del 80 se convirtió decididamente en la principal fuente de divisas de la economía y muchos grupos de poder con presencia significativa en el sector financiero desarrollaron una práctica de blanqueo de las divisas provenientes del narcotráfico, dotándose de recursos financieros adicionales.

8. La propuesta neoliberal se presenta como un proyecto que se diferencia del modelo económico precedente definido por sus teóricos como "mercantilista". Se propone como alternativa, no solamente para resolver la grave crisis económica, sino también la crisis integral de la sociedad, la crisis de hegemonía en el país: remplazar el antiguo modelo y llevar a la práctica un nuevo proyecto gestionado desde las clases dominantes.

9. La aplicación del modelo económico neo-liberal parte de las siguientes premisas:

- la rigidez impuesta por el Estado, desde finales de los 60, no ha dejado que se desarrollen las fuerzas libres del mercado.

- sectores en los que si existen ventajas comparativas para producir, han terminado subsidiando, a través de diferentes mecanismos, a sectores productivos ineficientes que han hecho de las prevendas del Estado su principal fuente de acumulación.

- la excesiva intromisión del Estado en la economía, expresada por una pesada legislación social, el gasto público, las empresas públicas, ha provocado que nuestra economía este incapacitada para competir en las nuevas condiciones impuestas por la economía mundial. Esta

tendencia ha provocado que el Perú se "desenganche" del circuito económico-productivo y financiero internacional.

10. El neoliberalismo propone desembarazarse de la intervención y regulación estatal. Es decir, propone que el Estado tenga una nueva ubicación en el plano político y económico conforme al Proyecto Neoliberal. Cortar las subvenciones del estado, los servicios públicos, liberalizar el flujo de capitales, el comercio exterior y los principales precios de la economía (sobre los precios públicos), para permitir que sobrevivan únicamente las actividades rentables, los trabajadores y agentes económicos en general que se sometan a esta nueva dinámica. La propuesta implica una nueva política macroeconómica y una supuesta "modernización productiva" que no es otra cosa que priorizar aquellas actividades en las que tenemos ventajas para competir por dotación "natural" de recursos. A través del problema de la deuda externa se efectiviza la entrada y acción de organismos como el FMI y el Banco Mundial en la economía peruana, para implementar y vigilar nuestro comportamiento económico.

11. Sin embargo, pese a levantar una propuesta de "modernización productiva", en la práctica el modelo neoliberal presenta un gran **impase productivo** y no hace sino levantar la vieja propuesta exportadora basada en ciertos recursos naturales bajo el impulso de las inversiones extranjeras que siguen sin llegar. Esto parte de un concepto básico de la economía liberal en el cual se relaciona competitividad con recursos naturales.

Esta propuesta agudiza los problemas previos manifestados en el anterior modelo: se afirman los rasgos recessivos de nuestra economía ante la desarticulación interna del aparato productivo producto de la liberalización, se desarrolla el **carácter especulativo** de la economía peruana al convertir a los centros de poder financiero en los principales beneficiarios del modelo. Igualmente se reproducen las condiciones para una mayor concentración de la propiedad en el país en beneficio de los principales grupos económicos.

Todos estos aspectos nos llevan a afirmar que el modelo neoliberal reproduce y potencia los problemas centrales de la economía peruana, ya manifestados en el modelo de industrialización substitutiva.

12. Sin embargo el proyecto neoliberal se presenta como un "modelo de desarrollo alternativo" con un conjunto de reglas que ordenan al país en relación a una serie de objetivos sociales y económicos dotados de mecanismos para el desarrollo y organización del trabajo, para los objetivos y prioridades productivas y para la solución de tensiones (Estado neoliberal, **contrainsurgente**). En este sentido debemos identificar cuales son los instrumentos liberales que permiten implementar el modelo:

- *el modelo de regulación liberal:* La desregulación propuesta por el modelo neoliberal no es otra cosa que el desmantelamiento de los instrumentos de regulación estatal (acción del Estado en la economía fijando y controlando las principales variables, leyes diversas, legislación social, etc.) y su remplazo por mecanismos de regulación privada bajo el control, en teoría del mercado, pero que en la práctica significa la acción de los oligopólios privados. El mejor ejemplo lo ilustra la acción de la Asociación de Bancos (oligopolio privado) en la fijación de las tasas de interés.

- *el modelo de organización del trabajo liberal:* la modificación de más de treinta años de legislación laboral representa no solamente un elemento central del modelo sino también un cambio profundo en la organización del trabajo en el país. La flexibilización del mercado laboral pretende una nueva organización del trabajo en donde las relaciones y el precio del trabajo se fijan en condiciones de inestabilidad para la clase trabajadora, eliminando los anteriores mecanismos de negociación colectiva. Estos cambios también pretenden la desaparición de ciertos sectores y regiones productivas, que son marginados en el nuevo modelo de acumulación.

- La nueva acción del Estado neoliberal pretende garantizar la reproducción del régimen de acumulación que se va definiendo en función de los mecanismos de regulación liberal y sobre la base de los nuevos principios de organización del trabajo. El programa de estabilización, la propuesta de reinserción internacional, la reformas estructurales, conjuntamente con el programa de seguridad interna, abren una nueva etapa de penetración en la economía peruana, que hasta el momento se materializa por una gran ofensiva comercial y no productiva.

II. Los Cambios en la Estructura de Clases y los Diferentes Actores Sociales.

Importantes cambios se han dado en los últimos años como producto de la crisis y descomposición del anterior modelo y la puesta en marcha del proyecto neoliberal. Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES y la acción de los diferentes actores sociales de hace 10 años ya no es la misma y en los 90 se presenta una nueva configuración. No en el sentido de que ellas han desaparecido, como afirman algunos, sino porque han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas estas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez. A continuación presentaremos las principales características de estos cambios.

En el campo popular:

10. La clase obrera protagonista y articulador central del campo popular en la década de los 60 y 70, ha sido uno de los actores sociales que se han visto más afectados por los cambios ocurridos en el último período. Todos estos años de crisis y aplicación de políticas de ajuste en el país, han sido el marco en el que la clase obrera y su organización han desarrollado importantes luchas aunque con resultados parciales. Las respuestas frente a la ofensiva de la derecha han sido en gran medida luchas parciales, cargadas de reivindicaciones inmediatas que, siendo crecientemente aisladas, no han permitido revertir la tendencia de una correlación de fuerzas cada vez más desfavorable.

A todos estos elementos, se le agrega el aspecto cuantitativo: es indudable que en la actualidad el número de obreros se ha reducido sensiblemente producto de los fuertes procesos recesivos y la implementación del modelo neoliberal. Según cifras oficiales (INP) en los últimos diez años el número de trabajadores obreros se habría reducido en un 50%.

A su reducción física, también se le agrega la caída del abrupto del salario, generalizándose como respuesta a la crisis económica, actividades paralelas de subsistencia. Ante el deterioro de los mecanismos tradicionales de lucha y de las propuestas colectivas para hacer frente a ofensivas contra la clase trabajadora, en los últimos años se han afirmado salidas individuales frente a la crisis.

Pese a estos cambios, que han traído tendencias objetivas de disgregación en el plano económico y político, la clase obrera peruana es una fuerza social importante. Sigue siendo una fuerza dirigente de la revolución, sigue siendo una fuerza combatiente, con modificaciones en su reproducción que debemos captar para saberlos conducir en la lucha. Sin embargo, podemos afirmar que es una fuerza que ha deteriorado fuertemente su capacidad de fuerza aglutinante.

Para que ella pueda volver a ganar protagonismo revolucionario, requiere ser reubicada programáticamente. Solo así podrá recuperar liderazgo conjuntamente con otros sectores del movimiento popular. Esta reubicación no solo pasa por la defensa de sus reivindicaciones de clase que hoy tienen nuevas particularidades; sino por su nuevo y renovado mensaje político-programático, que debe proponer al conjunto del pueblo y el país.

11. El Campesinado es quizás el sector que ha recibido con mayor dureza el impacto de los largos años de crisis económica y desarrollo de la violencia en el país. La tendencia al despoblamiento de las zonas rurales por causas económicas y de violencia, se ha agudizado en los últimos años: se estima que la población rural oscila entre los seis

y nueve millones de habitantes (según se tome como fuente al INEI o a estudios desarrollados por instituciones no gubernamentales). El 90% de esta población se encuentra en situación de extrema pobreza.

A su interior se presenta una marcada diferenciación donde destaca el movimiento comunero principalmente serrano (la mayoría del campesinado nacional y el que pese a haber sido blanco principal de las nefastas políticas agrarias, se constituye en un núcleo importante de resistencia y lucha en el campo), a los parceleros de la costa, el proletariado agrícola, los campesinos eventuales sin tierra, el campesinado ubicado en la producción de coca, los pequeños productores de arroz, maíz, etc. y las comunidades nativas de la selva cuyas reivindicaciones van desde la defensa de sus territorios, nacionalidad, cultura, etc. La lucha por la defensa de su integridad ha llevado al movimiento campesino a desarrollar sus propios mecanismos de autodefensa, siendo el blanco de la violencia senderista y del ejército.

Igualmente podemos señalar que en los últimos años se manifiesta un creciente deterioro en los diferentes niveles de organización campesina y un marcado agotamiento de sus luchas que han decaído en número e intensidad, planteándose la necesidad de implementar un ambicioso proceso de renovación programática al interior del movimiento campesino.

En suma, podemos decir que el campesinado, particularmente el comunero, es el que menos está desestructurado por la crisis. Sigue siendo una fuerza dirigente, combatiente, aglutinante y revela potencialidades para vertebrar movimientos agrarios sectoriales y regionales. Indudablemente los 500 años de resistencia es otra fuente que ayuda para que el campesinado pueda cumplir este rol.

Sus posibilidades de ser un aglutinador nacional de otros sectores de su misma clase y de otras clases, son objetivamente limitadas. En todo caso, sus posibilidades de poder cumplir esta función nacional dependerá de si es capaz de dotarse de una importante fuerza organizativa y, al mismo tiempo, de presentar una alternativa programática al viejo modelo y al neoliberalismo.

En este sector nuestra organización política tiene una experiencia acumulada que puede ser un punto de partida vital para la reubicación programática y política del campesinado.

12. Los Sectores Urbanos ligados a la producción mercantil simple, son sin lugar a dudas el sector que más ha crecido en el último periodo, producto de las fuertes migraciones del campo a la ciudad y el deterioro del empleo formal en el país. Asentados en la urbe, según datos oficiales, más del 50% de la población que vive en las ciudades se encuentra en la informalidad. Además se conoce que el 70% de esta población se encuentra en situación de extrema pobreza,

desarrollando actividades que les permite únicamente, niveles de subsistencia.

La composición de este amplio sector de la población es sumamente heterogénea destacando los pequeños productores, los pequeños comercializadores de productos y servicios, entre otros, convirtiéndolo al Perú de los 80 en un país de pequeños productores y comerciantes.

El deterioro de las condiciones de vida y subsistencia ha modificado los iniciales niveles de organización y la relación que con otras organizaciones del movimiento popular alcanzaron los informales en la década de los 70. En los últimos años en los que se ha afirmado la lucha por la sobrevivencia individual en este sector, el discurso neoliberal se ha dirigido con mucha insistencia ofreciéndole "el paraíso del mercado" para lograr sus más caras reivindicaciones: El Perú "país de propietarios" -concepto que en la propuesta neoliberal encierra salidas individuales frente a la crisis-, ha buscado expandirse en este importante sector. Por su parte las organizaciones de la izquierda peruana no han sido capaces de recoger las aspiraciones e reivindicaciones de este importante sector de la población que en los últimos años se ha alejado cada vez más de las diferentes organizaciones del movimiento popular.

Esta gran masa de trabajadores, vista de conjunto, es sumamente difícil de organizar por la heterogeneidad de sus intereses. Tienen diversas formas de organización colectiva e incluso comunal, pero su particularidad reside en que existe una abierta competencia por salvar la sobrevivencia individual.

Esto da lugar al desarrollo de una conciencia con fuertes rasgos individualistas, no clasistas, que son fuente de disgregación y que afectan las posibilidades de responder con formas de lucha clásicas. Con este sector mayoritario en el país, la manera de encarar esta contradictoria relación entre formas asociativas para sobrevivir con fuertes intereses individuales en pugna, es desarrollando una profunda politización traducida en construcción de partido a su interior. Frente a él debemos dar un salto de la envergadura del que dio la nueva izquierda en la década del 60 frente al campesinado.

La presencia de estos sectores y su desarrollo creciente, hace que el Perú se convierta, definitivamente, en un país de pequeños productores y comerciantes vinculados a la esfera de la economía mercantil-simple.

Si tomamos en cuenta que su tendencia general es a empobrecerse y a abrir contradicciones centrales con el neoliberalismo, debemos crear audaces formas de organización y de lucha que nos permita sobreponernos a las dificultades organizativas encontradas. Pero sobre todo debemos cambiar nuestra relación política con ellos y ser capaces de ofrecer

alternativas concretas que recojan sus expectativas. Replantearnos una relación con ellos de manera global, es replantearnos una reubicación programática que tiene que ver con las características del mercado, las formas de propiedad, la tecnología y con la planificación democrática.

13. La Pequeña Burguesía en las dos últimas décadas ha visto retroceder sus condiciones de vida, pasando a engrosar las filas de los que se ubican en situación de pobreza. El deterioro de sus niveles remunerativos, la disminución de la llamada empleocracia, ligada a las empresas del Estado o algunas sectores privados (Bancos u otras empresas privadas), ha golpeado a este sector de la población que en las últimas décadas se había convertido en un importante actor del movimiento popular, logrando diferentes conquistas. Las luchas de los maestros fueron, entre otras, capitulos importantes que contribuyeron al desarrollo del movimiento popular.

Si en los 70, sectores como el de los empleados bancarios (FEB) encabezaban el ranking de las remuneraciones del conjunto de trabajadores en el país, hacia finales de los 80 estos ocupaban los últimos lugares superados por otros gremios de trabajadores. El retroceso del sector público afectó igualmente a la pequeña burguesía, que en la actualidad viene engrosando las filas de la llamada "informalidad" en el país.

14. La Mujer se convirtió en las últimas décadas en uno de los actores más importantes del escenario social del país. Su acción al interior de las diferentes organizaciones sociales la llevó a desempeñar roles estelares en la lucha contra el Estado en defensa de los derechos más elementales y reivindicaciones populares: desde su participación en las diferentes organizaciones de sobrevivencia (vaso de leche, comedores populares, etc) hasta su decidida acción sindical y política, la mujer peruana ha impulsado los sectores más combativos del movimiento popular peruano. Esto la ubicó como blanco central de la violencia desplegada tanto por grupos paramilitares como el senderismo.

Sin embargo este importante proceso de participación de la mujer en la vida económica, social y política no ha logrado remecer por completo las bases del patriarcado en la sociedad. La incorporación de la mujer al proceso económico no ha resuelto los trabas de una sociedad machista y plantea una nueva dimensión del problema de la doble explotación de la mujer. Desde una perspectiva programática la mujer juega un papel vital en la revolución democrática popular en tránsito hacia el socialismo. Por ello debemos tener bien presente en nuestras propuestas las reivindicaciones de la mujer peruana.

15. La intelectualidad, ha sido un sector importante que en las dos últimas décadas se identificó plenamente con el desarrollo y avance de la izquierda en el Perú. Sin embargo es importante remarcar el retroceso de las ideas

progresistas en este sector de la población. Es notorio por ejemplo el distanciamiento que se ha producido en los últimos años entre sectores importantes de la intelectualidad y las organizaciones de izquierda, lo que ha provocado una ruptura del llamado "monopolio" que la izquierda tuvo sobre la producción intelectual en el país. Por otro lado es igualmente importante señalar el avance de la derecha en este sector: en los últimos años el desarrollo de centros de investigación ligados a partidos políticos, grupos empresariales (SNI, SNMP, etc.) y sosteniendo el propio proyecto neo-liberal (ILD) ha modificado el sello progresista en la producción intelectual en el país.

16. La Juventud, históricamente ha sido un componente básico en la construcción de todo proyecto revolucionario. En el país más del 20% de la población oscilan entre los 15 y 24 años, siendo un sector importante en la vida política, económica y social del país. Sin embargo los largos años de crisis han ido modificando, en muchos casos, el comportamiento que caracterizó a la juventud peruana en las últimas décadas en muchos sectores: el deterioro de la organización en los diferentes estratos de la juventud, como estudiantes, barriales, etc. La falta de nuevas y mayores perspectivas, el desánimo y la necesidad de entrar a actividades de sobrevivencia han provocado cambios importantes, ganando en algunos casos iniciativas individuales que producen un retroceso de su participación en proyectos colectivos, o también en su defecto, su radicalización, incrementando las filas del senderismo, etc. En general podemos afirmar que en las organizaciones políticas de izquierda es notorio este retroceso, siendo manifiesta la no incorporación de nuevos contingentes juveniles a la militancia y produciéndose el "envejecimiento" de la militancia y una falta de renovación dirigencial.

En el campo enemigo:

17. El Imperialismo ha venido modificando de manera determinante su accionar en el país. En los últimos años por ejemplo se puede comprobar una marcada tendencia a la desinversión del capital imperialista en los sectores productivos donde se instaló tradicionalmente. Sin embargo pese a la marcada contracción, podemos afirmar que el imperialismo sigue controlando sectores importantes de la producción peruana, como la minero-metálica, algunas empresas manufactureras, etc. encabezando la lista de las empresas más rentables en los últimos años y gravitando en la marcha económica del país.

Esta menor presencia directa del capital imperialista en el país no puede ser interpretada, como una mayor libertad para el manejo autónomo de nuestra economía y un menor control imperialista. Si comparamos con lo que sucedía en los 50 y 60, en efecto se presenta una nueva situación, pero esta debe ser interpretada como producto del desarrollo de nuevos sistemas de control del capital imperialista a nivel

internacional: esta vez a través de políticas recomendadas e impuestas por organismos como el FMI, Banca Mundial, etc que actúan de manera complementaria con las grandes empresas transnacionales (convenio MIGA contra posibles nacionalizaciones impuesto por el BM) y la gran banca internacional, para el pago de la deuda. En este contexto el gran capital imperialista es el impulsor de la renovada propuesta liberal.

18. La Gran Burguesía Peruana. Al interior de esta clase se han presentado nuevas razgos que es importante destacar.

La Gran Burguesía Nacional Monopólica. Por un lado podemos hablar de un sector de la gran Burguesía Nacional Monopólica que habiendo logrado el control de sectores claves de la economía peruana en el anterior modelo, -gracias a la acción subsidiaria del Estado- desarrolló un gran proceso de diversificación productiva y financiera llegando a controlar los más importantes instrumentos financieros (bancos, financieras y seguros), para el desarrollo de sus actividades. Esto los ha llevado a desarrollar un activo proceso de transnacionalización, tanto en actividades financieras como en productivas en diferentes países. Este sector está integrado por los 25 grupos económicos más poderosos del país que responden a estas características.

Por otro lado destaca un sector de burguesía nacional monopólica que habiendo logrado el control de sectores productivos importantes, su grado de diversificación todavía no es significativo. Este sector al margen del manejo y control de segmentos importantes del mercado interno, no ha logrado niveles de transnacionalización. Si bien algunos grupos de esta burguesía nacional monopólica tiene contactos y presencia en algunas entidades financieras, por lo general esta relación no es lo suficientemente sólida como si se da en el primer grupo.

La Gran Burguesía Intermediaria. Podemos afirmar que la llamada Burguesía Intermediaria, en el último período se ha visto afectada de manera significativa, perdiendo peso al interior de las capas gran burguesas. Esto se explica por los cambios a escala internacional y el retroceso o nuevo rol del capital imperialista en el país. Todo esto no nos debe hacer pensar en una desaparición definitiva de este importante sector de la Gran Burguesía, que puede encontrar niveles de reubicación en el nuevo escenario económico.

19. La Alta Tecnocracia es un sector que viene alcanzando un mayor nivel de influencia en las esferas de poder político y económico. Sin controlar la propiedad, sí ejercen la administración de la misma en muchos casos y se mueven en los espacios de decisión gubernamental, manteniendo importantes contactos en las altas esferas financieras internacionales y en algunos casos en el propio departamento de Estado Norteamericano. Dignos representantes de esta Alta Tecnocracia Internacional son el jefe del ILD, Hernando de

Soto, el ex-ministro de Energía y Minas Pedro Pablo Kuchinsky, el actual ministro de Economía Carlos Boloña y su séquito de asesores económicos.

Las Clases Intermedias:

20. La Burguesía Media se ubica en las capas intermedias de la producción de sectores como la agricultura, pequeña y mediana minería y en la producción de diferentes materiales intermedios de la gran industria. Si bien en la mayoría de casos se ubican gremialmente en los espacios de la Gran Burguesía su relación con estos sectores no está exenta de marcadas contradicciones, como sucede al interior de la Sociedad Nacional de Minería y la propia Sociedad Nacional de Industria. Su ubicación en diferentes espacios regionales ha provocado que en diferentes ocasiones levanten las mismas banderas reivindicativas de los frentes de defensa y amplios sectores del movimiento popular.

III. Del Estado Desarrollista al Estado Neoliberal Contrainsurgente.

21. La crisis del tipo de Estado Desarrollista que impulsó el modelo de industrialización sustitutiva se agudizó en los últimos años de los 80. Como se sabe fué el Estado, desde la década del 60 - y con más fuerza en los 70-, quien impulsó a través de políticas expansionistas el modelo industrializador en beneficio de la gran burguesía nacional: la acción del gasto público, de las empresas estatizadas, de las políticas económicas, etc., respondió en todo momento a esta lógica de acumulación, consolidando un régimen antidemocrático excluyente, amparado en las fuerzas armadas, que se constituyó en pilar básico del Estado Burgués.

22. Los grupos de poder que crecieron a la sombra del subsidio estatal, desarrollaron una política de "saqueo" recibiendo y manejando sin ninguna fiscalización los recursos públicos: el control del aparato estatal, el manejo de los gobiernos de turno, el saqueo de las empresas públicas y el control monopólico de los propios sectores productivos fué generando y agudizando el estancamiento estructural del propio modelo y de la acción del Estado en la sociedad.

23. El desarrollo de un amplio movimiento popular que efectivizó importantes luchas en la década del 60 y 70, su accionar en los 80 y la consolidación de la organización popular en amplios sectores de la población -que luchaban por niveles dignos de subsistencia-, desenmascaró los rasgos autoritarios y excluyentes del Estado que reactivaba y necesitaba el modelo de acuerdo a los intereses del gran capital y que desarrollaba una acción represiva frente a la clase trabajadora en beneficio de los grupos de poder.

24. La ofensiva neoliberal a nivel internacional dejaba de lado el viejo modelo de Estado desarrollista quitándole

ciertas herramientas que sirvieron para que el modelo se reprodujera: la crisis de la deuda cortó el caño de los capitales financieros y convirtió la transferencia de capitales en negativa. Por su parte la restructuración del capital internacional provocó la reducción de mercados para nuestros productos, a la par que caían sus cotizaciones, reduciéndose los ingresos del Estado por concepto de exportaciones. Sin fuentes de financiamiento externas y reducidos los ingresos generados en la propia economía, el Estado desarrollista fué agonizando sin base social que lo sostenga, abriéndose un nuevo período en el que la acción del Estado en la vida política, económica y social se modificó sustancialmente.

25. El neoliberalismo se presentó como un proyecto de ruptura frente al modelo de Estado Desarrollista. La acción precedente del Estado fué identificada como la principal causa de todos los males de la economía peruana: su accionar controlista a nivel económico, etc, ha provocado, en el discurso neoliberal, el estancamiento del desarrollo en el país.

26. El planteamiento de un "Estado fuerte pero pequeño" en el discurso neoliberal, propone la reducción de la acción estatal y la eliminación de diferentes controles. Sin embargo el "Estado fuerte... neoliberal", propone nuevos mecanismos de regulación de la sociedad, esta vez bajo la acción del gran capital -nacional e internacional-, los grupos de poder y toma como instrumentos el aparato represivo del Estado y los medios de comunicación de masa para desarrollar una amplia campaña ideológica presentando al neoliberalismo como única alternativa para solucionar los graves problemas que afectan al país: el desarrollo del Estado neoliberal pasa por lo tanto, desde el control económico por el Fondo Monetario Internacional, hasta una decidida influencia en la implementación de los mecanismos de seguridad interna por asesores norteamericanos, afirmando una nueva fase de relación directa con el imperialismo.

27. De esta manera se configura el nuevo accionar del Estado, bajo las banderas ideológicas del neoliberalismo que implementa un nuevo modelo antidemocrático y excluyente, desarrollándolo y afirmando los rasgos autoritarios del Estado en el anterior modelo. El autoritarismo es una de las características centrales para la reproducción del modelo neoliberal. En el país, se presenta como tendencia un proceso de subordinación del poder civil frente al militar, produciéndose un franco deterioro de los diferentes espacios democráticos conquistados por el pueblo y haciéndose cada vez más formal, bajo el nuevo modelo, el régimen político de democracia burguesa.

Lima, 03 de Marzo de 1992.

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA
 COMISION DE PROGRAMA
 DOCUMENTO 1

LAS CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTDO EN EL NUEVO PERU

INDICE

- I. AGOTAMIENTO Y COLAPSO ESTRUCTURAL DEL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI).
 - 1.- Fase 1950-1968 Inicio de la industrialización ISI: Los límites estructurales del modelo y el Estado desarrollista.
 - 1.1. Concentración monopólica de la propiedad y los ingresos escasamente distributivo como límite a la ampliación del mercado interno.
 - 1.2. El sector exportador como factor poco determinante de la ampliación del mercado interno.
 - 1.3. El modelo ISI estructuralmente antirural y anticampesino. Otro factor limitante del mercado interno.
 - 1.4. Un modelo que cíclicamente genera la brecha externa. La crisis del cuello de botella: las importaciones crecen y las exportaciones decrecen sistemáticamente. Los reajustes: devaluación y recesión, constante cíclica.
 - 1.5. El modelo es estructuralmente inflacionario.
 - 1.6. El modelo es básicamene centralista.
 - 2.- Golpe militar (1968): A salvar y reformar el modelo.
 - 2.1. Se abren las condiciones para la participación del Estado en la economía y la política.
 - 2.2. El Estado, la demanda agregada y su participación en el aparato económico (empresas estatales). Modificación de la inversión directa del imperialismo.

- 2.3. Las reformas y las contradicciones con la gran burguesía. La reforma agraria: cancelación de la oligarquía terrateniente y los hacendados serranos.
 - 2.4. El gobierno militar y la deuda externa.
 - 2.5. El gobierno militar y el movimiento popular.
- 3.- **La gran crisis: 1975-1991.**
- 3.1. El movimiento popular y la derrota a la dictadura. 1980 año clave para la historia del Perú y el movimiento popular.
 - 3.2. El fracaso del segundo belaudismo. Expansión corta. Caída brusco-recesiva. Inicio de la guerra interna. Fracaso de las tentativas neoliberales.
 - 3.3. El Apra y la crisis mortal del modelo. Una reactivación débil y agónica. Manifestaciones estructurales que impulsan el colapso del modelo. Confrontación de la burguesía nacional monopólica y la derrota del intento de estatización de la banca.
 - 3.4. La crisis política. 18 de Mayo Faro Nacional. La masacre de los penales.
 - 3.5. La hiperinflación y recesión: armas mortales contra el modelo. Paquetazo de Salinas: recesión mortal.
 - 3.6. Colapso del modelo y la transición al modelo neoliberal. Derrota política parcial al movimiento popular y la izquierda.

II. **LOS NUEVO PERFILES ECONOMICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES.**

1.- **La nueva estructura de clase en el campo popular.**

- 1.1. La clase obrera. Su reducción física. Cambios en su reproducción como fuerza de trabajo. Nueva relación capitla-trabajo. Su acercamiento al mundo de la producción mercantil de sobrevivencia. La flexibilización de la mano de obra y modificación de la masa laboral como respuesta a la burguesía. Crisis de representación sindical. Crisis de su representación política. La clase obrera ante un nuevo bloque popular y su reubicación programática.

- 1.2. **El campesinado.** El movimiento agrario de la Sierra. El campesinado comunero serrano. El campesinado comunero de los valles interandinos. El movimiento agrario de la Costa: el parcelero, el proletariado agrícola. Desarrollo de la mediana producción agraria. El movimiento agrario de la Amazonía: el campesino productor de la hoja de coca. El campesino crillero. Sectores campesinos dedicados a la exportación. La Amazonía peruana: comunidades nativas.
- 1.3. **Sectores ligados a la producción mercantil de sobrevivencia.**
 - 1.3.1. El sector que produce mercancías que afirman su condición de productor.
 - 1.3.2. La informalización del gran capital y la extensión de las relaciones mercantiles.
 - 1.3.3. El sector de trabajadores ligados a la comercialización de productos nacionales y extranjeros.
 - 1.3.4. El sector mercantil y la economía de servicios: los nuevos amos de las plazas, veredas, calles, etc.
 - 1.3.5. La producción mercantil y el contrabando hormiga.
 - 1.3.6. La producción mercantil y los cambistas.
 - 1.3.7. La franja de población que está en los límites del ingreso cero.
 - 1.3.8. Reubicación política, social y programática de la izquierda frente a este sector.
- 1.4. **Los trabajadores estatales, la pequeña burguesía y las clases medias.**
- 1.5. **La mujer como nueva protagonista del movimiento social.**
- 1.6. **La juventud.** La urgente necesidad de organización y politización.
- 1.7. **La intelectualidad:** necesidad que se reencuentre con el movimiento político y popular.
- 1.8. **Los movimientos regionales:** nuevos actores sociales.

2.- La nueva estructura de clases en el campo enemigo.

2.1. El imperialismo: nuevo capitán del proyecto neoliberal.

2.1.1. Fases de penetración imperialista en nuestro país. Primera fase: 1900-1950. Segunda fase: 1950-1980. Tercera fase: la reestructuración económica de los países centrales como expresión de la internacionalización del capital.

2.1.2. Las actuales características de la penetración imperialista en el Perú.

2.1.3. El nuevo mecanismo económico y político de dominación imperialista.

2.1.4. El imperialismo norteamericano: líder en la implementación del modelo neoliberal.

2.1.5. El problema nacional en el centro de la lucha política.

2.2. La gran burguesía peruana.

2.2.1. La gran burguesía intermediaria.

2.2.2. La gran burguesía nacional monopólica. Los nuevos conglomerados. Composición de la burguesía nacional monopólica: cinco grupos monopólicos y 25 familias. Sectores de la burguesía nacional monopólica sin filiación directa a bancos, pero poseedoras de financieras. Sectores de la burguesía nacional monopólica sin bancos ni financieras pero con alta concentración monopólica.

2.2.3. Los nuevos perfiles ideológicos, económicos y políticos de la gran burguesía nacional monopólica: su alejamiento del modelo ISI. Su transnacionalización. Su carácter especulativo. La fuga de capitales. El narcotráfico como una de sus fuentes de ganancias. Su victoria política frente a Alan García. Base social del neoliberalismo.

III. EL ESTADO EN LA ECONOMIA Y LA POLITICA.

IV. LAS CARACTERISTICAS DE LA PRODUCCION LOCAL Y REGIONAL.

V. CLASES INTERMEDIAS: LA BURGUESIA MEDIA.

COMISION DE PROGRAMA
DOCUMENTO 1

LA CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN EL NUEVO PERU

Abril

I. AGOTAMIENTO Y COLAPSO ESTRUCTURAL DEL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI)

- 1.- Entre la década de 1910-20 y finales de la década del 40, a raíz de la crisis del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en el desarrollo de dos grandes guerras mundiales, los países semi-coloniales, dependientes logran adquirir una cierta autonomía. Este fenómeno es aprovechado para que en muchos de ellos se inicie un proceso de industrialización, cuyas características dependerán de las particularidades de cada país.

El Perú, aunque tardíamente, no es ajeno a esta situación. A partir de 1940 y en especial de 1945, con el triunfo electoral del Frente Nacional (conducido por el Apra) que hace presidente a Luis Bustamante y Rivero, el reclamo de la industrialización del país no sólo es político, sino es un intento práctico -pese a todas sus debilidades- de iniciarla. Este proceso tan importante en la vida política nacional, está salpicado de grandes crisis políticas como la insurrección frustrada o traicionada del 48 y que culmina con el golpe militar del general Manuel A. Odría.

Si bien la dictadura militar de Odría interrumpe este proceso, hay que tener en cuenta que el "ochenio odriísta", sin dejar de representar a los agroexportadores, expresa mucho mejor los intereses de los exportadores mineros (nacionales y extranjeros), de los exportadores pesqueros y de la emergente burguesía constructora que amparándose en el gasto estatal ("Estado constructor") desarrolla un gran plan de infraestructura como carreteras, hospitales, grandes unidades escolares, complejos vecinales, etc. Por otro lado, debemos recordar que estos sectores van a ser piezas claves del desarrollo de semiindustrialización que se implementará en las posteriores décadas.

Al finalizar la década del 50, con el gobierno de Manuel Prado, se ejecuta una tímida reforma agraria transada con los terratenientes y se decreta la ley de industrialización, con lo cual se dará curso definitivo -adquiriendo carta de ciudadanía- al proceso de ISI. Vale la pena recordar que en 1953 el sector industrial sobrepasa al sector agricultura respecto a su aporte al PBI (1953: PBI Manufactura 21%; PBI Agricultura 19.5%).

En 1959 la distancia entre la industria y la agricultura se acrecienta (1959: PBI Manufactura 23.7%; PBI Agricultura 16.6%). No cabe duda que en la década del 50 el sector industrial es el más dinámico del conjunto de sectores productivos. (Datos recogidos de Perú en Números 1991. Richard Webb).

Por ello, podemos afirmar en términos generales e históricos, que concluida la 2da. Guerra Mundial, en el Perú se abre la lucha por la implementación de la industrialización. Como el Perú será uno de los últimos países que ingrese a este proceso, lo hará en condiciones desventajosas frente al imperialismo. Es decir, este proceso se dará dentro del marco de la nueva división internacional del trabajo que impulsan los países capitalistas avanzados bajo el liderazgo norteamericano.

- 2.- Este modelo, en medio de un proceso de urbanización del país, trae consigo un sostenido crecimiento de la economía peruana durante 25 años (1950-1975).

Hasta 1975 el PBI crece en términos absolutos, las tasas de crecimiento anual del PBI son positivas y relativamente altas y el PBI per cápita crece también en ritmos importantes. Las recesiones que se dan en esta etapa son poco significativas, como en 1958 donde el PBI disminuye en -0.54 y en 1968 en -0.33. En todo caso, estas recesiones comienzan a evidenciar los límites de la acumulación pero no ponen en cuestión el modelo. Para ilustrar esta tesis veamos el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1

	1951	1960	1970	1975
PBI (Términos absolutos- Precios constantes 1986-Mill.\$)	5,957	9,411	16,034	21,099
% PBI Anual	8.83	9.67	5.76	4.99
PBI Per cápita en \$ constant.	717.2	947.7	1215.4	1391.0
PBI Per cápita %	6.14	6.65	2.84	1.48

Fuente: Perú en Números 1991. Richard Webb - Graciela Fernández Baca

3. Para entender la dinámica, las características, la evolución y los límites del modelo dentro de esta etapa, hay que distinguir dos fases:

3.1 Fase 1950-1968. En ésta, el modelo tiene como fuerza impulsora a la inversión privada, liderada por la extranjera, que se desarrolla tanto en los sectores exportadores como en las industrias. Esta inversión amplía de manera sustancial el empleo en el país y con ello se abre un proceso de salarización, que va a permitir el crecimiento del mercado interno de estas industrias. Igualmente, la construcción da un salto cualitativo.

La burguesía nacional se cobija bajo el manto de la dinámica imperialista. Es en estas décadas que se da la explosión urbana que tiene que ver más con la pobreza campesina que expulsa a sus hijos a la ciudad, que con un proceso serio de industrialización, incapaz de incorporar al agro a esta lógica de crecimiento.

Estas décadas también dan cuenta del fin de la hegemonía de la oligarquía agroexportadora y los terratenientes, pasando el poder político a una emergente burguesía industrial-financiera ligada al imperialismo. Este cambio en la estructura de clases, también se da en el campo popular: crece la clase obrera, aumentan las masas semiproletarias, se extiende la clase media, particularmente sus sectores bajos. El Estado, manteniendo todavía importantes remanentes oligárquicos y semifeudales, pasa a adquirir de manera definitiva un perfil y contenido burgués y los regímenes políticos se alternarán entre dictaduras militares y democracias burguesas tuteladas y débiles.

Es menester señalar que el crecimiento acelerado de la economía peruana en las décadas de los 50 y 60, tiene un marco internacional favorable debido a que después de la post-guerra hay una expansión mundial del capitalismo central que trae inversiones directas; además, por un mejoramiento de nuestras relaciones de intercambio de nuestras materias primas (guerra de Corea y el boom de la pesca) y por la voluntad yanqui de apoyar estos procesos.

LOS LIMITES DEL MODELO Y EL ESTADO DESARROLLISTA

3.2. Fase 1968-1975. A mediados de la década del 60, el modelo comienza a evidenciar sus límites, que se expresan en lo siguiente:

- a. El modelo de industrialización de alta concentración monopólica, se basa en industrias que sólo producen bienes de consumo. La ampliación del mercado interno va a depender del nivel de los salarios y del nivel de empleo. En la medida que el modelo es escasamente distributivo para el conjunto de la población (salvo algunos rubros ubicados en los sectores modernos), va a determinar que los ingresos de los trabajadores no sean una fuente fundamental de ampliación del mercado interno.

Según un estudio de la CEPAL, para fines de la década del 60 y comienzos de la del 70, el 50% de la población peruana se encontraba en situación de extrema pobreza y el 25%, en situación de indigencia. (Datos tomados de Perú: Distribución de la crisis y crisis de la distribución. Adolfo Figueroa. 1991).

Por otro lado, este modelo de industrialización no genera industrias que produzcan bienes de producción, lo que obliga a importar bienes de capital, insumos y tecnología del extranjero. Es decir, la inversión crea demanda pero quienes la satisface son empresas extranjeras que están ubicadas en los países imperialistas.

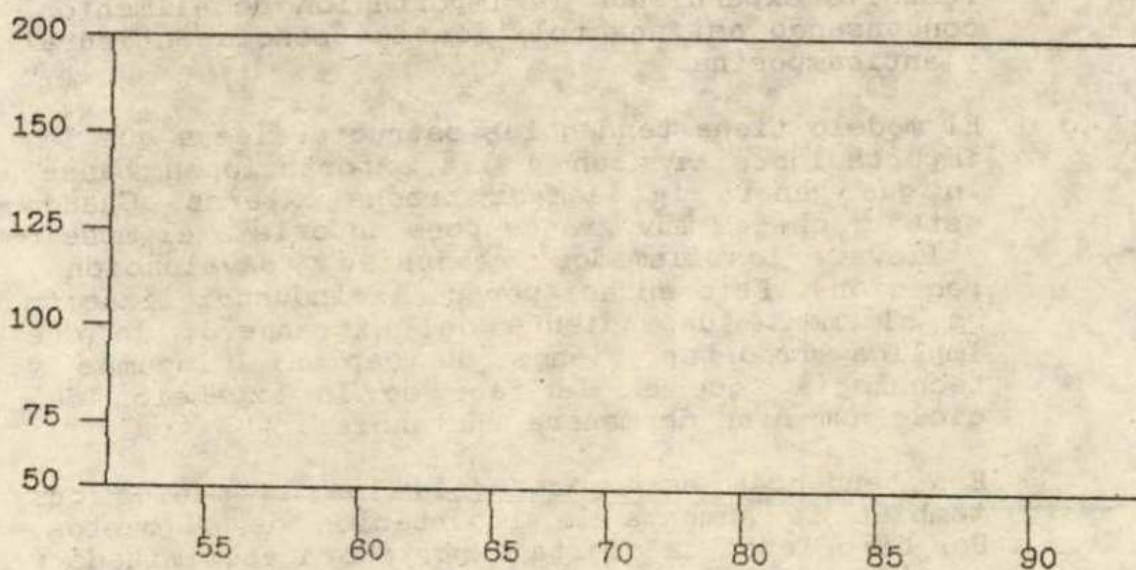
Esto determina que la inversión tampoco sea una fuente central de ampliación de mercado interno al no generar nuevos empleos. Si bien en la década del 50 la inversión, como ya habíamos señalado, generó empleo, en la década del 60 muestra su escasa potencialidad para ampliar el mercado interno.

Si en sí misma la inversión tiene estas limitantes, la disminución de la inversión per cápita en la década del 60 hace que su rol sea más intrascendente en la ampliación del mercado interno. Se produce así una crisis de subacumulación de capital, ya que la inversión no crece en las proporciones que aumenta la población, situación que se hace más aguda si tomamos en cuenta la remisión de utilidades y otras transferencias al exterior, que actúan en detrimento de la inversión.

Veamos el siguiente cuadro que ilustra el comportamiento de la inversión per cápita en la década referida:

CUADRO NO 2

INDICE



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

- b. El sector exportador, industrias que producen materias primas para el mercado mundial, es un sector débilmente eslabonado con el proceso de semiindustrialización. Al igual que el anterior sector, sus bienes de capital e insumos también los importa. Pero lo más importante es que estos sectores no son intensivos en el uso de la mano de obra, es decir, no son una fuente central de empleos.

En resumen, el sector exportador tampoco es determinante en la ampliación del mercado interno. Su atraso tecnológico determina que no pueda

ampliar su capacidad de oferta. El deterioro de los precios de los minerales, que es una constante cíclica que se presenta en nuestra economía, determina que se debilite aún más el escaso papel que juega en la ampliación del mercado interno.

- c. A lo largo de estas décadas un sector de la agricultura ubicada en la costa ha tenido un dinámico desarrollo ligado a la producción para el consumo directo en las ciudades; pero en conjunto la agricultura se ha encontrado básicamente estancada. Lo dramático es que los comuneros de la sierra, ligados al mercado restringido, han visto que no sólo sus ingresos no aumentan, sino que su producción se ha deteriorado. Estos elementos llevan a que los sectores comuneros, que son la mayoría de la población campesina, no sean factores de ampliación del mercado interno.

Por otro lado, la falta de productividad del conjunto de la agricultura lleva a que los bienes salariales no sean baratos y no puedan cubrir la demanda generada por el aumento de la población urbana. Esta importante dificultad, el modelo lo resuelve expandiendo la importación de alimentos, condensando así una política de esencia antirural y anticampesina.

- d. El modelo tiene tendencias estructurales a que las importaciones crezcan y las exportaciones bajen, lo que genera la llamada brecha externa. Cuando esta brecha es muy grande pone en crisis al modelo y lleva a los llamados "reajustes" (devaluación y recesión). Esto es así porque la industrialización es altamente dependiente del extranjero, lo que implica importar bienes de capital, insumos y tecnología, que en la fase de la expansión del ciclo aumentan de manera sustancial.

Esa tendencia se ve reforzada en la medida que también se aumenta la importación de alimentos. Por otro lado, la oferta exportadora es limitada y la causa central se encuentra no sólo en el deterioro de las relaciones de intercambio, sino en su atraso tecnológico originado por el comportamiento especulativo de la gran burguesía minera.

En resumen, el modelo presenta como tendencia a tener un alto consumo de divisas, mientras que el sector exportador a no crecer a un ritmo capaz de generar divisas para el aumento de la importación.

- e. El modelo aplicado es en realidad una estructura productiva desarticulada con un desigual desarrollo tecnológico. Ante una situación de crecimiento económico no todos los sectores

(exportador, agricultura, pequeña y mediana industria) pueden responder de igual manera ante el estímulo de dicho crecimiento. Los que no pueden responder ampliándose en una proporción a la que se requeriría para que se mantenga un crecimiento homogéneo, lo que hacen comúnmente es aumentar los precios por unidad de producto, porque tienen una oferta inelástica.

Este hecho lleva a una "puja distributiva", de la que salen beneficiados los sectores monopólicos que tienen el control político del país. Es decir, el modelo es estructuralmente inflacionario. Cuando la recesión es débil, no abre un gran conflicto social pero cuando la recesión es grande, la "puja distributiva" abre un marco de inestabilidad política y económica. La forma como las clases populares asumen la defensa de sus reivindicaciones ante este conflicto distributivo depende de su grado de organización y dirección política.

- f. El modelo es también estructuralmente centralista, tanto desde el ángulo político como económico. Lima se convierte en el centro de la actividad política y social, mientras que las provincias o regiones se desarrollan de manera desigual y combinada, pero atadas al epicentro que es Lima.

El conjunto del país está articulado a este patrón de acumulación y en las regiones del interior existen grandes espacios mercantil-simples, que son el asiento de la mayoría del campesinado serrano comunero y que está integrado al modelo a través del mercado de bienes-servicios y del mercado de trabajo. Al estar ausentes del mercado de capital, no están inscritos en el curso de una acumulación capitalista.

Es importante destacar que en estos grandes bolsones mercantiles se desarrollan los más altos niveles de pobreza y hay un considerable y alarmante retraso del desarrollo de las fuerzas productivas.

El primer gobierno de Belaúnde, aunque de manera deformada y parcial, recoge los reclamos de los pueblos del interior. Luego, con el desarrollo del modelo, el atraso y miseria de las regiones se hará más que evidente, poniendo a la luz otras de las limitantes de este patrón de crecimiento.

GOLPE MILITAR: A REFORMAR Y SALVAR EL MODELO

A mediados de la década del 60, este conjunto de características muestran las dificultades estructurales del modelo. Sus resortes internos para poder ampliar el mercado interno, cerrar la brecha externa y mejorar los ingresos de la población, están, para ese entonces, sumamente limitados. El único que puede inyectar demanda para ampliar el mercado es el Estado, a través de la demanda agregada (gasto público y aumento de salarios). De la misma manera el Estado es el que puede manejar con mayor racionalidad las divisas, puede corregir las distorsiones que produce el mercado y otros aspectos de la economía. Así, se abren las condiciones para la intervención del Estado en la economía y en la política.

El proceso reformista que llevan adelante los militares no sólo es una respuesta que intenta buscar solución a las limitantes del modelo sino también es una respuesta de orden político. De 1960 a 1963 se producen importantes movimientos de masas, particularmente del movimiento campesino, que en el centro del país estuvieron dirigidos por Genaro Ledesma y en La Convención-Cusco por Hugó Blanco. En 1965, se da curso a las guerrillas de Luis de la Puente Uceda. En 1967 aparece por primera vez la izquierda en la escena electoral, alcanzando el 17% de los votos y llamando la atención en todo el Perú. En ese mismo año se rompe Acción Popular, quedando el presidente Belaúnde en minoría. En esta misma década se manifiesta la creciente influencia de la Revolución Cubana en América Latina y particularmente en el Perú.

Este conjunto de hechos políticos, más la recesión de 1968, la devaluación de la moneda y la famosa pérdida de la "Página 11" diseñan un cuadro de crisis política que va a culminar el 3 de octubre de 1968 con el golpe de Estado de Velasco Alvarado.

- g. De 1968 a 1975, el Estado pasa a tener una participación vital en nuestra economía, no sólo como creador de la demanda agregada sino a través de la participación en el propio aparato económico, lo que conlleva a la estatización de un conjunto de empresas de capital norteamericano y de capital nacional. Para mostrar ello, presentamos a continuación un cuadro preparado por Hugo Cabieses que da cuenta de estas transformaciones:

CUADRO NO 3

PARTICIPACION PORCENTUAL APROXIMADA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO (PBI) POR TIPO DE PROPIEDAD Y ALTERACION ENTRE 1968 Y 1975

SECTORES ECONOMICOS	1968					1975				
	Ponderación %	Extranjera	Estado	Capital Nacional	Cooperativo	Ponderación %	Extranjera	Estado	Nacional	Coop yEPS
I. SECTOR PRIMARIO	26.0	46.0	0.3	54.0	--	19.4	11.0	18.0	38.0	33.0
1. Agricultura	14.6	25.0	----	75.0	--	12.7	----	----	50.0	50.0
2. Pesca	2.8	25.0	----	75.0	--	0.7	10.0	80.0	10.0	----
3. Minería	8.8	87.0	1.0	12.0	--	0.6	33.0	50.0	17.0	----
II. SECTOR SECUNDARIO	28.5	31.0	11.0	58.0	--	33.4	28.0	20.0	48.0	4.0
1. Ind.Manufac	23.6	37.0	8.0	55.0	--	26.2	30.0	19.0	45.0	6.0
a. Ind. Básica	7.1	64.0	14.0	22.0	--	8.3	39.0	56.0	5.0	----
b. Ind. Int. no Básica	3.4	35.0	----	65.0	--	3.7	35.0	----	65.0	----
c. Ind. Metal Mecánica	2.2	34.0	19.0	47.0	--	3.7	42.0	15.0	43.0	----
d. Ind. B. de consumo	7.3	26.0	----	74.0	--	8.4	19.0	----	81.0	----
e. Refinación Azúcar	1.3	56.0	----	44.0	--	1.4	----	----	----	100.
f. Harina de Pescado	2.3	25.0	75.0	----	0.7	----	100.0	----	----	----
III. SECTOR TERCIARIO	45.5	22.0	21.0	55.0	2.0	33.4	20.0	27.0	48.0	5.0
TOTAL PBI	100.0	31.0	13.0	55.0	1.0	100.0	21.0	23.0	46.0	100.

Este proceso abre contradicciones secundarias con el capital imperialista, en particular con el yanqui y la burguesía industrial-financiera. Pese a que esta última durante el proceso reformista aumenta sus ganancias, no ve al gobierno militar como su representante político, desarrollando así una actitud y política contradictoria con el régimen y con el papel que el Estado implementa en los diferentes aspectos de la vida política, económica y social del país.

La inversión privada y las utilidades de los empresarios crecen; también la inversión estatal aumenta de manera sustancial. En la misma época hay un aumento enorme de los ingresos (sectores modernos), llegando los sueldos y salarios en 1973 a tener la mayor capacidad adquisitiva de las últimas décadas. Es en esta misma época que el Estado se convierte en el gran empleador, lo que contribuye a ampliar la salarización que junto con el crecimiento de la clase obrera hará que ambos fenómenos alcancen sus mejores records en amplitud.

La reforma agraria se constituye en hecho político porque termina de liquidar el poder de los agroexportadores y los terratenientes serranos; sin embargo, la política agraria que la complementa, no modifica la tendencia estructural de baja de los ingresos del conjunto del campesinado, reconfirmando así una de las características del modelo.

En toda esta etapa el modelo, que ahora tiene al Estado como su principal sostén, logra atenuar sus debilidades estructurales gracias al endeudamiento externo que le otorgan los organismos multilaterales (BID, AID, FMI), bancos privados y gobiernos. Pero no sólo eso: estas transferencias de recursos que otorga el capital central al gobierno militar, cumplirán el papel de una especie de "transferencia de sangre" que logra dar energía y movimiento al modelo, lo que a su vez permitirá que el Estado adquiera niveles de autonomía frente a la burguesía, ganando terreno para manejar mejor sus contradicciones con ésta.

Es indudable que la fuerza del Estado y los empréstitos son los que prolongan, con vitalidad importante la existencia de este modelo por una

década más. Tal como lo define Oscar Dancourt, estamos ante un modelo con las siguientes reseñas:

"Tenemos un capitalismo muy peculiar; casi como un automóvil sin motor que no camina, a no ser que lo empujen. Y estas características de la estructura económica hacen que la política macro-económica sea muy importante, para bien o para mal. La política macroeconómica es la fuerza externa que empuja o frena al auto. Ciertamente, éste es un capitalismo muy peculiar: no es el capitalismo del que hablaba Marx en El Capital o del que hablaba Keynes en la Teoría General". (Oscar Dancourt. Política Macro-Económica y Democracia. Economía para la Democracia. IEP 1989).

El ciclo de acumulación que se abre en 1968 y que en 1973-1974 estuviera en su fase de auge, comienza a decaer y entrar en crisis en 1975.

- h. En el curso de estos años (68-75) el movimiento popular que se venía gestando desde 1950, se consolida. Se conforma un bloque social de masas, que sale a la disputa de la hegemonía con la dictadura militar. Es la época del clasismo, de las grandes organizaciones de masas, de la aparición de los movimientos regionales aglutinados en los frentes de defensa o asambleas populares y la izquierda peruana, pese a todas sus limitaciones, se entronca en las masas y conquista de manera importante la representación política de este bloque social.

A medida que el modelo económico se va entrapando, que se desgasta la dictadura militar, el movimiento de masas va tomando un carácter antidictatorial y es profundamente celoso del resguardo de sus reivindicaciones.

4. LA GRAN CRISIS: 1975-1991.

En esta etapa hay que distinguir por lo menos tres fases:

EL MOVIMIENTO POPULAR DERROTA A LA DICTADURA

4.1 En el quinquenio de 1975 a 1980, el modelo económico ya no crece más y se estanca. El PBI se mantiene casi igual en términos absolutos. Aun arrojando el PBI per cápita tasas de crecimiento negativas en los años 1976, 77 y 78 éstas no son muy significativas.

Morales Bermúdez, que en 1975 había derrocado a Velasco Alvarado, lanza los primeros "paquetes" para salir del estancamiento. Como era natural estos paquetes buscan modificar los ingresos que las masas trabajadoras habían conquistado con sus luchas y abren un proceso de recesión en los años 1977 y 78, que sin ser muy grande tampoco es pequeño (PBI% 1977 = -1.10; PBI% 1978 = -2.15). En estos años de inestabilidad política la inversión pública y privada baja de manera considerable; en todo caso, nunca se recuperan los niveles de inversión del año 1975

El grado de organización, la voluntad política de las masas de no perder ni un centímetro de lo que habían conquistado y el repudio a la dictadura llevan a que el 19 de julio se produzca el histórico Paro Nacional y el 22 y 23 de mayo de 1978 la más grande movilización que se realiza en toda nuestra historia.

Estos movimientos ponen en crisis definitiva a la dictadura, que se ve obligada a transferir el poder mediante elecciones, abriendo el nuevo régimen político de democracia burguesa. Es en esta misma época que el movimiento popular se halla a la ofensiva y la izquierda peruana en la Asamblea Constituyente alcanza el 30% del conjunto de la representación.

Desde 1977 hasta 1980 se vive objetivamente una situación revolucionaria con la particularidad de que la vanguardia política y popular tenía un conjunto de debilidades que le impedían conducir este proceso hacia una crisis revolucionaria. En 1980 hay tres hechos que cambian el curso de la situación que se había configurado los años anteriores. El 18 de mayo de 1980 condensa estos tres fenómenos:

- a) La ruptura de la izquierda (ARI) y la derrota electoral permite que los sectores revolucionarios pierdan la débil hegemonía que alcanzaran los años anteriores y que los sectores de orientación reformista tomen el mando de Izquierda Unida con Barrantes a la cabeza.
- b) Se inicia el proceso armado de Sendero Luminoso en el distrito de Chuschi (Ayacucho), que dadas las

características de su estrategia dogmática, militarista y terrorista abre las condiciones para el desarrollo del Estado contrainsurgente.

- c) Se instala la democracia burguesa, tutelada, presidencialista, que en el curso de la década del 80 se combina con el Estado contrainsurgente.

EL FRACASO DEL SEGUNDO BELAUNDISMO: EXPANSION CORTA, CAIDA BRUSCO- RECESIVA E INICIO DE LA GUERRA INTERNA

4.2 En el quinquenio de 1980 al 85, los años 80 al 82 son testigos de un reactivamiento de la economía, pero que está lejos de las fases de auge de los ciclos que se abren entre 1950 y 1975. A este reactivamiento contribuye el hecho de que en 1979 mejoren los precios internacionales de los minerales y Silva Ruete efectiviza una renegociación importante de la deuda externa que alivia la agudización de la brecha externa.

En estos años el PBI en términos absolutos crece, las tasas de crecimiento del país son significativas (1980% PBI = 5.40; 1981% PBI = 5.31; 1982% PBI = 0.8). La inversión privada, gracias a la recuperación de la confianza política en Belaúnde crece también de manera importante. Sin embargo, el PBI per cápita tiene una leve mejoría en 1980 y 81 para luego volver a decaer. En otras palabras el régimen democrático burgués, si bien se inicia con un mínimo de estabilidad económica, ésta apenas dura dos años pues se estanca en 1982.

De 1983 a 1985 se abre una gran recesión, cayendo por primera vez, desde 1950, el producto bruto interno en una tasa bastante alta (-13.2%); el PBI per cápita cae a los niveles que se alcanza en 1965 (1983 = 1,128; 1965 = 1,129 dólares).

Los desastres naturales que ocurren en el 83 (inundación en el norte y sequía en el sur) son factores importantes en esta caída de la producción. Pero sería erróneo concluir que son la causa principal de la crisis. Nuevamente se vuelve a reconfirmar los límites del modelo, porque los desastres naturales afectan fundamentalmente a la agricultura y este sector nunca ha sido el factor dinámico de este modelo de acumulación. Lo que constatamos en este ciclo es que su fase de recuperación y auge no son suficientes, no sólo para contener los desastres sino para abrir un largo ciclo de acumulación.

los países de la órbita soviética, en Yugoslavia y en Albania, regímenes del socialismo real o que se llamaban socialistas han caído. Además, esta caída no ha sido

14

Las características políticas, económicas y sociales de este quinquenio son, en resumen:

- a) El ciclo de acumulación es corto y recesivo, lo que contribuye de manera importante a que se deslegitime el gobierno de Belaúnde.
- b) El movimiento popular reinicia una resistencia a estos planes. En 1983, Izquierda Unida, su expresión política, logra una significativa victoria electoral en Lima y en otras importantes ciudades de provincias (particularmente el sur andino). A partir de esta fecha aparece la posibilidad de que IU pueda postularse como alternativa de gobierno y de poder. Los errores de la conducción de IU impiden que cuaje esta opción, dándole básicamente un sesgo que lima los aspectos revolucionarios de esta alternativa.
- c) Aproximadamente a partir de 1980 el capitalismo avanzado, y en particular el imperialismo norteamericano, producen la reestructuración de su patrón de acumulación bajo las banderas del neoliberalismo. Intentará aplicar esta política en el Perú a través del gobierno de Belaúnde, por intermedio de conocidos ministros (Rodríguez Pastor y P.P. Kuczinsky), pero fracasará no sólo por no existir las condiciones políticas y económicas sino por la resistencia del movimiento popular.

Carlos Malpica en su libro "El Poder Económico en el Perú", Tomo I, dará cuenta del fracaso de las acciones de contrarreforma del segundo belaudismo, y dice:

- *"La aprobación de normas legales orientadas a crear todo tipo de obstáculos para el desarrollo de proyectos productivos estatales iniciados por los gobiernos anteriores (...) En cuanto a Tintaya, el gobierno hizo todo lo posible para transferirla al sector privado; incluso cuando el proyecto estaba construido en un 85% con aporte de capital canadiense, se acordó con el FMI que debería pasar a manos privadas, lo cual no se materializó por temor al escándalo."* (Pag. 50)
- *"... el gobierno belaudista se comprometió con el FMI a desactivar la Empresa Comercializadora del Arroz S.A. (ECASA) y la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI), no logrando su objetivo debido a la oposición del Apra, Izquierda Unida y muchos de sus propios partidarios."* (Pag. 51).

- "La pretensión original de modificar la legislación financiera fracasó por la oposición de su propia mayoría parlamentaria." (Pag. 51).
- "En marzo de 1984 se dio otro paso para aumentar la participación de los antiguos accionistas en el paquete accionario, al autorizar a COFIDE la venta de las participaciones estatales en su poder, estableciendo incluso excepciones al proceso obligatorio de licitación pública, una de las cuales estaba dirigida expresamente al caso de las empresas cementeras. Tampoco se pudo materializar esta iniciativa." (Pag. 52)
- "La remisión del Proyecto de Ley con el nombre de Acción Empresarial del Estado, en la práctica era la autorización para vender gran parte de las empresas estatales, no sólo a la burguesía nacional sino también a las transnacionales. Luego de dos años de debate fue aprobado en el Senado, no materializándose su sanción en Diputados. En vista de las dificultades, en esta Cámara, para su aprobación, en mayo de 1984, autorizó el gobierno, mediante Decreto Supremo a la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), la venta de las acciones de las empresas que controlan. Felizmente el Senado consideró que antes de su aplicación debía opinar la Comisión de Constitución sobre su legalidad, y así se frustró el intento desestatizador." (Pag. 53)
- "Dos años después de la decisión de permitirles (Pesca Perú, EPSEP, Minero Perú Comercial, Centromín Perú) mayor flexibilidad en sus decisiones respecto a inversiones, comercialización de sus productos, determinación de su escala de remuneraciones y otros aspectos, en 1983, el mismo gobierno belaundista determinó el control administrativo absoluto sobre estos campos, en especial remuneraciones e inversiones." (Pag. 53).
- "La acción del gobierno belaundista no quedó en esto, sino que acordó con el FMI su total extinción y eliminación de la estabilidad laboral. Por oposición de Izquierda Unida, el Apra y los trabajadores, no se atrevieron a materializar este convenio." (Pag. 54).
- d) La guerra interna, que se inicia en 1980, da un salto cualitativo en términos de confrontación, cuando Belaúnde decide entregar la conducción de esta guerra a la Fuerza Armada, desplazando a la

policía nacional. Con el general Noel, la guerra sucia adquiere niveles importantes de desarrollo, cuyo hecho más llamativo es la matanza de periodistas en Uchuraccay, que va a tener gran repercusión nacional e internacional.

- e) Sin existir una grave crisis del régimen político, en el curso de este quinquenio se van a desarrollar importantes crisis políticas de gobierno, derivadas de los hechos antes mencionados, que afectan enormemente al gobierno de AP-PPC. En los últimos años de este quinquenio, el Apra se recompone y logra ubicarse como cabeza de oposición al gobierno belaudista, aprovechándose de los errores de conducción político-programática de IU.

Este conjunto de características, que es el marco en el cual se desenvuelve el régimen de Belaúnde, es lo que manda al traste los intentos neoliberales que tratan de impulsar Belaúnde y Ulloa. Pero sobre todo, son los factores que explican la derrota electoral que sufre AP en 1985, donde apenas alcanza algo más del 5%.

EL APRA Y LA CRISIS MORTAL DEL MODELO

4.3 El quinquenio 1985-1990, se constituye como el más importante de la larga crisis política y social que vive el país desde 1975, en el cual finalmente se configura el nuevo mapa político, económico y social del país. De alguna manera el Perú de 1990 ya no es el mismo de 1968. Por eso, es indispensable que hagamos un análisis lo más preciso y objetivo posible del curso de la lucha de clases en esta etapa.

UNA REACTIVACION DEBIL Y AGONICA

- a) El triunfo electoral del Apra se convierte definitivamente en un triunfo arrollador, cuando Izquierda Unida renuncia a confrontar la segunda vuelta electoral. Este inmenso capital político es el punto de partida para un relanzamiento del modelo económico implantado en el país.

La economía se reactiva. El PBI en términos absolutos crece y en 1987 alcanza el más alto valor desde 1950, cuyo monto asciende a la suma de 27 mil millones de dólares (medido en dólares constantes de 1986). Sin embargo, el PBI per cápita no tiene un salto cualitativo, aunque se ve

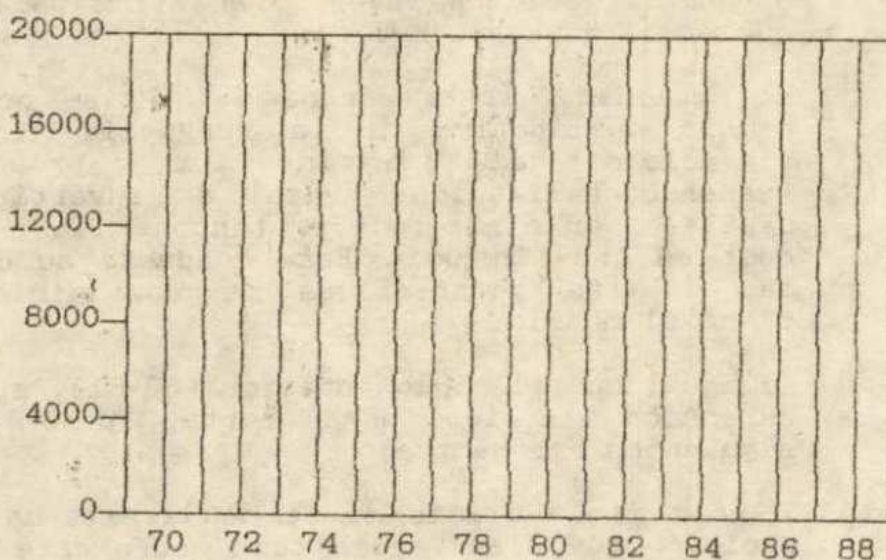
mejorado muy levemente, pues está debajo de los PBI per cápita que se alcanzó en otros años.

El Estado nuevamente es el principal generador de demanda agregada (a través del gasto social y de aumentos salariales, que mejoran los ingresos sobre todo de los sectores modernos). Sin embargo, ésta inyección de demanda agregada no es muy grande porque los ingresos estatales y el gasto social bajan respecto a los años del gobierno de Velasco Alvarado, lo que explica que su fase de auge no sea ni sostenida ni larga.

CUADRO Nº 4

INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

1970 -1989



Fuente: BCR - Elaboración: Cuánto S.A.

La inversión se reactiva, pero la inversión per cápita decae (ver cuadro No. 2). Es decir, no crece a los ritmos de otros años ni en función del crecimiento de la población, ni mucho menos al nivel de las expectativas que tenía el gobierno aprista, pese a que éste les dio a los famosos "12 apóstoles", todas las facilidades para el crecimiento de sus utilidades.

Los precios claves de la economía, como el precio del dólar (barato), de los salarios (suben pero no significativamente), los precios públicos (que se controlan pero son baratos), el precio del dinero (barato) y los precios privados (con difíciles condiciones para controlarlos), se manejarán en función de esta reactivación.

Esta política macroeconómica que baja los costos de las grandes empresas y tiene enormes dificultades de controlar los precios privados, como ya hemos señalado, aumenta inmensamente la riqueza de los empresarios, pero con la particularidad de que estas ganancias, en lo fundamental, no volverán al ciclo productivo.

Si a lo largo del modelo las clases dominantes tienen la conducta de usar su riqueza para importar y consumir antes que invertir, en estos años (86-87), la misma se recrudece con el añadido de que se intensifica la fuga de capitales y la burguesía prefiere invertir en otros países antes que en el nuestro.

En realidad, en la década del 80 se produce un cambio cualitativo de la burguesía industrial-financiera al iniciar un proceso de transnacionalización. Pasa a invertir sus capitales en otros países, tanto en la producción como en las finanzas. Esta conducta se deriva de las débiles perspectivas de sostenimiento que tiene el modelo.

Al igual que el ciclo anterior (80-81), su fase de expansión también será corta, pero con los siguientes agravantes:

- a.1) A raíz de la crisis de la deuda externa y de la posición que Alan García toma sobre este problema (la política del pago del 10%), los organismos multilaterales pondrán en crisis sus relaciones con el gobierno aprista. Para los efectos prácticos, el país no recibirá ningún empréstito ni inversiones directas de orden significativo. Por el contrario, en estos años el Perú realizó transferencias netas hacia el exterior, además que Alan García nunca cumplió su promesa del 10%.

Así, el ciclo de reactivamiento, a diferencia de la época de Velasco y de la renegociación que se hizo en 1979, no contará con un factor externo favorable, lo que contribuirá a que la reactivación tenga grietas profundas.

- a.2) El comportamiento de la burguesía frente al gobierno y al proceso de reactivamiento, no sólo refleja su conducta "mercantilista" (de hacer ganancias donde se pueda), sino también un cambio de posición sobre las perspectivas del modelo. Y esto es lo que guía su papel frente a la inversión y a su decisión de no invertir en las cantidades suficientes que permitan mantener el modelo.

La relación político-económica de la burguesía con el gobierno hace crisis en julio de 1987, cuando Alan García decide estatizar la banca en respuesta a la decisión de la burguesía de no reinvertir sus ganancias. Pero de esta batalla no sólo saldrá perdedor Alan García sino que para los años venideros no contará con su aval político.

- a.3) En el curso de estos años (86-87) el Partido Aprista desarrolla una agresiva campaña de captación política que intenta poner a las masas tras influencia. Para ello hace uso del Estado, desarrollando una política populista que, en algunos casos, tiene rasgos corporativos (Rimanakuy y Pait).

El papel conciliador de la dirección de Izquierda Unida, los graves problemas de dirección y conducción política, contribuirán de manera importante al logro del objetivo de Alan García en sus primeros años de gobierno.

Las características, sumamente débiles, de la reactivación económica y la crisis política que se hereda, y que no resuelve el gobierno aprista, llevan a que el movimiento de masas pase de la expectativa a la confrontación con el gobierno de Alan García. El punto de partida de esta ruptura, donde el PUM jugó un rol preponderante, es la masacre de los penales en 1986.

El 18 de mayo de 1987 da continuidad a este proceso de alejamiento y de confrontación. En esa fecha se realiza el paro nacional, que se combina con la huelga policial y la más grande toma de tierras en Puno. Sin embargo, es menester acotar que no están a la altura de los paros realizados contra la dictadura de Morales Bermúdez, como expresión de las debilidades que este movimiento y su vanguardia atravesaban.

En conclusión, entre fines de 1987 e inicios de 1988 las masas populares quiebran su relación con el gobierno contribuyendo a su aislamiento político.

- a.4) Por lo tanto, EL CONJUNTO DE ELEMENTOS QUE SE CRUZAN EN EL PROCESO DE ESTA REACTIVACION, Y CON UN ESTADO QUE YA NO TIENE LA MISMA CAPACIDAD IMPULSORA NI LA MISMA LEGITIMIDAD, LLEVA A FORZAR EL MODELO MAS ALLA DE SUS LIMITES NORMALES Y QUE PRACTICAMENTE "QUEME SUS ULTIMAS NAVES".

HIPERINFLACION Y RECESION: ARMAS MORTALES CONTRA EL MODELO

- b) Los años 88-90 constituyen la fase de la crisis mortal del modelo. En 1988, el modelo está en agonía total. El paquetazo de Salinas, que abre la más grave recesión del país y la hiperinflación que está entre las más grandes de América Latina, son los hechos que dan la estocada final al modelo.

A partir de 1988 y en particular de este paquete, ya no se puede abrir un nuevo ciclo de acumulación bajo los parámetros del patrón de acumulación que había reinado durante largas décadas en el país. Se abre una crisis definitiva de reproducción del modelo. Todos los factores que lo sostenían empiezan a descomponerse. Por otro lado, además de las causas internas que impiden su reproducción, el cuadro internacional ya no sólo le es desfavorable sino que, además, este modelo ya no es funcional a la nueva división internacional del trabajo.

Los factores internos que impiden esta reproducción son los siguientes:

- b.1) La hiperinflación destruye la capacidad de ingresos estatales llegando a records increíbles (la presión tributaria en 1988 es del orden del 7% y en 1989 apenas llega al 4% del PBI (datos tomados de Oscar Dancourt), lo que lleva a reducir drásticamente los niveles de gasto. En todo caso, la emisión de moneda ("maquinita") que hace el Estado para cubrir de alguna manera sus responsabilidades estatales, da lugar a que se retroalimente la hiperinflación.

En resumen, la hiperinflación castra de cuajo el papel del Estado como inyector fundamental de demanda en la economía. Está mutilada la posibilidad de la aplicación de una política macroeconómica impulsora del modelo. Si a esta incapacidad económica le agregamos la crisis política y social que se vive en esos años tenemos

que el modelo ha perdido a su principal impulsor económico y político. Mejor dicho, el Estado está en incapacidad estructural de reproducir el modelo.

b.2) La derecha política, encabezada por Vargas Llosa, en su lucha contra la propuesta de estatización de la banca que hace Alan García, logra combinar una campaña político-ideológica contra el rol del Estado en la economía y en la política. Con ella consigue encuadrar y arrastrar a la burguesía detrás de esta propuesta y también alcanza a neutralizar y confundir a importantes sectores de masas, en la medida que existe el hecho objetivo de que el Estado ingresó a su más profunda crisis política y social entrelazada con la más grave corrupción. Así, el modelo pierde también apoyo social para su reproducción.

b.3) El paquetazo de Salinas, conocido como el "setiembre negro", abre la recesión más grave de la historia del Perú. El PBI en 1988 cae en -7.36, en 1989 en -8.35 y en 1990 en -3.9. El PBI en términos absolutos llega a los niveles alcanzados en 1975 (1990 US\$ = 21,483 millones; 1975 US\$ = 21,099 millones). Pero lo peor es que el PBI per cápita retrocede 30 años (1990 PBI-per US\$ = 996; 1960 PBI-per US\$ = 947. Datos tomados de Perú en Cifras).

Esta recesión mortal significa una amplia destrucción de fuerzas productivas que no sólo afecta a la pequeña y mediana producción agraria e industrial, sino también a sectores de la propia burguesía.

El país se ha vuelto más pobre que hace tres décadas. Como fenómeno aparentemente contradictorio los monopolios consolidan sus utilidades y ganancias. Si la producción tiene causas estructurales para poder crecer de manera significativa, con esta recesión la producción termina de liquidarse como base de reproducción del modelo.

Por otro lado, esta crisis de reproducción del patrón de acumulación desata los lazos que había logrado extender en todo el país y se abre un proceso de desarticulación en todo su conjunto. En este cuadro, los espacios mercantiles simples tienden a extenderse y a adquirir una dinámica propia. En realidad, el Perú es menos capitalista que en la época de Velasco Alvarado.

b.4) La debilidad de la fase de expansión (86-87) y la recesión desatada lleva a que el conflicto (puja) distributivo se haga más agudo, más que en ninguna otra época. La burguesía industrial-financiera, ante estas características mortales del ciclo, decide que lo fundamental de sus ganancias no provengan del aumento de la producción sino del aumento del precio por producto. El mecanismo que posibilita este objetivo es la hiperinflación.

En la década del 80 el narcotráfico adquiere relevancia, a tal grado que se convierte en el primer sector exportador que trae divisas (aproximadamente mil millones de dólares anuales), constituyéndose en otra fuente de enriquecimiento de la gran burguesía.

Con la hiperinflación y el narcotráfico, la especulación pasa a ser en lo fundamental "el modus operandi" de la reproducción de las ganancias de los grandes monopolios. A continuación, los datos recogidos por Oscar Dancourt y que ilustran esta tesis nos señalan lo siguiente: mientras que en el quinquenio 71-75 las utilidades alcanzaban el 24% del ingreso nacional, en 1989 alcanzan el 48%.

b.5) La caída brutal de los ingresos de los trabajadores, tanto empleados como obreros, ha traído una crisis de reproducción de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, los trabajadores en el periodo 71-75 alcanzaban el 48.9% del ingreso nacional, en tanto que en 1989 apenas alcanzan el 16% (Oscar Dancourt. Idem). En realidad, ésta no es sino una manifestación y consecuencia de la crisis de reproducción del modelo. Es decir, el modelo no puede reproducirse ni por el lado de la acumulación, ni por el lado de la fuerza laboral que explota y oprime.

b.6) Los 10 años de guerra interna han llevado a que la crisis política del régimen y del gobierno aprista se agudice más. Por el lado económico el aumento de gastos militares ha puesto límites al gasto social, limitando su capacidad de aumento de demanda agregada. Este es otro de los factores que impulsan a que el Estado pierda fuerza definitiva para impulsar el modelo.

Las causas externas que contribuyen a esta situación, provienen de que en el mundo capitalista avanzado se ha producido una reestructuración sobre las bases de una revolución científico-tecnológica. El primer mundo,

bajo las banderas del neoliberalismo, ha abierto una nueva división internacional del trabajo.

Desde este ángulo el modelo tiene escaso espacio en el plano internacional. El cambio de relación entre el centro y la periferia, que ya no se basa en las ventajas comparativas sino en las ventajas competitivas, hace más dramática la desubicación del modelo, que además de estar en crisis definitiva era portador de un importante atraso tecnológico.

LOS AÑOS 88, 89 Y 90 SON AÑOS DE TRANSICION HACIA UN NUEVO MODELO DE ACUMULACION CAPITALISTA. COMO LAS SOCIEDADES, A DIFERENCIA DE LOS HOMBRES, NO PUEDEN MORIR, EN ESTOS AÑOS SE HAN PRODUCIDO CAMBIOS QUE HAN CONFIGURADO EL PERIODO DE TRANSICION. LAS CLASES ENEMIGAS Y DOMINANTES HAN MOSTRADO QUE TENIAN UN MODELO ALTERNATIVO Y ESTAN HACIENDO LOS ESFUERZOS PARA QUE EL CURSO DE DICHA TRANSICION DESEMBOQUE DEFINITIVAMENTE HACIA EL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE CUADRO, NUESTRO DEBER Y OBLIGACION ES PROPONER UNA NUEVA ALTERNATIVA PROGRAMATICA QUE SEA ALTERNATIVA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO. DEBEMOS ABRIR UN NUEVO CURSO QUE NOS PERMITA EL REENTRONQUE CON NUESTRO PUEBLO.

II. LOS NUEVOS PERFILES ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES

En la década del 80 ha venido actuando un conjunto de tendencias en el plano político, económico y social carcomiendo y desestructurando el anterior modelo. Pero a partir de 1988 hasta 1990 estas tendencias destruyen el modelo y dan curso a un proceso de transición.

Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES. La estructura de clases de hace 10 años ya no es la misma que la que se ha configurado en este tiempo. No en el sentido de que las clases han desaparecido, como erróneamente afirman algunos teóricos, sino en el sentido de que han sufrido mutaciones que han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas éstas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO POPULAR

1.- LA CLASE OBRERA.

Ha sido la protagonista central como conductora y vertebradora en las décadas del 60 y 70. A partir del 80 ha modificado paulatinamente su conducta y su rol.

El fracaso de los paros nacionales como forma de lucha aglutinante, a partir de 1988, nos evidencia no sólo problemas de dirección política (pérdida de representación y convocatoria), sino el cambio de la clase obrera en el conjunto de la sociedad y en particular dentro del bloque popular.

Estas modificaciones son:

- a) A medida que ha transcurrido la década del 80, la clase obrera se fue haciendo siendo cada vez más minoritaria dentro de la población económicamente activa. Ello se explica porque a raíz de los límites del modelo, la tendencia hacia el asalaramiento ha caído y porque se han producido recesiones de envergadura, con particular importancia la que ocurre entre 1988 y 1990. Según las cifras recogidas por el Ministerio de Trabajo y citadas por Carmen Rosa Balbi en su trabajo "Los trabajadores en los '80..." (Desco. Octubre 1990), la clase obrera en Lima Metropolitana ha disminuido respecto a 1975 en que era 26.7% de la PEA, a 19.7% de la misma en 1989.

Esta caída del peso de la clase obrera también será reflejada respecto a la proporción que alcanza en relación al conjunto de asalariados. Mientras en 1977 la clase obrera representaba el 46.4% del conjunto de asalariados, en 1989 se redujo al 34.9% (!cae 11 puntos!). Según Carmen Rosa Balbi esto guarda relación también con el aumento de empleados dentro del conjunto de asalariados: en 1977 eran 53.6% y en 1989 aumentaron al 65.1%.

Esta tendencia, que refleja una caída acelerada del peso de la clase obrera a partir de los años 90 y 91, se fracturará decisivamente. Según datos del INP de marzo del 91, que toman en cuenta los resultados nefastos de la política de Fujimori, la clase obrera a nivel nacional se habría reducido en un 50%, respecto a 1980.

Los sectores de la clase obrera que más han sufrido estas transformaciones son los metal-mecánicos, calzado, textiles, vidrios, plásticos, construcción y otros. Otro sector que ha sufrido este proceso es el proletariado que se ubica en las empresas públicas.

El proletariado que está ligado al sector exportador y que tiene débil participación en el empleo, también ha sufrido modificaciones pero que no tienen la envergadura de las arriba señaladas. El proletariado minero ha sufrido la merma por la quiebra de la mediana y pequeña minería. El pesquero es el que de alguna manera ha mantenido su peso, pero recordando que gran parte de él está en las condiciones de trabajo eventual.

Sin embargo, a partir de la política del neoliberalismo que está llevando adelante la privatización de las empresas, estos sectores están siendo racionalizados en personal, sobre todo obreros. De no derrotarse esta política está abierta la perspectiva del despido masivo de trabajadores. El fantasma del desempleo recorre las empresas de Centromín, Hierro Perú, Sider Perú, Minero Perú, Pesca Perú y otras empresas públicas ubicadas en este sector.

En resumen, estamos ante un hecho objetivo que se caracteriza por la tendencia a la disminución porcentual respecto a la PEA y por una reducción física de la clase obrera.

- b) Más grave que el fenómeno señalado, es la caída brutal de sus ingresos. Si comparamos la declinación de su salario con respecto a 1979 (base=100), éste ha disminuido hasta 36.7 en 1989; los sueldos han caído hasta el 43.5 y las

remuneraciones del gobierno central hasta 36.5 (datos: Ministerio de Trabajo. INE. Carmen Rosa Balbi. Idem).

Dicho en otros términos, respecto a 1973, en 1989 el salario mínimo legal es la quinta parte, los salarios y los sueldos de la actividad privada son la cuarta y las remuneraciones del gobierno central son la sexta parte.

Otra fuente que nos revela esta dramática caída es el libro "Perú en Cifras 1991" de Richard Webb, que señala que en 1980 del total de la PEA en Lima Metropolitana (1229.0) se encontraban adecuadamente empleadas 824 mil personas. Esta situación cambia drásticamente en 1990 en donde del total de la PEA (2348.9) la población adecuadamente empleada es tan sólo 124.6. Es decir, más de 700 mil personas en una década han pasado al subempleo. De 1973, donde los adecuadamente empleados eran el 73% de la PEA, en 1990 son apenas el 6%.

Esta reducción brutal de los ingresos de la clase obrera ha llevado a que, para reproducir un ingreso que le permita sobrevivir, tenga necesariamente que recurrir a otro trabajo. Pero como lo más frecuente es que no lo encontrará, lo que hará es combinar sus labores con el mundo de la llamada "informalidad". Su conducta como clase obrera se verá entrelazada con conductas que respondan al pequeño productor mercantil urbano. Esto no borrará su conciencia de clase pero debilitará profundamente sus lazos de solidaridad.

c) Otra de las consecuencias de este hecho es su relación con las masas semiproletarias. Con el anterior modelo la sociedad tendía a proletarizarse y quienes se encontraban en una situación de semiproletarios aspiraban a pasar al mundo obrero en busca de un mejor ingreso. Ahora la situación es totalmente diferente y la tendencia es a la inversa. La clase obrera, al tener tan reducidos ingresos, se acerca inexorablemente al mundo de la producción mercantil de sobrevivencia (conocido también como el mundo de la informalidad).

d) Los factores antes señalados son manifestaciones del deterioro y quiebre del proceso de salarización que conllevaba el anterior modelo. Según fuentes del Ministerio de Trabajo, en 1972 del conjunto de la PEA el 40% se encontraba en condición de asalariada. En 1989 baja a 37.13. Sin embargo, la caída será más grande en el caso de Lima Metropolitana que desciende del 67.57 al 56.47 en 1989.

Dejando de lado esta baja porcentual y examinando en términos absolutos, los asalariados en Lima aumentaron de 720.5 en 1972 a 1305 en 1989. En el caso nacional sube de 1760.7 en 1972 a 2759 en 1989. Lo importante a destacar es que este crecimiento en términos absolutos -en lo fundamental- no proviene de los sectores modernos, en la medida que el modelo está en crisis y en grandes recesiones.

Es decir, en la década del 80 se generó principalmente en los sectores de la economía informal, lo que le dará particularidades muy especiales al proceso. Otra de las fuentes que aumentará la salarización será el empleo estatal, que tardará en caer respecto a los despidos en el sector industrial.

- e) Particularmente en las fases de recesión de cada ciclo de acumulación, los gobiernos respectivos han realizado modificaciones en la legislación laboral para dar curso a los intereses de la burguesía. La flexibilización de la mano de obra, que ataca frontalmente a la estabilidad laboral, es la característica central de la gran recesión del 88 y 90. Estos aspectos, sin duda, han afectado la capacidad de negociación de los gremios de la clase obrera y ha contribuido a su desestructuración.

En muchos sectores la patronal impulsa lockouts empresariales como forma de responder a las crisis de sus empresas y del modelo, cuyo centro es golpear las reivindicaciones del proletariado.

- f) Entre 1988 y 1990, la clase obrera deja de ser aquella fuerza que a finales de la década del '70 y parte de la década del 80 era capaz de desarrollar un movimiento sindical clasista que lideraba un conjunto de sectores, fundamentalmente urbano-barriales y regionales.

Este cambio del rol de la clase obrera proviene de modificaciones que se dan en la reproducción material de la fuerza de trabajo; cambios que afectan su conciencia, sus formas de organización, sus formas de lucha y su capacidad de centralización y aglutinación.

Pero sería unilateral si sólo consideramos a éstas como las únicas causas para explicar la nueva situación de la clase obrera. Al lado de ellas están las que se refieren a la crisis política de la vanguardia popular, que a partir de 1988 se profundizó y que hasta la fecha no tiene signos de reversión.

El Partido Comunista (PCP), que aún tiene a cargo la conducción de la CGTP, en la década del 80 llevó adelante una política conciliadora con los gobiernos de turno, derivada de su evaluación del curso de la lucha de clases. No sólo no previeron la caída del modelo sino que consideraban que con importantes modificaciones éste podía seguir funcionando. Por ello, jamás pudieron generar formas de organización y de lucha audaces frente a las crisis políticas en un país donde la guerra interna avanzaba a pasos agigantados.

Cuando en 1988, después del "salinazo", se sostuvo la necesidad de organizar oleadas huelguísticas y se planteó la renuncia de Alan García (adelanto de elecciones), la dirección del PCP y de la CGTP se opuso tajantemente a estas propuestas. Su miopía para generar formas de organización que aglutinaran al conjunto del pueblo fue cubierta por una lógica obrerista-gremialista, además de su ya conocido hegemonismo.

Su lógica, que está detrás de esta posición, consideraba que lo fundamental era ser una alternativa de gobierno mediante IU. Por eso en los movimientos nacionales o sectoriales comprimían los aspectos político-revolucionarios de estas luchas. Cuando se produce la caída del modelo y la ofensiva político-ideológica del neoliberalismo, aparece su orfandad para presentar alternativas.

La caída del muro de Berlín y la crisis del socialismo en la URSS los desubica definitivamente frente a la conducción del movimiento.

Las otras fuerzas, que también teníamos responsabilidad en la conducción política del movimiento, tampoco fuimos alternativa, agravando aún más la crisis de la vanguardia popular. Lo cierto es que -a partir de 1988- el proletariado y el pueblo quedan a merced de la ofensiva neoliberal.

- g) Se produce, al compás de estos cambios, una crisis de representación gremial. Paulatinamente la CGTP, que fue la principal central obrera en la década del 70, no logra canalizar ni mucho menos captar estos cambios, lo que le lleva a una pérdida de liderazgo. A fin de cuentas, esto se expresará como dura realidad cuando a partir del fracaso del paro de setiembre de 1988 (contra el "salinazo") ningún otro paro hasta la fecha haya sido victorioso.

Esta crisis de representación atraviesa el conjunto de la estructura de la CGTP. Las federaciones intermedias (departamentales y sectoriales) también son objeto de ella, aunque en menor medida, reflejada en el hecho de que cuando se convoca a paros nacionales u otra forma de lucha las provincias tienen mayor capacidad de respuesta. Los métodos y estilos de conducción, como la endiablada lucha entre partidos por dirigir los gremios, también han contribuido a esta crisis.

En este cuadro de modificaciones y de crisis de liderazgo, los paros nacionales pierden eficacia y junto con los graves problemas de conducción política traen consigo la pérdida de capacidad de negociación y representación de la CGTP, poniéndola en la más grave crisis de su historia. La posibilidad de poner nuevamente en vigencia el paro nacional exigirá la creación de nuevas formas de lucha y organización que sean capaces de captar los cambios producidos y que al mismo tiempo podamos remontar la crisis de la vanguardia.

Este panorama nacional de crisis profunda nos revela en toda su dimensión la crisis de representación gremial. Están abiertas las condiciones para una renovación democrática de la centralización obrera y sindical.

- h) Estos hechos también dan cuenta de una crisis de representación política. El clasismo obrero de los '70 que en alianza con el campesinado constituían "el bloque de hierro", irá gradualmente desdibujando su rol. A fines de la década del 80 el bloque popular vertebrado por la clase obrera se desarticula y se dispersa.

Los partidos de la izquierda que habíamos hecho de este bloque popular la razón estratégica de nuestro desarrollo, ante los cambios, pasamos a una desubicación. Así, se abre una crisis de representación política, porque tampoco pudimos interpretar con corrección las nuevas características del movimiento social.

PESE A ESTOS CAMBIOS, QUE HAN TRAI DO OBJETIVAS TENDENCIAS DE DISGREGACION EN EL PLANO ECONOMICO Y POLITICO, LA CLASE OBRERA PERUANA ES UNA FUERZA SOCIAL IMPORTANTE. SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE DE LA REVOLUCION, SIGUE SIENDO UNA FUERZA COMBATIENTE CON CAMBIOS EN SU REPRODUCCION QUE DEBEMOS SABERLOS CAPTAR PARA CONDUCIR SUS LUCHAS. ES UNA FUERZA QUE, SIN EMBARGO, HA DETERIORADO FUERTEMENTE SU CAPACIDAD DE FUERZA AGLUTINANTE.

PARA QUE ELLA PUEDA VOLVER A GANAR PROTAGONISMO REVOLUCIONARIO, REQUIERE SER REUBICADA PROGRAMATICAMENTE.

SOLO ASI PODRA RECUPERAR LIDERAZGO COMPARTIDO CON OTROS SECTORES DEL MOVIMIENTO POPULAR. ESTA REUBICACION NO SOLO PASA POR LA DEFENSA DE SUS REIVINDICACIONES DE CLASE, QUE HOY TIENEN NUEVAS PARTICULARIDADES, SINO POR EL NUEVO Y RENOVADO MENSAJE POLITICO-PROGRAMATICO QUE DEBE PROCLAMAR AL CONJUNTO DEL PUEBLO Y EL PAIS.

AHORA QUE EL NEOLIBERALISMO LA ATACA CON TODAS SUS FUERZAS, Y QUE IDEOLOGICAMENTE QUIERE CONVENCERLA DE SU NO VIGENCIA POLITICA Y REVOLUCIONARIA, LA CLASE OBRERA TIENE QUE REPLANTEARSE PROGRAMATICAMENTE LA RELACION ENTRE PODER POPULAR Y ESTADO. TIENE QUE DEJAR DE LADO LA UNILATERALIDAD BUROCRATICA DE QUE EL PODER POLITICO ES SINONIMO ABSOLUTO DE CONTROL ESTATAL Y DE LA CONCEPCION DE ESTATIZAR A LA SOCIEDAD. EN EL PLANO ECONOMICO, LO FUNDAMENTAL NO ES EL CONTROL ESTATAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION NI ELLO ES SINONIMO DE SOCIALISMO, SINO QUE ASUME LAS FUNCIONES DE CONDUCCION Y GESTION PARA PONERLAS AL SERVICIO DEL DESARROLLO NACIONAL Y REGIONAL.

EN UN PAIS COMO EL NUESTRO, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES Y DE PEQUEÑOS COMERCIANTES, LA CLASE OBRERA DEBE REAFIRMAR LA TESIS PROGRAMATICA DE QUE NO SE PUEDE SOCIALIZAR LA PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION CUANDO EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS NO HA SOCIALIZADO EL PROCESO DE PRODUCCION.

PROGRAMATICAMENTE TIENE QUE ABRIR LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO DE ESTOS SECTORES, QUE TIENEN UNA ECONOMIA CON BASE EN LA PRODUCCION MERCANTIL Y LAS LEYES DEL MERCADO, AUNQUE CON LOS LIMITES NECESARIOS PARA ASEGURAR EL INTERES SOCIAL.

PROGRAMATICAMENTE TENEMOS QUE MANEJAR UNA CONCEPCION DE PLANIFICACION DEMOCRATICA QUE TENGA UNA INMENSA PERMEABILIDAD EN EL MANEJO DEL MERCADO. ADEMÁS, LA CLASE OBRERA DEBE ASUMIR QUE LA POBREZA DEL PERU Y EL ESCASO DESARROLLO DE SUS FUERZAS PRODUCTIVAS LLEVAN A QUE EL TRANSITO AL SOCIALISMO SEA DE LARGA DURACION. DEL MISMO MODO TIENE QUE INNOVAR SU RELACION CON LA TECNICA, LA CIENCIA Y LA CULTURA DE NUESTRO PUEBLO.

EN SUMA, PROGRAMATICAMENTE DEBE TENER UNA INMENSA FLEXIBILIDAD RESPECTO A LAS FORMAS DE PROPIEDAD, USAR METODOS BASADOS EN LA PERSUASION Y LA DEMOCRACIA PARA DESARROLLAR LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LOS CAMBIOS QUE EL PAIS NECESITA Y LEVANTAR PROPUESTAS TECNOLOGICAS QUE COMBINEN LA TECNOLOGIA DESARROLLADA POR NUESTRO PUEBLO CON LOS AVANCES DE LA REVOLUCION TECNOLOGICA QUE SE HA PRODUCIDO Y QUE PUEDAN ADAPTARSE A NUESTRA REALIDAD.

ESTA REUBICACION PROGRAMATICA TAMBIEN EXIGE LA REUBICACION EN LAS FORMAS DE DEMOCRACIA DIRECTA Y LA CONQUISTA DE REGIMENES POLITICOS QUE DEN PASO A LA DEMOCRACIA POPULAR, DONDE ELLA Y EL CONJUNTO DEL PUEBLO SE APROPIEN DE LAS FUNCIONES ESTATALES. LA DEMOCRACIA DE LOS CIUDADANOS DEBE ENTRELAZARSE CON LA DEMOCRACIA DE LOS

PRODUCTORES, LO QUE IMPLICA CONSTRUIR UN REGIMEN POLITICO QUE DE ESPACIO AL VOTO UNIVERSAL Y AL PESO ESPECIFICO QUE TIENEN LOS QUE ESTAN DEDICADOS A SOSTENER LA VIDA MATERIAL DE NUESTRO PUEBLO.

SOLO ASI PODRA DAR UN SALTO: DE SER UNA CLASE EN SI A SER UNA CLASE PARA SI. ESTE SALTO DEFINITIVAMENTE CONTRIBUIRA A QUE SUS COMBATES COTIDIANOS, SUS FORMAS DE LUCHA Y DE ORGANIZACION, Y SU LUCHA POR EL CONTROL TERRITORIAL CON AUTODEFENSA DE MASAS SEAN PARTE DE UNA ACUMULACION REVOLUCIONARIA DE FUERZAS.

2.- EL CAMPESINADO.

El cuadro elaborado por Fernando Eguren y Raúl Hopkins, sobre la base de una encuesta hecha a los hogares rurales en 1987, señala que en 1984 la población rural es del orden del 49% (9'361,500 habitantes). Este cuadro corrige las cifras que sobre población rural presenta el INE, y que por lo general distorsiona el peso de la misma, al considerar a todos los pueblos de más de dos mil habitantes como parte de la población urbana. Aclarada esta particularidad, la población rural tiene tendencia histórica a disminuir respecto a la población urbana.

De este conjunto, 7'911,000 pobladores pertenecen a hogares que tienen tierras y 1'500,000 a hogares sin tierra. Si tomamos en cuenta que la mayoría de las familias que poseen tierras son minifundistas (menos de dos hectáreas) tendremos que por lo menos el 50% de la población se encuentra en situación de extrema pobreza.

Datos de la misma fuente revelan que las pequeñas parcelas que constituyen el 85% del total de unidades controlan el 55% (2'755,000 Has.), de los cinco millones de Has. que existen en todo el país. Esto revela que la mayoría del campesinado es propietaria de su tierra, pero en condiciones de minifundio o pequeña producción, que es otra manifestación de la pobreza en que vive.

De estas 2'755,000 Has. el 50% (1'377,000 Has.) se encuentra en la sierra y están en su mayoría bajo condiciones de secano, alejadas del mercado, con altos riesgos climáticos y con bajos niveles de productividad. Es decir, los sectores más pobres de la población rural se encuentran en la sierra.

Señalados estos datos generales, es indispensable que veamos al movimiento campesino por sectores:

2.1. El movimiento agrario de la Sierra.

- a) El campesinado comunero serrano, que es la mayoría del campesinado nacional (un millón de familias

campesinas, del cual dependen aproximadamente siete millones de personas), en las décadas del 70 y del 80 ha terminado de resolver su lucha por la tierra destruyendo la gran propiedad: más del 80% del campesinado-comunero es, fundamentalmente, propietario de sus tierras o poseedor libre de ellas, pero que son parte de la comunidad, lo que le da la posibilidad de usufructuar áreas comunales, sobre todo las dedicadas al pastoreo (pastos naturales).

Hoy ha pasado de lleno a la lucha por la producción dentro del cuadro de la mantención de la producción simple de mercancías, que se liga al patrón de acumulación capitalista a través del mercado de trabajo y de bienes. Esta reproducción simple ha implicado que a lo largo de las cuatro últimas décadas (50-90) su producción, sus rendimientos, su capital acumulado, sus ingresos han crecido poco o casi nada.

El curso de las tres grandes crisis (77-78, 83-85 y 88-90) no ha hecho sino agravar este cuadro de pobreza. Sus recursos agropecuarios siguen siendo pobres y su infraestructura productiva no ha tenido cambios sustanciales. La ampliación del crédito, la política de precios y de comercialización que se dieron en las fases de expansión de cada uno de los ciclos, no aumentaron la productividad, porque nunca se invirtió para cambiar la base productiva del sector. A medida que se entraba a una crisis para pasar a otra, la inversión del Estado en este sector era más irrelevante. En realidad el comunero se asemeja a aquel deportista que gasta fuerza y energía en una bicicleta estacionaria pero que al terminar su fatigada labor no ha avanzado ni un milímetro.

La relación ciudad-campo correspondiente al modelo que cumplió 30 años de vigencia y al sistema capitalista en general que se implanta en nuestros países, ha seguido dándose en términos profundamente desfavorables para el campesinado en general y en especial del campesino comunero. Al lado de otros factores, Adolfo Figueroa, ha demostrado que el factor central que agudiza la relación ciudad-campo, es la creciente política de importación de alimentos que logra hacer bajos los precios de los productores internos y, por tanto, sus ingresos. Es decir, la importación de alimentos es antirural y anticampesina.

Las economías campesinas de la sierra andina, pese a ser atrasadas y pobres no son naturales. El grado de comercialización de los productos y, en general, el grado de participación en la economía monetaria es alto, lo que revela que se encuentra

profundamente incorporado al mercado. A través de estos cordones se ha producido una transferencia de recursos del campo a la ciudad.

En realidad los campesinos compran a los comerciantes bienes cuyos precios de oferta tienen un severo tope: la ganancia del capital. Venden bienes en el mercado cuyo precio de oferta tiene un tope muy bajo: la sobrevivencia física. Por otro lado, el mercado les es sumamente desfavorable: a nivel de la oferta sufren la competencia internacional (importaciones) y la competencia de la producción capitalista interna a menor precio. A nivel de la demanda las masas urbanas optan por alimentos capitalistas (dieta con alto componente importado), antes que los alimentos "tradicionales".

Esta realidad llevó a que este sector del campesinado desarrollara con gran potencialidad una estrategia de sobrevivencia. La combinación de pobreza de recursos, la heterogeneidad ecológica, la aversión al riesgo, la necesidad de asegurar el sustento familiar, las nefastas políticas agrarias, etc. han llevado al hombre andino a desarrollar una ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA Y RESISTENCIA. Para ello el desarrollo de lazos comunales (el ayni y la minka) es fundamental.

A la comunidad campesina, cuya tendencia es a crecer en los últimos años y es una combinación de intereses colectivos e individuales, le ha tocado el papel central en el desarrollo de esta estrategia de sobrevivencia. Si bien al interior de la comunidad hay diferenciación campesina, ésta no tiene base suficiente para dispersarla. La comunidad campesina sigue siendo la principal forma político-organizativa, que da base al PODER COMUNAL, que es el eslabón superior de la vía campesina-comunera: TIERRA-PRODUCCION-DEMOCRACIA.

Este sector, que está entrenado en las lides contra el patrón de acumulación capitalista, contra las políticas anticampesinas y el Estado centralista, es asiento y base de importantes movilizaciones sectoriales y regionales. En la última década ha sido sostén importante de las luchas regionales y es el responsable de que en la mayoría de las regiones de la sierra, los gobiernos regionales estén bajo la influencia de la izquierda, particularmente las regiones Inka y José Carlos Mariátegui.

Mientras que en los años 88 y 89 la clase obrera perdía centralidad política y organizativa, el campesinado comunero serrano de la zona sur (Puno-Cusco-Abancay) y el campesinado selvático de

Pucallpa e Iquitos, protagonizaron importantes luchas bajo el impulso de las oleadas huelguísticas campesinas.

El campesinado comunero también ha desarrollado una tenaz lucha contra el proceso de militarización y contra el dogmatismo militarista de Sendero. El recrudecimiento de la violencia en estas zonas trajo como consecuencia que en determinadas provincias se produzca una alta migración produciendo un despoblamiento de las comunidades, como es el caso de Ayacucho. Pese a estas dificultades este sector ha sido fuente de creación de la autodefensa de masas que en algunas zonas ha llegado hasta niveles armados.

Así, como a lo largo de los últimos diez años la guerra interna se ha extendido, también ha aparecido como fenómeno de resistencia un amplio movimiento por la autodefensa de las comunidades y que tanto militares como senderistas quieren destruir.

Este movimiento tiene posibilidades de extenderse y salir victorioso si tomamos en cuenta que Sendero es una fuerza de ocupación, que no respeta a la comunidad y en los sectores en que se asienta tiene escasa capacidad de liderazgo respecto al conjunto del movimiento campesino, sustentada por lo demás en el terror, autoritarismo y en el menosprecio de las formas de sobrevivencia del campesinado.

De la misma manera, la contrainsurgencia tiene límites en estas zonas en la medida que carecen de alternativas ante los gravísimos problemas que viven. Sin embargo, aprovechándose de la acción terrorista de SL y de la falta de iniciativa de las fuerzas que se ubican en el movimiento popular, han logrado alcanzar un nivel de legitimidad para su accionar, cuya expresión es la organización de rondas campesinas en algunas zonas del país.

Estos sectores campesinos también han logrado una importante representatividad política y gremial que ha sido canalizada en lo fundamental por sus federaciones departamentales, lugares que han sido los centros de vida, de lucha y de confrontación.

Lamentablemente, la dirección central de la CCP no ha podido canalizar en toda su amplitud esta riquísima actividad de las bases en su lucha por la producción, contra el centralismo y el desarrollo de movimientos regionales. Al no comprenderse que se habían perdido los resortes que impulsaban a confrontaciones nacionales, se

convocó a paros nacionales agrarios que no tuvieron éxito en los últimos años.

EN SUMA, PODEMOS DECIR QUE EL CAMPESINADO COMUNERO ES EL QUE MENOS ESTA DESESTRUCTURADO POR LA CRISIS. SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE, COMBATIENTE, AGLUTINANTE Y REVELA POTENCIALIDADES PARA VERTEBRAR MOVIMIENTOS AGRARIOS SECTORIALES Y REGIONALES. INDUDABLEMENTE LOS 500 AÑOS DE RESISTENCIA ES OTRA FUENTE QUE AYUDA PARA QUE EL CAMPESINADO PUEDA CUMPLIR ESTE ROL.

SUS POSIBILIDADES DE SER UN AGLUTINADOR NACIONAL DE OTROS SECTORES DE SU MISMA CLASE Y DE OTRAS CLASES, SON OBJETIVAMENTE LIMITADAS. EN TODO CASO, SUS POSIBILIDADES DE PODER CUMPLIR ESTA FUNCION NACIONAL DEPENDERA DE SI ES CAPAZ DE DOTARSE DE UNA IMPORTANTE FUERZA ORGANIZATIVA Y, AL MISMO TIEMPO, DE PRESENTAR UNA ALTERNATIVA PROGRAMATICA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE SECTOR NUESTRA ORGANIZACION POLITICA TIENE UNA EXPERIENCIA ACUMULADA QUE PUEDE SER UN PUNTO DE PARTIDA VITAL PARA LA REUBICACION PROGRAMATICA Y POLITICA DEL CAMPESINADO.

- b) En la sierra peruana existen valles interandinos (Mantaro, Cajamarca, Vilcanota, Callejón de Huaylas) que son amplios y fértiles. Gran parte de ellos están copados por campesinos-comuneros. Pero junto a ellos existe una franja, aunque minoritaria, de pequeños productores que han logrado una cierta acumulación derivada de su cercanía a las ciudades y porque su producción es consumida por la urbe.

Pero como la sierra, en general, no es centro de acumulación capitalista, a lo largo de la aplicación del Modelo ISI han venido languideciendo. Hoy, con las grandes crisis y la política neoliberal, su situación es bastante precaria. Pueden, y en algunos casos lo han sido, ser parte de Frentes Agrarios.

En otras zonas de la Sierra, existe un pequeño productor pero cargado de rezagos gamonalistas y convertido en base de los poderes locales.

2.2. El movimiento agrario de la costa.

- a) El parcelero, que centralmente se ubica en la costa, tiene particularidades y características que debemos señalar para comprender su movimiento y sus perspectivas.

Un cuadro elaborado por CIPCA-Piura señala: "la costa es un escenario rural particular: allí cinco de cada diez pobladores no tienen acceso a la tierra, son obreros agrícolas y de los otros

cinco que tienen tierra, tres trabajan en su chacra y dos en chacra de terceros. Sigue siendo una región receptora de migrantes, lo que aumenta su crecimiento de población, resultando una presión mayor por la tierra y un alto grado de asalaramiento".

Este crecimiento de los parceleros es en realidad consecuencia directa de la crisis del modelo asociativo que organizara Velasco Alvarado. En la década del 80, los cooperativistas aceleraron primero y después concluyeron el proceso de parcelación, al amparo del Decreto Legislativo 02. En este proceso quedan marginados los campesinos sin tierra y los eventuales.

Este sector que básicamente está comprometido en la producción de bienes para el mercado de consumo directo (alimentos) y secundariamente con la producción de exportación y la agroindustria (algodón, maíz duro), a finales de la década del 80 pasa una situación sumamente difícil. Agobiados por la inflación, por la falta de crédito y por la nefasta política agraria, la mayoría de ellos ve reducidos drásticamente sus ingresos. En realidad hoy se mueven entre los límites de la pobreza y la extrema pobreza, que el neoliberalismo está ayudando a profundizar, lo que le da la posibilidad también de ser una fuerza combatiente y de abierta confrontación.

Un sector se encuentra organizado en la ANAPA, que tiene asentamiento en el norte y el sur de Lima y que ha jugado un papel preponderante en la organización de los paros nacionales agrarios. En otros valles de la costa se encuentra organizado en sus respectivas federaciones departamentales o por valle.

- b) El proletariado agrícola. Cinco de cada diez habitantes rurales que están en la condición de obreros, tienen diferencias sustanciales respecto al proletariado centralizado en las cooperativas azucareras. Mientras los últimos controlan la tierra y participan en la gestión de la cooperativa, los otros son en realidad semiproletarios (eventuales).

Por lo general, trabajan en las chacras de los parceleros, en las empresas de la mediana burguesía rural y en muchos de los complejos agroindustriales. En épocas de recesión y cuando la posibilidad de conseguir un trabajo se hace difícil, estos sectores deambulan, como una mancha hambrienta, en las ciudades de los principales valles.

Salvo algunas federaciones departamentales que han logrado incorporarlos, a pequeña escala, la gran mayoría está desorganizada.

La nueva situación que dibuja para el agro el neoliberalismo, llevará a que algunos de estos sectores tengan posibilidades de ser proletarizados. Pero como estas industrias para la exportación no serán en gran escala y lo harán con tecnología de punta, la absorción de empleo será limitada. Es decir, estos semiproletarios que no encuentran trabajo de manera definitiva tenderán a campesinizarse.

Ante su falta de organización los sectores parceleros y semiproletarios agrícolas que se encuentran más abajo de la línea de pobreza, son proclives al desarrollo de una abierta, violenta y anarquizante confrontación. Sobre ellos SL ha comenzado a desarrollar actividad proselitista.

- c) El proceso de industrialización, urbanización y expansión demográfica, trajo consigo un gran crecimiento de la demanda de alimentos, lo que llevó a una reestructuración de la producción de la agricultura en la Costa y dio lugar, también, a un frente de desarrollo de la mediana producción dirigida al consumo urbano y productos agro-industriales.

Alrededor de este proceso también creció, aunque con mayores límites, una red de pequeños productores agrarios que no son iguales a los parceleros. Estos, que han alcanzado un nivel de acumulación para sobrevivir en la lógica capitalista, encuentran en las transnacionales agro-alimentarias y en la política de importación de alimentos, enemigos mortales.

La crisis y la política neoliberal los tienen acorralados. Tienen la tendencia de aparecer cada vez más como parceleros. **ES UN SECTOR QUE PUEDE SER PARTE DEL FRENTE AGRARIO.**

2.3. El movimiento agrario en la Amazonía.

- a) El campesinado ubicado en la producción de la hoja de coca. En décadas pasadas se dedicó a la producción de alimentos como el arroz, la yuca, el maíz, etc., la misma que realiza en la ceja de selva. En la década del 80 se desplazó a la producción de la hoja de coca, sin dejar la producción de panllevar para su autoconsumo. La producción de la hoja de coca ha logrado expandirse aproximadamente a 250 mil Has. que objetivamente están ligadas a la transformación de

PBC. En este sector trabajan aproximadamente 200 mil campesinos-productores.

Este hecho ha llevado a que estos sectores, según la información del famoso convenio anti-drogas, reciban más de 96 millones de dólares anuales. Es necesario recordar que al país ingresa alrededor de mil millones de dólares provenientes del narcotráfico que se inyectan a la economía del país y que sirven de fuente de enriquecimiento de la burguesía.

Los narcotraficantes, los militares y Sendero han convertido a estos productores y a esta zona en centros de disputa y de desarrollo de la violencia. Aquí se da un fenómeno: cuando SL defiende su producción y sus intereses la contrainsurgencia entra en dificultades y cuando ésta última consigue su apoyo es SL quien termina aislado y en dificultades. Por ello, para las fuerzas que nos ubicamos en el campo popular es indispensable tener una propuesta de defensa del productor de la hoja de coca y plantear la industrialización de la misma. Anudado de formas de organización y de lucha que permitan defendernos de la militarización y del senderismo, el poder popular podrá abrir su propio espacio.

- b) En estas zonas también hay un extenso campesinado que se ubica en las riberas de los ríos, conocido con el nombre de "orilleros", que por temporadas siembra en las "cochas" dejadas por los ríos en época de seca. Si bien este sector está conformado por migrantes que se vienen asentando en estas zonas, tiene la tendencia a constituirse en comunidades campesinas.

El centro de su producción es el panllevar y está vinculado al abastecimiento de alimentos de las ciudades. Ha realizado grandes movilizaciones, y adquiere en el curso de los años un mayor grado de organización (no se tienen datos precisos de la magnitud de población que hoy alberga).

- c) En la Amazonía, particularmente en la ceja de selva (La Convención, Satipo, Chanchamayo, Jaén, Bagua, Tarapoto, San Ignacio) se ha producido una fuerte expansión de áreas de cultivo. Aparte de los actuales productores de hoja de coca y de los que ya nos hemos referido, hay otros pequeños productores que se dedican a producir café, frutas, cacao, té. Por la rentabilidad, esta producción está destinada a la exportación y al mercado urbano.

Algunos de ellos se encuentran agrupados en cooperativas (Fencocafé), pero la gran mayoría

están desorganizados y afrontan sus problemas casi individualmente. En la medida que básicamente son migrantes campesinos de la sierra, se ha abierto la tendencia a formar comunidades campesinas. Su situación económica hoy en día es sumamente precaria como efecto de la crisis. Son fuerzas que también caminan hacia el Frente Amplio Agrario.

- d) La Amazonía peruana también es el asiento de las comunidades nativas que cobijan a más de 50 nacionalidades. Productivamente realizan sus actividades, en lo central, para el autoconsumo. Son economías poco "monetizadas".

Además, son centros culturales de un desarrollo armonioso con la naturaleza, constituyéndose en principales guardianes de su ecosistema, desarrollando prácticas de protección de los bosques.

En los últimos años han alcanzado importantes niveles de organización (AIDSESEP y CONAP), pero lo más relevante es que en la base tienen consejos por nacionalidad, donde resuelven sus conflictos y hacen uso de su fuerza común para la defensa y resistencia de sus intereses.

Su principal reivindicación es la defensa de su nacionalidad (cultura, lengua, costumbres) y la defensa de sus territorios, es decir del ejercicio pleno de los recursos naturales de su ámbito comunal. Nosotros debemos pasar a reconocerlos como pueblos originarios y parte constitutiva de la plurinacionalidad peruana.

3.- LOS SECTORES URBANOS LIGADOS A LA PRODUCCION MERCANTIL DE SOBREVIVENCIA

A esta parte de la población se le conoce también como el mundo de la informalidad. Dentro de la PEA nacional y en particular de la PEA de Lima Metropolitana constituye el sector más grande. Sin tener datos estadísticos precisos pero que revelan esta tendencia señalamos lo siguiente: en 1972 en Lima el 67.57% estaba asalariada y el 32% en la condición de independiente, donde se encuentra la mayoría de los llamados informales.

En 1989 la proporción asalariada de la PEA de Lima baja a 56.47% y los independientes suben a 43.53%, lo que refleja el crecimiento de este sector. Sin embargo, en los años 90 y 91 el crecimiento del mismo ha sido mucho mayor si tomamos en cuenta la continuación de la gravísima recesión que se sigue viviendo. Según datos proporcionados por el INP de marzo del 91, se informa que más del 50% de la población que vive en las ciudades está en la informalidad. Además, dice que sólo

el 30% alcanza un nivel de relativa acumulación, mientras que el 70% restante se encuentra ubicado en la extrema pobreza.

Este es un sector que se desenvuelve dentro de relaciones de producción mercantiles simples asentadas en las urbes y dentro de una lógica de sobrevivencia. Algunos de sus sectores son altamente dinámicos y otros se mueven con escasa capacidad de reproducción y crecimiento. Ha sido capaz de crear variadas y complejas estrategias de supervivencia. Da paso a la individualidad mezclándola con conductas de orden colectivo, donde sus ancestros andino-comuneros y la familia juegan un rol importante.

La mayor parte de este sector, habita en los pueblos jóvenes donde genera formas de lucha colectiva alrededor ya no sólo de la sobrevivencia sino también para resolver problemas de servicios (agua, luz, salud, educación, etc).

Al ser un sector que ha tenido impulso espectacular en los últimos 6 ó 7 años (el llamado "boom de la informalidad") y ante una izquierda que se descolocó frente a él, su trayectoria política y organizativa no está dirigida contra los tradicionales enemigos, incluso al Estado sólo lo consideran como obstáculo.

Siendo el sector informal conformado, en lo central, por pobladores de los pueblos jóvenes, sin embargo, en los últimos años ha abierto intensas relaciones con la clase obrera, los trabajadores estatales y otros. Esto genera la impresión, y en cierta medida no deja de ser cierto, de que se han diluido un poco las fronteras entre estas clases.

Por otro lado, para algunos sectores del pueblo este mundo informal se muestra atractivo. Pero en realidad quienes pasan a engrosar sus filas lo hacen porque no tienen otra alternativa y es el caso de la mayoría..

Este inmenso sector de la población, que incuba en su seno una complejidad de intereses y de formas de organización, ha traído cambios en el escenario político y social en su relación con las otras clases sociales del campo popular y en su relación con la política y el Estado. Sus sectores más pobres (que están en indigencia) sirven de caldo de cultivo para el desarrollo de Sendero Luminoso.

Estos cambios ocurridos son los que están a la base y que contribuyen a la crisis de representación política de los partidos, en particular los de izquierda, hecho que se manifestará tanto en las elecciones municipales de 1989 como en las generales de 1990, que llevan al triunfo a dos independientes sin programa político, sin trayectoria y sin organización política.

3.4. La crisis agraria que agudizó los problemas de la población rural y la escasa capacidad de la industria para absorber mano de obra, llevaron a que en Lima y otras ciudades, se "ensanche la llamada economía de capital primitivo". Esta, también abre un espacio al creciente sector de servicios.

En él, se encuentran los gasfiteros, los renovadores de calzado, los sastres de esquina, tinterillos-ambulantes, relojeros, restaurantes ambulantes, etc. Son los que con otros trabajadores han lotizado las principales avenidas. SON LOS AMOS DE LAS VEREDAS y los que tienen contradicciones abiertas con los municipios y sectores del comercio formal.

3.5. En el Perú, como respuesta a la crisis, se ha organizado una amplia red de contrabando, donde se mueven grandes cantidades de dinero. Este es controlado por los grandes comerciantes y están comprometidos con él altas autoridades políticas y militares, particularmente en las zonas de frontera. Tiene lazos con el narcotráfico, en la medida que es una palanca para lavar los narco-dólares.

Son verdaderas mafias que han encontrado en las zonas francas un estímulo para su crecimiento y han logrado en algunas zonas de frontera formar verdaderos enjambres de comercio casi formal. Han logrado también organizar una gran red de distribución con comerciantes, quienes venden mercadería de la cual no son propietarios, por lo que su ingreso está restringido a lo que ha pactado por comisión.

Sería erróneo pensar que el mundo del contrabando termina allí. Alrededor del gran contrabando existe el "contrabando hormiga", que sin mover grandes capitales, es fuente de empleo para importantes sectores de la población.

En la frontera Sur (Chile y Bolivia), miles de pobladores urbanos y campesinos son parte de una red de contrabando que abastece importantes mercados del Gran Sur. Ingresan mercancías de las cuales son propietarios y las venden en sus propios negocios, abasteciendo, además, a pequeñas redes de vendedores a quienes les cobran "comisiones".

En Lima, también, funciona una red con similares características que se organizan en grupos que han potenciado el circuito de flotas de transporte masivo. Esta masa itinerante da vida a toda una red de servicios, que en muchos casos se constituye en el pulmón de la economía de las capitales, de los pueblos fronterizos y de los pueblos de las rutas. Al igual que el conjunto de trabajadores arriba descritos, algunos

Para tener una mejor comprensión de este sector pasamos a distinguir sus movimientos, su dinámica y los marcos políticos, económicos y sociales en los que se desenvuelven :

3.1. El sector que produce mercancías dentro de la relación mercantil simple (M-D-M), que reafirma su conducción de productor y está dedicado en lo fundamental a cubrir la demanda de los sectores con muy bajos niveles de ingresos. Básicamente se ubica en la producción de vestidos y calzados (imitando famosas marcas del rubro: Nike, Levis, Puma, etc.), talleres de metal-mecánica, reconstrucción de repuestos. Estos sectores también contratan mano de obra, pero abren un proceso de asalaramiento que es muy distinto al de la gran fábrica y donde por lo general los trabajadores no se sindicalizan y no pasan a engrosar las filas de las centrales obreras.

3.2. El estancamiento del modelo y la conducta de la burguesía, al no centrar sus intereses en la producción, llevaron a una especie de "informalización del gran capital" como forma de evadir impuestos, agrandar sus ganancias y sobreexplotar, aún más, la fuerza de trabajo. Muchas empresas organizaron sub-contratistas y talleres "informales" de productores.

Las empresas otorgan la materia prima, abastecen de alguna maquinaria y luego compran el producto para ponerlos en los circuitos oficiales del comercio formal. Normalmente, esta labor se realiza en las casas de los trabajadores o ex-trabajadores, quienes laboran de manera individual o en pequeños centros colectivos. Así, el gran capital también contribuye al desarrollo de estos sectores. Al igual que el anterior, también contrata mano de obra dentro de las características ya señaladas. Los ejemplos más conocidos son los casos de Bata Rímac y Calzado El Diamante.

3.3. El sector de trabajadores que está dedicado a la comercialización de productos, tanto de las grandes empresas nacionales como extranjeras (principalmente agroindustriales: galletas, leche, detergentes, aceites, conservas, helados, panes de marca, etc.). Estos trabajadores están en la relación mercantil simple, pero fundamentalmente lo hacen como agentes intermediarios que dan continuidad al circuito M-D-M.

Su capital va siendo consumido por ellos mismos en el curso de su actividad comercial y son sectores muy pobres. Esta necesidad los lleva a invertir gran cantidad de tiempo para la venta de sus productos. También, han logrado extender una gran red de niños-vendedores en el conjunto de las ciudades.

Para tener una mejor comprensión de este sector pasamos a distinguir sus movimientos, su dinámica y los marcos políticos, económicos y sociales en los que se desenvuelven :

3.1. El sector que produce mercancías dentro de la relación mercantil simple (M-D-M), que reafirma su conducción de productor y está dedicado en lo fundamental a cubrir la demanda de los sectores con muy bajos niveles de ingresos. Básicamente se ubica en la producción de vestidos y calzados (imitando famosas marcas del rubro: Nike, Levis, Puma, etc.), talleres de metal-mecánica, reconstrucción de repuestos. Estos sectores también contratan mano de obra, pero abren un proceso de asalaramiento que es muy distinto al de la gran fábrica y donde por lo general los trabajadores no se sindicalizan y no pasan a engrosar las filas de las centrales obreras.

3.2. El estancamiento del modelo y la conducta de la burguesía, al no centrar sus intereses en la producción, llevaron a una especie de "informalización del gran capital" como forma de evadir impuestos, agrandar sus ganancias y sobreexplotar, aún más, la fuerza de trabajo. Muchas empresas organizaron sub-contratistas y talleres "informales" de productores.

Las empresas otorgan la materia prima, abastecen de alguna maquinaria y luego compran el producto para ponerlos en los circuitos oficiales del comercio formal. Normalmente, esta labor se realiza en las casas de los trabajadores o ex-trabajadores, quienes laboran de manera individual o en pequeños centros colectivos. Así, el gran capital también contribuye al desarrollo de estos sectores. Al igual que el anterior, también contrata mano de obra dentro de las características ya señaladas. Los ejemplos más conocidos son los casos de Bata Rímac y Calzado El Diamante.

3.3. El sector de trabajadores que está dedicado a la comercialización de productos, tanto de las grandes empresas nacionales como extranjeras (principalmente agroindustriales: galletas, leche, detergentes, aceites, conservas, helados, panes de marca, etc.). Estos trabajadores están en la relación mercantil simple, pero fundamentalmente lo hacen como agentes intermediarios que dan continuidad al circuito M-D-M.

Su capital va siendo consumido por ellos mismos en el curso de su actividad comercial y son sectores muy pobres. Esta necesidad los lleva a invertir gran cantidad de tiempo para la venta de sus productos. También, han logrado extender una gran red de niños-vendedores en el conjunto de las ciudades.

3.4. La crisis agraria que agudizó los problemas de la población rural y la escasa capacidad de la industria para absorber mano de obra, llevaron a que en Lima y otras ciudades, se "ensanche la llamada economía de capital primitivo". Esta, también abre un espacio al creciente sector de servicios.

En él, se encuentran los gasfiteros, los renovadores de calzado, los sastres de esquina, tinterillos-ambulantes, relojeros, restaurantes ambulantes, etc. Son los que con otros trabajadores han lotizado las principales avenidas. SON LOS AMOS DE LAS VEREDAS y los que tienen contradicciones abiertas con los municipios y sectores del comercio formal.

3.5. En el Perú, como respuesta a la crisis, se ha organizado una amplia red de contrabando, donde se mueven grandes cantidades de dinero. Este es controlado por los grandes comerciantes y están comprometidos con él altas autoridades políticas y militares, particularmente en las zonas de frontera. Tiene lazos con el narcotráfico, en la medida que es una palanca para lavar los narco-dólares.

Son verdaderas mafias que han encontrado en las zonas francas un estímulo para su crecimiento y han logrado en algunas zonas de frontera formar verdaderos enjambres de comercio casi formal. Han logrado también organizar una gran red de distribución con comerciantes, quienes venden mercadería de la cual no son propietarios, por lo que su ingreso está restringido a lo que ha pactado por comisión.

Sería erróneo pensar que el mundo del contrabando termina allí. Alrededor del gran contrabando existe el "contrabando hormiga", que sin mover grandes capitales, es fuente de empleo para importantes sectores de la población.

En la frontera Sur (Chile y Bolivia), miles de pobladores urbanos y campesinos son parte de una red de contrabando que abastece importantes mercados del Gran Sur. Ingresan mercancías de las cuales son propietarios y las venden en sus propios negocios, abasteciendo, además, a pequeñas redes de vendedores a quienes les cobran "comisiones".

En Lima, también, funciona una red con similares características que se organizan en grupos que han potenciado el circuito de flotas de transporte masivo. Esta masa itinerante da vida a toda una red de servicios, que en muchos casos se constituye en el pulmón de la economía de las capitales, de los pueblos fronterizos y de los pueblos de las rutas. Al igual que el conjunto de trabajadores arriba descritos, algunos

de ellos han logrado acumular, pero la gran mayoría trabaja para sobrevivir.

3.6. En el conjunto del país, y en especial en las capitales de departamento, se ha formado una inmensa red de cambistas, que responde al proceso de dolarización de la economía. Una parte de ellos están ligados a las grandes empresas, a los bancos y a las grandes casas de cambio para dar curso a sus negocios de especulación. Otros son alimentados por el narcotráfico para "lavar" los narco-dólares. Pero la gran mayoría de los trabajadores que están en este sector lo usa como medio de sobrevivencia.

3.7. Una franja importante de la población que está en los límites de ingreso cero y que prácticamente no tiene capital de partida, ha desarrollado formas de trabajo que son degradantes, deambulando por plazas y calles ofreciendo una miserable mercancía. Esta situación desesperante los lleva a aceptar cualquier forma de trabajo, aunque ésta agrede su condición humana.

Este sector se encuentra en los límites del trabajo y la lumpenización. Alrededor de éste destaca la creciente red de vendedores de cosas robadas (auto partes, artefactos y otros). Se les conoce también con el nombre de reducidos, y hacen de Tacora el centro de sus negocios.

ESTA GRAN MASA DE TRABAJADORES, VISTA DE CONJUNTO, ES SUMAMENTE DIFÍCIL DE ORGANIZAR POR LA HETEROGENEIDAD DE SUS INTERESES. TIENEN DIVERSAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA E INCLUSO COMUNAL, PERO SU PARTICULARIDAD RESIDE EN QUE EXISTE UNA ABIERTA COMPETENCIA POR SALVAR LA SOBREVIVENCIA INDIVIDUAL.

ESTO DA LUGAR AL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA CON FUERTES RASGOS INDIVIDUALISTAS, NO CLASISTAS, QUE SON FUENTE DE DISGREGACIÓN Y QUE AFECTAN LAS POSIBILIDADES DE RESPONDER CON FORMAS DE LUCHA CLÁSICAS. CON ESTE SECTOR MAYORITARIO EN EL PAÍS, LA MANERA DE ENCARAR ESTA CONTRADICTORIA RELACIÓN ENTRE FORMAS ASOCIATIVAS PARA SOBREVIVIR CON FUERTES INTERESES INDIVIDUALES EN PUGNA, ES DESARROLLANDO UNA PROFUNDA POLITIZACIÓN TRADUCIDA EN CONSTRUCCIÓN DE PARTIDO A SU INTERIOR. FRENTE A EL DEBEMOS DAR UN SALTO DE LA ENVERGADURA DEL QUE DIERA LA NUEVA IZQUIERDA EN LA DÉCADA DEL 60 FRENTE AL CAMPESINADO.

LA PRESENCIA DE ESTOS SECTORES Y SU DESARROLLO CRECIENTE, HACE QUE EL PERÚ SE CONVIERTA, DEFINITIVAMENTE, EN UN PAÍS DE PEQUEÑOS PRODUCTORES Y COMERCIANTES VINCULADOS A LA ESFERA DE LA ECONOMÍA MERCANTIL-SIMPLE.

SI TOMAMOS EN CUENTA QUE SU TENDENCIA GENERAL ES A EMPOBRECERSE Y A ABRIR CONTRADICCIONES CENTRALES CON EL NEOLIBERALISMO, DEBEMOS CREAR AUDACES FORMAS DE ORGANIZACIÓN

Y DE LUCHA QUE NOS PERMITA SOBREPONERNOS A LAS DIFICULTADES ORGANIZATIVAS QUE EN SI TRAE. PERO, SOBRE TODO, DEBEMOS CAMBIAR NUESTRA RELACION POLITICA CON ELLOS Y SER CAPACES DE OFRECER ALTERNATIVAS CONCRETAS QUE SE ENTRELACEN CON SUS EXPECTATIVAS. REPLANTEARNOS UNA RELACION CON ELLOS DE MANERA GLOBAL, ES REPLANTEARNOS UNA REUBICACION PROGRAMATICA QUE TIENE QUE VER CON LAS CARACTERISTICAS DEL MERCADO, LAS FORMAS DE PROPIEDAD, LA TECNOLOGIA Y CON LA PLANIFICACION DEMOCRATICA.

4.- LOS TRABAJADORES ESTATALES, LA PEQUEÑA BURGUESIA Y LAS CLASES MEDIAS

En el curso de los últimos 40 años, y en especial en la época de Velasco Alvarado, el Estado se convirtió en el gran empleador, absorbiendo a gran parte de la población que creció como producto del proceso de urbanización. Inmensas cantidades de pequeña burguesía pobre se "estatizaron". En el curso de los años alcanzaron alto grado de organización y de capacidad de lucha. Responden a este sector el SUTEP, la CITE, el gremio de enfermeras, la Asociación de Médicos del Ministerio de Salud y de la Seguridad Social, el gremio de los trabajadores de correos y telégrafos, etc.

A raíz de la quiebra del Estado como impulsor de la economía en los años 88-91, se ha producido una gran reducción de trabajadores estatales. Pero, lo más grave es que este sector ha sido el más castigado en sus ingresos, pues respecto a 1973 su capacidad adquisitiva sólo alcanza la sexta parte, empobreciéndose brutalmente. Ambos hechos lo llevan, para reproducir ingresos que les permitan cubrir sus necesidades mínimas al igual que la clase obrera, a buscar otros trabajos o a combinar sus labores con actividades comerciales mercantiles.

Estos sectores, a diferencia de las otras décadas, han perdido dinámica y sus gremios en general han perdido capacidad de convocatoria nacional. Por ello, sus luchas actuales son fundamentalmente sectoriales y ante la ausencia de alternativas programáticas, su distanciamiento de otros sectores del pueblo se hace cada vez más grande.

La pequeña burguesía en general ha pasado a engrosar las filas de los que se ubican en situación de pobreza. Las clases medias en general se han empobrecido. Ambas, por la lógica de sus intereses, han acentuado sus formas individualistas de sobrevivencia y sus lazos de solidaridad con otras se han diluido fuertemente.

5.- LA MUJER

En el escenario de lucha del movimiento popular ha aparecido un nuevo actor político-social: LA MUJER.

Incluso podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en los combates parciales más contundentes contra el neoliberalismo, las mujeres han sido las principales protagonistas.

En los movimientos social-urbanos su protagonismo se expresa en la conducción de las experiencias de sobrevivencia popular, como son los comedores populares y el vaso de leche. En el agro, la mujer campesina también pasa a tener un rol destacado en la vida organizativa de la comunidad, ya que por sus tradiciones comunales siempre estuvo incorporada en la producción. En muchas zonas la mujer ha pasado a tener un papel destacado en la organización de las rondas.

Detrás de ello hay un fenómeno que debemos distinguir: la mujer ha pasado a incorporarse cada vez más de manera creciente a roles productivos y sociales. El hambre de la familia que ya no puede resolverse con el ingreso del varón ha llevado a que la mujer y los hijos se incorporen al campo productivo en tareas de subsistencia como en el comercio, servicios domésticos y otros.

Al ingresar la mujer a este nuevo rol, lo hace incorporando al conjunto de la familia. El hecho de conocer el trámite diario del alza del costo de vida la convierte en una fiel intérprete de las penurias que vive hoy nuestro pueblo.

Este nuevo proceso ha dado lugar a un intenso crecimiento de las organizaciones asistenciales donde la mujer es la protagonista central. Sin embargo, su escasa politización no permite que dé un salto de su lucha por la subsistencia a la lucha político-social. Aunque es necesario reconocer que en la última etapa han pasado a tener un rol político más importante que en décadas pasadas.

En esto tenemos gran responsabilidad las organizaciones de izquierda que no sólo estamos alejados de su problemática diaria, sino que no le hemos dado propuestas concretas. El feminismo malentendido sólo logró distorsionar la verdadera ubicación de la mujer en la vida política y social.

Esta participación de la mujer también se ha extendido a otras capas sociales, en especial de la pequeña burguesía y de las clases medias, aunque con sus propias características, que si bien tienen que ver con el sustento material también están relacionadas con las reivindicaciones de género.

Este importante proceso de participación de la mujer en la vida económica, social y política en menor medida, no ha logrado remecer las bases del patriarcado y machismo de la sociedad.

LA INCORPORACION DE LA MUJER AL PROCESO ECONOMICO NO RESUELVE AUTOMATICAMENTE LOS PROBLEMAS DE UNA SOCIEDAD PATRIARCAL, UNA DE CUYAS MANIFESTACIONES MAS CRUDAS ES QUE SOBRE SUS ESPALDAS SIGUEN REPOSANDO LAS TAREAS DOMESTICAS Y DEL HOGAR. SE REQUIERE EXAMINAR LAS PARTICULARIDADES DE ESTE PATRON MACHISTA QUE SE FILTRA POR TODOS LOS POROS DE LA SOCIEDAD, QUE INCLUSO EN LAS EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO NO HAN PODIDO SER RESUELTOS. SE TRATA, EN LINEAS GENERALES, DE CREAR LAS CONDICIONES PARA QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS POSIBILIDADES E INSTRUMENTOS QUE CUALQUIER OTRO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD, DONDE EL PROBLEMA IDEOLOGICO JUEGA UN PAPEL PREPONDERANTE EN LA CREACION DE ESTAS NUEVAS CONDICIONES.

DESDE UNA PERSPECTIVA PROGRAMATICA LA MUJER JUEGA UN PAPEL VITAL EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA POPULAR EN TRANSITO HACIA EL SOCIALISMO. POR ELLO TENEMOS QUE PROPONER PLANTEAMIENTOS QUE RECOJAN SUS REIVINDICACIONES COMO SECTOR DE CLASE Y DE GENERO.

6.- LA JUVENTUD

El Perú es un país joven: más del 20% de habitantes oscila entre los 15 y 24 años. En este cuadro la juventud juega un papel importante en la vida política, económica y social del país. Al igual que la mujer, es componente de todas las clases sociales del campo popular.

Aproximadamente hasta 1980 una parte importante de él engrosó las filas del estudio universitario como una forma de reubicarse dentro de la sociedad (el que estudia triunfa). Los universitarios y estudiantes secundarios lograron dotarse de una importante capacidad de organización y de lucha, y en muchos de los casos se ligaron a las del movimiento popular, particularmente en las provincias.

Las universidades contribuyeron al desarrollo del pensamiento revolucionario que llevó a que un importante sector de la intelectualidad destinara sus investigaciones al conocimiento del país y de la dinámica de la lucha social. Este rol que jugaran estas universidades, se perdió paulatinamente a medida que se privatizó la educación superior y se convirtió "en un lujo" estudiar e investigar.

Hoy, en 1991, la situación de este sector de la juventud ha cambiado dramáticamente. La población universitaria ya no es la misma y su tendencia es a decrecer porque ante la imposibilidad de reubicarse socialmente, como lo hacía antes, se ve obligada a adquirir profesiones de mando medio (carreras técnicas), lo que ha dado lugar a la proliferación de una gran red de academias e institutos.

Las universidades privadas, que cobijan a una élite que todavía puede pagar su educación, y las universidades estatales que siguen siendo parte de la educación de una minoría, son ahora receptoras de estudiantes que aspiran salir del país, proceso que se ha intensificado en los últimos años. Pero la gran mayoría de los universitarios pasan a engrosar las filas de desocupados, ambulantes, etc.

Pero lo más grave de todo esto es que su capacidad de organización ha desaparecido y las fuerzas que se ubican con la izquierda han perdido el liderazgo ante este sector, que fuera considerado en otras décadas centro de radicalidad. Si bien SL tiene fuerza en algunas universidades, en particular en sus sectores más pobres, hoy es una fuerza marginal. Todo parece indicar que se ha iniciado un proceso de despolitización abierto a finales de los 80.

Este conjunto de elementos abrió una crisis de representación política de toda la izquierda y en particular de Patria Roja, que por mucho tiempo hegemonizó la conducción gremial de este sector. La otrora fuerte FEP es ya un fantasma.

Otros sectores de la juventud entraron al proceso de asalaramiento que abrió el modelo, lo que le dio la característica de ser una fuerza laboral joven dando a las clases en las que se ubicaron mucha energía y capacidad de combate.

Estos jóvenes, que engrosan las filas del proletariado o aquellos que al no encontrar trabajo se ubican en otras labores, provienen del campo. Esto produce que la juventud campesina, que es el principal sector que migra a la ciudad, contribuya a que su peso en las comunidades no sea gravitante.

Hoy, en 1991, ante la falta de trabajo estos sectores de la juventud han pasado a engrosar la mancha de hambrientos de la ciudad. Otros migran, nuevamente, a las zonas cocaleras, a los lavaderos de oro, aunque una minoría sale del país para "buscar una oportunidad".

Con todos estos problemas, la juventud peruana también es portadora de una cultura que corresponde a su generación, por lo tanto su problemática no se reduce a su situación material.

La música, valores, modas son parte de un intento de conseguir una identidad cultural-generacional. Sin embargo, hay que reconocer que algunos de ellos están metidos en el mundo de las drogas, lo que genera una problemática especial.

La juventud no solamente es un problema cronológico, sino que es la fase de la vida de los hombres y de las

mujeres, en la que se decide su ubicación en el conjunto de la sociedad. El joven es portador de un sinnúmero de proyectos que buscan dar curso a esta aspiración y que alrededor de ellos se generan formas de organización. Algunos, alrededor de valores ideológico-morales (cristianos, protestantes); otros alrededor de la música, de la amistad de barrio (colleras, patotas, etc.).

Normalmente, la organización sindical y popular no ha dado espacios organizativos a estas aspiraciones de la juventud; por el contrario, ha sido fuertemente marginadora, encuadrándola sólo en las luchas que convocan pero no abriéndoles espacios para el desarrollo de sus intereses como sector.

Con todas las dificultades señaladas, la juventud es un componente básico para la construcción de las fuerzas de un proceso revolucionario. Por ello nuestra alternativa programática debe recoger las particularidades de este sector social, que como ya hemos dicho no se quedan encerradas en el mundo del trabajo.

7.- LA INTELLECTUALIDAD

En las décadas del 70 y 80 por acción de las propias universidades, de centros de investigación privados (ONGs) e incluso por la acción de partidos, como el nuestro, se logró crear una corriente importante de intelectuales que estaban al servicio del desarrollo del movimiento popular.

En el curso de la década del 80 este núcleo se dispersó, en parte por responsabilidad de la izquierda que no le dio los espacios adecuados. Y en parte, también, por el proceso de derechización de su pensamiento político, que encontró en la mayoría de las ONGs los canales para poder realizarlo. La crisis de la izquierda peruana, del socialismo y la ofensiva neoliberal han terminado haciendo estragos en este núcleo de intelectuales.

En los últimos años, objetivamente, se ha producido una fractura entre el movimiento popular y la intelectualidad. Corresponde a nuestro partido contribuir a su recentralización. La renovación ideológica del socialismo mariateguista, nuestras alternativas programáticas, nuestros reajustes táctico-estratégicos pueden también contribuir a este objetivo.

8.- LOS MOVIMIENTOS REGIONALES

Sin ser una clase ni sector social, los movimientos regionales en los últimos años han pasado a ser centros

de aglutinación del movimiento social. Están abandonados por el centralismo, y gran parte de las zonas que la conforman se ubican en la más alta pobreza. En muchas de estas regiones del país hay elementos de vacíos de poder y están cruzadas por el curso de la guerra interna.

En la sierra, la base de ellos son los movimientos campesinos. En los departamentos de la selva también juegan un rol importante los movimientos agrarios. Participan también en él sectores populares urbanos (maestros, trabajadores estatales, etc.).

Sus formas de organización (frentes de defensa, asambleas populares) y de lucha, no tienen una presencia sistemática en el escenario regional y nacional. La ausencia de una politización programática alrededor de alternativas de desarrollo regional, hace aún más débil su presencia política.

La experiencia de gobiernos regionales ha llevado a que las expectativas alrededor de ellos se frustren. En la mayoría de los casos estos gobiernos regionales se han convertido en fuerzas subordinadas al centralismo, en administradores de la crisis y han negado o bloqueado la participación del pueblo en el ejercicio de esta experiencia y en la fiscalización de su ejecutoria. Hoy los movimientos regionales caminan prácticamente al margen de estas experiencias. Es necesario reconocer que esta crisis de los gobiernos regionales ha contribuido también a agravar más la crisis de los partidos de izquierda, agudizando su crisis de representación política.

Pese a estas debilidades estos movimientos adquieren mayor relevancia si tomamos en cuenta que la destrucción del modelo y la aplicación de la política neoliberal han hecho más dramático el abandono material de las regiones.

Lo más previsible es que las regiones sigan siendo zonas de confrontación con el gobierno, el Estado centralista y la contrainsurgencia. Es el terreno donde también hay condiciones para abrir una política de pacificación con justicia social, donde las fuerzas del poder popular seamos alternativa a la contrainsurgencia y al senderismo provocador. Para la forja de ello, contamos con una amplia red de ronderos y autodefensa campesina que se han convertido en las fuentes de resistencia natural a las fuerzas que llevan adelante la guerra sucia y el terrorismo.

LOS PROBLEMAS DE LA REGIONALIZACION NO SON SOLAMENTE DE CONDUCCION POLITICA, SINO QUE TIENEN QUE VER CON LAS CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES QUE EL GOBIERNO DE ALAN GARCIA PLASMO EN LA LEY DE REGIONALIZACION. ESTA REFORMA DE LA ESTRUCTURA DEL ESTADO NO LOGRO MODIFICAR LOS PILARES DEL

CENTRALISMO. FUERON CAMBIOS MAS EN LA FORMA QUE EN EL CONTENIDO. ESTAS CARACTERISTICAS SON LAS QUE EN PARTE EXPLICAN LAS CRISIS DE LOS GOBIERNOS REGIONALES. FUJIMORI, AL ACENTUAR CON EXTREMA CRUDEZA EL CENTRALISMO NO HA HECHO SINO MAS OBSOLETA ESTA REFORMA, PORQUE PARA EL NEOLIBERALISMO NO HAY ESPACIO POLITICO NI ECONOMICO PARA LA DESCENTRALIZACION DEL PODER POLITICO Y ECONOMICO.

UNA REUBICACION PROGRAMATICA QUE DE CONTINUIDAD A LA LUCHA POR LA REGIONALIZACION SUPONE PLANTEAR UNA NUEVA ESTRUCTURA DE ESTADO QUE DE VERDADEROS ESPACIOS DE AUTONOMIA Y POSIBILIDADES AL DESARROLLO REGIONAL, PARA DAR CURSO A UNA VERDADERA DESCENTRALIZACION.

POR ESO ESTA NUEVA PROPUESTA DE ESTADO MANTIENE LA UNIDAD. NO OLVIDEMOS QUE LAS NACIONALIDADES EN NUESTRO PERU, SOLO TIENEN DESTINO SI ES QUE SON PARTE DE LA CONSTRUCCION DE LA NACION PERUANA. NO OLVIDEMOS TAMPOCO QUE HAY ESCASAS POSIBILIDADES PARA QUE, BASANDOSE EN SUS PROPIAS FUERZAS PUEDAN ALCANZAR UN DESARROLLO INTEGRAL, LO QUE EXIGE CONTAR CON EL CONJUNTO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y SOCIALES DEL PERU.

[Faint mirrored text bleed-through from the reverse side of the page, including phrases like 'LA CONSTRUCCION DE LA NACION PERUANA' and 'DESCENTRALIZACION DEL PODER POLITICO Y ECONOMICO']

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO ENEMIGO

I.- EL IMPERIALISMO, NUEVO CAPITAN DEL PROYECTO NEOLIBERAL: SUS INTERESES EN LA POLÍTICA Y ECONOMÍA PERUANA.

1.- Pese a que el capital imperialista sigue manteniendo un rol gravitante en nuestra vida económica, política y social, en las últimas décadas se han producido cambios sustanciales en las características de la presencia imperialista en nuestro país, que es importante destacar. Estos cambios se expresan en nuevos instrumentos de control, tendencias a la desinversión, nuevas prioridades en su ubicación en sectores productivos, relación directa con el Estado en la implementación de proyectos económicos, políticos, etc. de carácter neoliberal.

Es decir, características que responden a la nueva división internacional del trabajo que se impulsa desde las metrópolis imperialistas. Del mismo modo, esta nueva ubicación del papel del imperialismo, en especial del norteamericano, es parte del Plan de Iniciativas para las Américas, aunque éste último tenga proyecciones a largo plazo.

Sin embargo, para tener una comprensión más correcta de estos cambios es indispensable hacer una breve descripción de las fases de introducción del capital extranjero en nuestra economía.

Fases de la penetración imperialista:

1.1 PRIMERA FASE: Hacia finales del siglo pasado y los primeros 20 años del presente, se desarrolla la primera gran oleada de inversiones directas, con la conformación de grandes empresas (en algunos casos filiales de consorcios extranjeros) que realizan importantes inversiones en sectores como el de la minería, petróleo, agroexportación, etc.

En este proceso de inversiones destacan la Cerro de Pasco Cooper Corporation, América Vanadium, Peruvian Corporation, empresa creada a partir del contrato Grace por el que se solucionó el problema de la deuda externa peruana (cambio de deuda por inversiones) y la International Petroleum Company (IPC).

Esta primera fase es un cambio de modalidad política y económica de la relación del imperialismo con nuestro país. Antes de ella, la relación giraba alrededor del circuito financiero (préstamos al Estado y en menor medida a los grupos privados nacionales) y en los circuitos de intercambio (casas dedicadas a la importación y exportación de productos).

Esta fase está caracterizada por la presencia de la inversión directa, dirigida al control de nuestras materias primas (minerales, agro, etc.) y que tiene escasa relación con la economía del país. Es lo que comúnmente se conoce con el nombre de "enclave imperialista". Su presencia directa en la economía le abre las condiciones para fortalecer su alianza con la oligarquía y tener un papel importante en la política del país.

Este proceso fue interrumpido, entre otros motivos, por la gran depresión de la economía mundial en los años 30, y según Carlos Malpica incluso se produjo una desinversión del capital imperialista que cubrió el periodo de 1930 a 1950.

1.2. **SEGUNDA FASE:** Está ubicada entre 1950 y comienzos de la década del 80. En el marco de la industrialización dependiente implementada en estas décadas se abre un nuevo periodo de inversiones extranjeras en el país. Es en este periodo que se realizan las grandes inversiones mineras de la Southern, Marcona y otras.

A finales de la década del 50 y al impulso de la Ley de Promoción Industrial se produce una diversificación de la inversión extranjera hacia la industria manufacturera y en menor medida en el comercio y las finanzas. Cabe recordar que en esas décadas el capital imperialista en general promovió inversiones en el Tercer Mundo, pero con la particularidad que saltó del sector primario exportador al sector manufacturero.

A finales de la década del 60 la inversión imperialista directa sufre importantes modificaciones a raíz de las reformas económicas y políticas que implementara el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. Según la información de Claes Brundenius, que cita Hugo Cabieses en su libro "Economía Peruana: Un Ensayo de Interpretación", la modificación del capital extranjero se da de la siguiente manera:

- a) De ser su participación en 1968, el 46% del PBI en el sector primario (agricultura, pesca y minería), pasa a tener sólo el 11% en 1975.
- b) De ser su participación en 1968, el 31% del PBI en el sector secundario (industria básica, metalmeccánica, etc.), pasa a tener sólo el 28% en 1975.
- c) De ser su participación en 1968, el 22% del PBI en el sector terciario (construcción, comercio, finanzas y gobierno), pasa a tener sólo el 20% en 1975.

Este cuadro explica con claridad el repliegue de la inversión extranjera y en muchos casos el retiro de empresas imperialistas, cuyos ejemplos más resaltantes son el de la Duncan Fox, Anderson Clayton, la IPC y la Cerro de Pasco. Sin embargo, haciendo un análisis mucho más fino, el capital imperialista mantiene su interés de diversificarse en la economía peruana.

En los 70, a raíz de la crisis de los países capitalistas avanzados y de la crisis del petróleo, el imperialismo decide hacer transferencias al Tercer Mundo mediante préstamos (deuda externa) a los gobiernos y en menor medida a empresas privadas.

Es importante anotar que pese a la existencia de contradicciones del gobierno militar con el capital imperialista que se asienta en nuestra economía, los centros transnacionales deciden abrir la relación, mediante la deuda con el gobierno de Velasco. Este hecho significó el crecimiento de la deuda a niveles nunca vistos en la economía peruana.

También es cierto que dicha transferencia de recursos del capital imperialista al gobierno militar contribuye a mejorar su margen de juego para el desarrollo de sus contradicciones con la burguesía peruana y el propio capital imperialista que se asienta en el país.

Estos préstamos, que en muchos casos fueron atados, sirvieron particularmente para gastos militares, grandes irrigaciones e inversiones petroleras, lo que contribuyó a dar fuerza al papel del Estado en nuestra economía. Además, alrededor de estos préstamos altos funcionarios del Estado se vieron implicados en casos de corrupción.

1.3. LA TERCERA FASE, que comprende de la década del 80 hasta nuestros días, es la etapa en la que se produce la reestructuración del capital central en los países avanzados y que da curso a una nueva división internacional del trabajo, que responde con mayor precisión a la nueva fase de la internacionalización del capital.

Estos cambios producidos llevan a tres hechos que tienen que ver con nuestra economía:

- a) La decisión del capital imperialista de concentrar sus inversiones directas en el hemisferio del Norte.

Según Carlos Malpica, del conjunto de la inversión norteamericana en el extranjero, en 1950 América Latina captaba el 40%. En 1990, esta inversión se reduce al 6 ó 7%. Además, con la particularidad de que la mayor parte de esta inversión, alrededor del 85%, se concentra en Brasil, Argentina, México, Chile, Venezuela y Colombia.

Esta tendencia de desinversión también se expresa en nuestra economía. Según datos de Torres Cuscano en su libro "La Inversión Extranjera en el Perú", en 1978 la inversión de Estados Unidos ascendía a 1,427 millones de dólares, en 1983 a 2,319 y en 1988 a tan sólo 1,064 millones de dólares. Debemos recordar que la inversión imperialista norteamericana oscila entre el 47 y 50% del total de la inversión extranjera en el Perú. Es decir, la inversión global extranjera también está en declive.

Malpica, que ha recogido datos del gobierno norteamericano (Departamento de Comercio), afirma que en los años 88, 89 y 91 la desinversión se habría profundizado. Señala, según estas fuentes, que la inversión extranjera en el Perú para 1982 fue del monto de 2,320 millones de dólares y que ésta, para 1991, se reduce a 600 millones de dólares.

Sin embargo, según C. Malpica habría que contrastar estos datos con fuentes internas del país, para saber con precisión el descenso de la inversión transnacional. Lo que queremos remarcar, sin embargo, es que esta tendencia a la disminución se viene concretando.

Esta tendencia de desinversión se refuerza si tenemos en cuenta que los organismos multilaterales no tienen la intención de traer recursos frescos en cantidades suficientes, y si los traen es para el pago de la deuda. La posibilidad de que las empresas imperialistas reinviertan en el país tiene límites, porque su interés se centra en sacar sus capitales del país o usarlos en los juegos financieros especulativos. La posibilidad de que vengan capitales de los países asiáticos, conocidos como los Tigres de Asia, también es poco probable.

De todo esto se desprende que el proceso de desinversión y la ausencia de inversión directa de los países monopólicos en el Perú, no provienen de causas internas, tal como alegan los liberales criollos, sino de las nuevas tendencias de la economía mundial.

- b) Por los cambios ocurridos en la economía del capitalismo central, que tienen una de sus bases en la revolución científico-tecnológica, el capital imperialista ha comenzado a dejar de tener interés en los minerales (cobre) y en las materias primas en general.

El estudio de Torres y de O'Phelan sostiene que "en el caso de USA, fuente principal de IDE a nivel mundial, durante 1950 y 1966 dirigió el 38 y 35% respectivamente, de sus inversiones hacia minería y petróleo. Desde entonces hasta fines de los años 70, las inversiones de estos sectores han seguido una tendencia decreciente, hasta situarse en 23% durante 1977. A comienzos de los 80 estas inversiones registraron una ligera recuperación, alcanzando un 25% entre 1980 y 1986".

Sin embargo, continúa: "la recuperación de las inversiones USA en estos sectores extractivos se explica exclusivamente por el dinamismo de sus inversiones orientadas a la actividad petrolera, pues sus inversiones en minería han continuado cayendo en términos absolutos y relativos".

Estas tendencias, como se puede notar, coinciden plenamente con lo que ha sucedido en el país a nivel de las inversiones extranjeras en los últimos años. Según los datos de Torres Cuscano, del total de la inversión imperialista en 1980 el 43% se concentraba en la minería y en 1988 baja al 35% (Idem). En todo caso, su interés hoy se centra en el petróleo, en los sectores de industria y de servicios.

- c) A raíz de la crisis de la deuda de 1982, el imperialismo decide usar este instrumento como transferencia de recursos netos a sus metrópolis con el objeto de contribuir al proceso de reestructuración del capitalismo avanzado como respuesta a su crisis de estancamiento, vivida a finales de la década del 70. Los organismos multilaterales (como el FMI, BID, BM) han sido los instrumentos no sólo para homogenizar políticas económicas de orden neoliberal, sino para garantizar esta transferencia de recursos, mediante el pago de la deuda, hacia las metrópolis.

A julio de 1990 la deuda peruana ascendía a 21,178 millones de dólares, de los cuales 14,453 estaban en mora, según datos proporcionados por Oscar Ugarteche. Del conjunto de la deuda, la del sector público ascendía a 17,748 millones de dólares. La deuda del sector privado a 3,420 millones de dólares. Con el gobierno de Fujimori y las renegociaciones pactadas con los organismos

multilaterales se ha procedido a una transferencia, por pago de deuda, entre 50 y 60 millones de dólares mensuales.

Lo que importa remarcar es que hasta la fecha no vienen nuevas inversiones ni préstamos para invertirlos en el aparato productivo. Lo que se consigue en la renegociación es para pagar la deuda que se tiene. En otras palabras, lo que está ocurriendo es una transferencia de recursos hacia las metrópolis. En todo caso, para 1993 se abrirá una nueva renegociación, lo que implicará la consecución de recursos para pagar la deuda acumulada.

- d) El imperialismo no sólo hace transferencia de recursos hacia sus países, vía la deuda, remisión de utilidades de sus empresas y otros mecanismos, sino particularmente a través de sus empresas y en alianza con los grupos monopólicos nacionales ha pasado a organizar la fuga masiva de capitales. Para ello cuenta como fuente proveedora, con los dólares del narcotráfico.

Esto expresa la falsa doble moral que tiene el imperialismo, porque si por un lado debido a la presión de su opinión pública se presenta interesado en el combate al narcotráfico, por otro sus empresas son las principales beneficiarias del narcodólar.

- e) En esta fase, a raíz de la presión de organizaciones ecologistas en los países imperialistas, éstos deciden trasladar las industrias que afectan su medio ambiente. Esto no hace sino recrudecer el carácter depredador-destructor del ecosistema de nuestra patria. Está planteado, pues, que la lucha contra el imperialismo es también la defensa de la ecología.

Las actuales características de la penetración imperialista en el Perú.

2.- Es necesario, dentro del marco señalado de la última fase, explicar las características que hoy tiene la penetración imperialista en el país:

2.1 Constatando la marcada reducción del capital imperialista en el país y su pérdida de interés del control de los minerales, podemos afirmar que sigue controlando sectores dinámicos del sector manufacturero y minero-metálico, encabezando la lista de las empresas más rentables de los últimos años y gravitando decididamente en la marcha de la economía del país. Vale la pena, aunque sea de manera breve, señalar la presencia del capital imperialista en nuestra economía:

- a) Minería: La Southern, que constituye la empresa privada más rentable del país, controla junto con el Estado el 95% de la producción del cobre, plata y zinc. Otra inversión imperialista es la del grupo Mitsui, que junto a otros grupos económicos controla el 85% de la producción de zinc. Una de las empresas, también de capital extranjero, es la Hochschild, que controla el mercado de la plata y el plomo, junto con capitales nacionales. Toda esta inversión imperialista representa el 35% del conjunto de la inversión extranjera hasta 1988.

Como se observa, del conjunto de la inversión, el peso que tiene en la minería (35%) es todavía importante. Aparentemente esto contradice la tendencia señalada, sin embargo, es necesario aclarar que este alto porcentaje no se deriva de nuevas inversiones sino de la acumulación de las mismas en años anteriores. Vale la pena recordar que en 1980 esta inversión era de 43% y en 1988 del 35%, y la tendencia real es a que siga disminuyendo.

- b) Petróleo: Oxy, Belco. Del conjunto de la inversión extranjera, para 1988, el petróleo alcanza el 0.21%. Aunque la proporción de la inversión en este sector es pequeña, su importancia es relevante, si tomamos en cuenta el control que tiene sobre la producción petrolera.
- c) La industria manufacturera recibe el 34% del conjunto de la inversión extranjera en 1988. En términos porcentuales éste se mantiene a lo largo de la década del 80. Los monopolios más representativos que se ubican en este sector son: fabricación de calzado (Bata Rimac), controlando el 50% de ésta. La rama de fabricación de sustancias químicas (Bayer).

En refinería de petróleo, productos de caucho, industria básica de metales controlan del 46 al 100% del total de ingresos de dichas actividades. En el sector industrial se encuentran importantes empresas imperialistas como Cables y Conductores (Pirelli), Volvo, Olivetti, Armco Peruana, Eternit; en textiles J.P. Coat Ltd. (Hilos Cadena), The Marmon Group (Explosivos S.A.), etc.

La inversión extranjera en este sector no ha hecho sino remarcar nuestro carácter dependiente del patrón de acumulación capitalista ISI, porque ella no ha servido para crear medios de producción, ni generar tecnologías propias. Estos monopolios extranjeros han sido por lo general fuente de descapitalización, de fuga de capitales y para ello han hecho uso de los dólares provenientes del narcotráfico.

En la agroindustria están presentes a través del monopolio de Bunge Born, Perulac Nestlé, Pacocha Unilever, Purina, que en alianza con los grupos monopólicos nacionales controlan el 50% del valor bruto de la producción de la agroindustria. La consecuencia directa de esta presencia imperialista es que nos ha creado una dependencia alimentaria permitiendo el marginamiento de la producción agropecuaria nacional, en particular de la campesino-comunera.

- d) Su inversión en el sector de comercio, del 10.23% en 1980 ha pasado al 15.16% del total de la inversión extranjera para 1988. Indudablemente aquí se encuentran las empresas extranjeras que se dedican a la importación-exportación.
- e) En las finanzas ha pasado del 5.60% en 1980, al 7.58% del total de la inversión extranjera en 1988. Estos capitales indudablemente están en los principales bancos, financieras y seguros pero en condición minoritaria. Lo que importa relevar es que esta inversión ha crecido, tal como señalamos líneas arriba.
- f) En los otros sectores de la economía como agricultura, pesca, energía, construcción, etc., la inversión extranjera es poco significativa, oscilando entre el 0.21 al 0.86%. En servicios, sin ser muy pequeña su inversión, es en realidad poco significativa (4.66% del total de la inversión extranjera) y además se ha mantenido constante durante toda la década.

Para tener una visión global de la concentración porcentual de la inversión extranjera en nuestro país, reproducimos el cuadro que presentan Víctor Torres Cuscano y Fernando O'Phelan:

CUADRO NO. 5

PERU: STOCK INVERSION EXTRANJERA DIRECTA REGISTRADA SEGUN SECTOR DE DESTINO.
(En porcentajes)

SECTOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
AGRICULT.	0.34	0.32	0.30	0.28	0.27	0.28	0.27	0.27	0.27
PESCA	0.40	0.39	0.37	0.34	0.34	0.34	0.33	0.32	0.32
MINERIA	42.91	40.95	38.91	36.71	36.28	36.28	35.78	35.07	34.90
PETROLEO	0.13	0.13	0.13	0.12	0.12	0.21	0.21	0.21	0.21
INDUSTRIA	33.78	33.50	33.89	34.55	34.63	34.25	34.31	34.73	34.00
ENERGIA	0.41	0.38	0.49	0.26	0.25	0.25	0.24	0.24	0.24
CONSTRUC.	0.08	0.10	0.12	0.10	0.13	0.13	0.13	0.12	0.21
VIVIENDA	0.76	1.58	1.72	1.01	1.16	1.17	1.15	1.27	1.26
COMERCIO	10.23	11.01	12.25	13.44	14.30	14.50	14.66	14.76	15.16
TURISMO	1.04	0.95	0.92	0.93	0.91	0.90	0.88	0.87	0.86
FINANZAS	5.60	6.50	6.67	8.14	7.44	7.38	7.30	7.16	7.58
TRANSPORT.	0.25	0.34	0.33	0.33	0.33	0.35	0.35	0.34	0.34
COMINICAC.	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
SERVICIOS	4.07	3.87	3.89	3.79	3.86	3.98	4.38	4.64	4.67
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Inversión Extranjera Directa en el Perú (Víctor Torres C.-Fernando O'Phelan P.)

- g) El capital imperialista, sin contar con empresas de radio, televisión o periódicos, sin embargo tiene una influencia decisiva sobre estos medios de comunicación derivada de la revolución tecnológica en los mismos. La venta de señales (satélite), las empresas de noticias internacionales, los enlatados televisivos son los instrumentos de manipulación no sólo política sino también cultural.
- h) Para tener una idea más precisa de la penetración imperialista en nuestro país es necesario analizar el peso que ella tiene en los diferentes sectores de la economía peruana, lo que nos permitirá también evaluar con precisión su peso respecto a los grupos monopólicos nacionales, sus características y relaciones que mantienen entre sí, etc.

Los nuevos mecanismos económicos y políticos que, bajo las banderas del neoliberalismo, implementa el imperialismo en nuestra patria.

2.2 Esta menor presencia del capital extranjero en nuestra economía, no puede ser interpretada como una mayor libertad de economías como la peruana y un menor control de parte del capital internacional, en particular del capital norteamericano. Siendo cierto que la inversión imperialista en nuestra patria ha disminuido y que ha abierto como tendencia la desinversión y desinterés por los minerales, también es cierto que ha abierto nuevos mecanismos económicos y políticos que llevan a una mayor injerencia y control del imperialismo sobre nuestro país, como parte de la nueva división internacional del trabajo.

En suma, si bien la inversión directa sigue siendo un mecanismo de control, ésta ha perdido importancia en la nueva etapa, porque la nueva modalidad imperialista está dirigida a manejar la política macroeconómica del Estado peruano, controlar los flujos económicos del aparato productivo, desarrollar controles de la información, etc., todo ello dentro del marco del proyecto neoliberal.

Entre los mecanismos de índole económica está el pago de la deuda externa (como extractor de recursos), el pago de tecnología, la importación de tecnología, importación de insumos y maquinarias y el GATT, pero sobre todo, la política que impulsa el FMI y el BM de homogenizar nuestra política macroeconómica para ponerla al servicio de la política neoliberal del gran capital extranjero.

No podemos dejar de señalar que otro de los mecanismos de penetración y control es la venta de armas o el

negocio de armas que realiza el imperialismo norteamericano. Si bien éste es un viejo mecanismo, hoy adquiere suma importancia no sólo porque compromete el Presupuesto de la República sino que es otra de las maneras de relación con los altos mandos de la FF.AA. y por esa vía también tiene un mecanismo que le permite una injerencia directa en la constitución del Estado contrainsurgente.

Entre los mecanismos políticos está el liderazgo que el imperialismo yanqui ha tomado en la implementación del neoliberalismo en nuestra patria. De este tema hablaremos más adelante.

El imperialismo norteamericano toma el liderazgo de la implementación del modelo neoliberal.

3.- A raíz del colapso del modelo anterior (ISI), de la crisis del Estado peruano y de la crisis de representación política de los partidos de derecha, el imperialismo, particularmente el norteamericano, ha tomado el liderazgo ideológico de la implementación del modelo neoliberal en el Perú. A través del Departamento de Estado y la Embajada de EE.UU. ha implementado inmensos lazos no sólo con el gobierno sino con los altos mandos de las Fuerzas Armadas para la aplicación de una política neoliberal contrainsurgente.

El FMI, que actúa como el gran disciplinador de nuestra economía para que sea funcional a la nueva división internacional del trabajo, en la práctica acrecienta sus lazos de influencia y control de la política macroeconómica que se implementa desde el MEF.

Por otro lado, el imperialismo norteamericano tiene un inmenso interés por participar directamente en la lucha contrainsurgente con el objetivo de conseguir una solución a la crisis política que se vive en el país, que permita al mismo tiempo crear las condiciones para la aplicación de sus planes económicos y políticos. Ante la presión mundial, y en particular de su opinión pública, tiene la necesidad de preservar en un mínimo los derechos humanos. Esto ha llevado a que en determinados momentos aparezcan contradicciones secundarias entre el gobierno de Fujimori y el régimen de Bush.

Otro de los problemas que el imperialismo norteamericano tiene respecto a nuestro país es el referido al narcotráfico. El Convenio Antidrogas, firmado en 1991, es el instrumento que le permite la implementación de su política en su pretendida lucha contra las drogas. Este convenio no está basado en la corresponsabilidad, al señalar que el problema fundamentalmente se inicia en la producción de la coca y no en el consumo. Aquí también se muestra la doble moral porque mientras está dispuesto a combatir las mafias de narcotraficantes existentes en los países andinos, no está interesado en combatir a las mafias de narcotraficantes

que organizan el consumo de la droga en sus países, y que mueven grandes capitales y generan enormes ganancias capitalizadas por los bancos de las metrópolis.

Por otro lado, la ayuda militar extendida al gobierno peruano para combatir el narcotráfico está condicionada a un mínimo respeto por los derechos humanos. En la medida que el gobierno de Fujimori implementa la guerra sucia contrainsurgente, violando descaradamente los derechos humanos, abre contradicciones secundarias con el gobierno norteamericano en la aplicación del Convenio Antidrogas.

El rol del imperialismo en nuestro país no se queda en lo económico y en lo político, sino que también se da por el lado cultural. Hoy, a través de las banderas del neoliberalismo, estamos ante una nueva ofensiva de occidentalización que intenta aplastar nuestra identidad cultural. En este terreno, el control que tiene de los medios de comunicación son la expresión más resaltante de esa ofensiva ideológica y cultural.

En suma, el imperialismo no sólo se presenta a la cabeza de un modelo económico como supuesta solución a los problemas del país, sino como defensor de la libertad y en especial de los derechos humanos, combinándolo además con una ofensiva en el plano cultural, haciendo que la misma tenga un carácter integral.

El problema nacional: en el centro de la lucha política.

4.- Este conjunto de elementos diseñan las nuevas características de la penetración imperialista en nuestra patria redoblando sus posibilidades objetivas de control e injerencia en la economía y política de nuestro país. Es decir, nuestra situación de semi-colonialidad está caracterizada por estos nuevos elementos del papel del imperialismo en el Perú.

El nuevo rol económico, político e ideológico-cultural que el imperialismo viene asumiendo en nuestro país, no sólo ha puesto en juego nuestra viabilidad como nación sino la viabilidad misma del país. Esto significa que como nunca antes, el problema nacional se ha puesto en el centro de la lucha política.

Recogiendo los aciertos obtenidos en las propuestas político-programáticas de otros años, debemos recordar que los aspectos nacional y democrático son parte de una misma contradicción. Pero al mismo tiempo, debemos tener en consideración que en algunos momentos de la lucha de clases uno se hace más predominante que el otro. Hoy, ante las características de la dominación imperialista que hemos señalado, el problema nacional tiene esa preponderancia.

II. LA GRAN BURGUESIA PERUANA

A lo largo de las cuatro décadas en que existió el patrón de acumulación (ISI), se gestó un aparato económico que es un complejo financiero-productivo abastecedor y comprador. Siendo cierto que este aparato tiene un mercado interno con debilidades estructurales, que tiene tendencias inflacionarias estructurales, que es centralista y que convive con amplios bolsones de producción mercantil, también es cierto que esto no ha sido obstáculo para que en su seno se instalen empresas imperialistas, pero sobre todo grupos nacionales monopólicos que a lo largo de esta trayectoria se han hecho poderosos, económica y políticamente.

El puñado de ricos que manejan y controlan la economía, han tenido la suficiente habilidad para crear redes enmarañadas, para ocultar su poder ante los ojos del pueblo. Gracias a las investigaciones de Anaya y en particular del c. Carlos Malpica, tenemos instrumentos que nos permiten desentrañar las características de estos poderes. Dentro de este marco la gran burguesía está conformada por dos grandes sectores:

LA GRAN BURGUESIA INTERMEDIARIA

A lo largo de los últimos 16 años hemos señalado que la inversión directa extranjera ha disminuido y el imperialismo ha forjado nuevos instrumentos políticos para acrecentar su rol dominante en nuestro país. Estos hechos han llevado a que la gran burguesía intermediaria, asentada en el país, haya perdido espacio e incluso se vea reducida. Sin embargo, esta característica que se adhiere en la última década no debe hacernos perder de vista la importancia de este sector.

La burguesía intermediaria está alrededor de las empresas imperialistas que se asientan en el aparato productivo, en el comercio y las finanzas. Estas juegan el papel de intermediarias de los intereses de las empresas extranjeras frente al Estado peruano y en su relación con los grupos monopólicos nacionales. Sus lazos también se extienden a bufettes de abogados, ingenieros, contadores, y otras capas de profesionales que se ponen a su servicio.

Una muestra típica de burguesía intermediaria existente en el país son los Tudela Garland, que representan a la Burge Born. Esta familia peruana, en calidad de testaferro, dirige La Fabril, Copsa y Sidsur. La familia Bruno Orlandini es también representante intermediaria de Carlo Erba y Roche Química.

LA GRAN BURGUESIA NACIONAL MONOPOLICA:

En las últimas décadas la gran burguesía nacional monopólica ha pasado a tener un mayor rol en el desarrollo de nuestra economía. Por ello es indispensable que analicemos a este

sector, que ha tenido un papel dinámico en la economía y la política de nuestro país:

1.- Al influjo del proceso de industrialización que se implementa en el país, se han constituido nuevos grupos de poder con características nuevas y diferentes respecto a aquellos que se instalaron o que gobernaron el país antes de este proceso.

Los grupos de poder previos a los actuales tenían intereses fundamentalmente agrarios (costa), en inmobiliarias, en el comercio y las finanzas. En esta época, teniendo importancia el banco, no es sin embargo el eje articulador de estas fortunas. De esta etapa son el imperio Prado, los Aspíllaga, los Ayulo, los Beltrán Espantoso, etc. Como producto de la industrialización de las leyes del mercado y luego de las reformas de Velasco Alvarado, muchos de ellos desaparecieron y otros sobrevivieron. De estos últimos, los más destacados son: los Brescia, los Bentín, los Olaechea Dubois, los Benavides de la Quintana, los Wiese, etc.

2.- El régimen reformista de Velasco Alvarado, que es el que lleva a su más alta expresión el patrón de acumulación capitalista ISI, es también el impulsor y el que brinda el espacio para que se desarrollen los nuevos grupos de poder, que a finales de la década del 80 alcanzarían su consolidación definitiva.

Entre las medidas que Velasco Alvarado ofrece a la burguesía para este crecimiento están las siguientes:

- a) Se les paga los bonos de Reforma Agraria al contado, lo que les permite invertir en los sectores industriales, finanzas y servicios.
- b) Las reformas de Velasco propician que muchas empresas extranjeras se retiren del país o en su defecto su participación quede reducida a no más del 20%. Estos hechos tienen consecuencias, ya que al retirarse la Duncan Fox, la Grace, la Anderson Clayton, etc. sus acciones son compradas por los grupos de poder nacionales. Pero la consecuencia más importante es alrededor de los bancos comerciales, al limitar la presencia extranjera sólo al 20% del accionariado, lo que lleva a que los nuevos poderes económicos se apropien de estos bancos. Particularmente del Banco de Crédito, que ha sido y es el banco comercial más importante del Perú.
- c) Otra fuente que impulsará el crecimiento de estos grupos son las ventajas otorgadas por el Estado: la exoneración o disminución de impuestos, créditos a largo plazo, subsidios directos o indirectos, financiamiento interno y externo, contratos, licitaciones públicas, abastecimiento de materias primas e insumos (incluso subsidiados). De esta manera

el Estado se convirtió en una plataforma que contribuyó al crecimiento de los grupos de poder.

3.- Como ya hemos señalado, recién a finales de la década del 80 estos grupos económicos adquieren perfiles nítidos, donde la banca juega el papel articulador del grupo económico.

Tomando como base los trabajos de investigación de Carlos Malpica y Eduardo Anaya, un grupo económico de la gran burguesía peruana tiene las siguientes características:

- a) Es un conjunto de empresas de diferente naturaleza y especialidad, unidas por lazos funcionales, familiares y financieros
- b) Tienen una política común.
- c) En la formación de estos grupos económicos el banco pasa a ser no sólo la cabeza del complejo, sino el articulador. A partir de la banca se puede diseñar la organización del poder económico de cada uno de estos grupos. Anaya sostiene que "El rápido crecimiento experimentado por los bancos comerciales ha contribuido de manera directa o indirecta a generar un proceso de concentración de la producción y los servicios en un reducido número de empresas, debido a que estas instituciones generalmente orientan sus créditos a las grandes empresas monopólicas u oligopólicas" (E. Anaya. Los Grupos de Poder Económico. Pag. 63).
- d) Su objetivo es lograr la mayor rentabilidad. Para ello se han constituido en verdaderos conglomerados, montando una estructura diversificada, de tal manera que cuando alguna de ellas atraviesa situaciones difíciles, las otras aumentan sus márgenes de utilidad y así se consigue que la rentabilidad global sea siempre positiva.
- e) Su rasgo característico es la diversificación. Si bien el banco en alianza con el capital industrial es el centro neurálgico del grupo económico, éste se diversifica en: financieras y servicios financieros, agricultura, minería y petróleo, construcción, inmuebles, transportes y turismo, comercio, servicios diversos.
- f) Si bien es un grupo de empresas al igual que un trust, es sin embargo diferente a éste porque no son empresas que se aglutinan en función de una actividad productiva, sino que están unidas por lazos funcionales, financieros y personales.
- g) Si bien las empresas de un grupo económico, se reparten mercados, acuerdan precios, etc., al igual que los cárteles, sin embargo, no son lo mismo porque un cártel es un acuerdo formal y temporal entre dos o varias

empresas de diferentes grupos; en cambio en el grupo económico éstos acuerdos son parte de su práctica diaria y constante.

- h) Por lo general, estos grupos económicos tienen representantes en el manejo de la política económica del Estado. Por otro lado, cuentan en su mayoría con medios de comunicación de masas.

Según Anaya, los grupos económicos o los conglomerados, como los define Malpica, hoy representan el más alto grado de concentración y centralización de poder económico que se puede lograr.

4.- A fines de la década del 70 e inicios del 80, estos grupos han terminado de consolidar su fuerza económica. Para 1984 Anaya identifica:

"...a cinco poderosos grupos económicos (Bancos de Crédito, Wiese, Lima, Latino y Mercantil), liderados por un puñado de 25 familias que disponían de un aproximado de 1,430 millones de dólares en 403 de las empresas más poderosas del país sometidas a su control y operaban monopólicamente en nueve sectores fundamentales del aparato productivo. Estas familias ocupan hoy la cima del poder económico y social del país." (Pag. 14. Los Grupos de Poder Económico. Eduardo Anaya. 1990).

Sin eliminar las contradicciones entre los grupos económicos, Anaya señala que hay:

"... un supergrupo económico constituido por la asociación del Banco de Crédito, Banco Wiese y Banco de Lima, con no menos de 100 sociedades anónimas o empresas con capitales que ascendían a 682 millones de dólares. Es decir el supergrupo controla el 26% de las sociedades anónimas y el 47% del patrimonio del conjunto de grupos económicos." (Pag. 15. Idem)

5. La burguesía nacional monopólica está integrada de la siguiente manera:

- a) Los cinco grupos económicos y las 25 familias ya señaladas son la parte fundamental que tiene el mayor poder económico y político.

Estas son: las familias Brescia Caferatta, Bentín, Romero Raffo, Nicolini, Piaggio, Isaac Galsky, Wiese, Olaechea Dubois, Picasso, Berckemeyer, Benavides de la Quintana, Aguirre Roca, Graña y Montero, Stafford, Rizo Patrón, Arteaga, Piazza Tangüis, Lindley, Gildemeister, Arias Dávila, Guinea Fernández, Moreyra, Woll, Garrido Malo y Pardo Mesones (ver cuadro resumen de las 25 familias). Las doce primeras constituyen los llamados "12 Apóstoles".

Estos cinco grupos tienen 131 empresas ubicadas en la industria manufacturera, 73 en el comercio, 48 en inmobiliarias y construcción, 27 en minería, 28 en finanzas y servicios financieros; controlan 50 holdings, etc. De estos cinco grupos indudablemente el más importante es el del Banco de Crédito del Perú.

Alrededor de estas 25 familias existen otras que dependen de ellas, que son: los Tschudi Oeschle (comercio), los Sterental (inmobiliarias y construcción "Pisopak"), los Pardo Heeren (Lima Caucho), los Bustamante Romero (accionistas de Pirelli), Roberto Letts (accionista en el Banco Wiese y empresas del mismo) y Cillóniz (construcción y Aceros Arequipa).

Si bien las familias Miróquesada (El Comercio) y Ulloa no controlan bancos ni financieras y económicamente no tienen la fuerza de las familias integrantes de los cinco grupos, por el rol ideológico y político que desempeñan son parte de este núcleo. Podríamos decir que es la parte ideológica, política y cultural del poder reaccionario.

- b) Existen otros grupos económicos componentes de la burguesía nacional monopólica que están detrás de las empresas financieras y de seguros que no son filiales de bancos. Si bien estas familias no tienen el poder político y económico del grupo anterior, sí reúnen las características para ubicarlas dentro de la burguesía nacional monopólica. Las más representativas son:
- b.1) Alrededor de Promotora Peruana, Financiera Sudamericana y Seguros La Nacional están las familias: Calda Pinasco (controla 26 empresas: El Diamante, agroindustrias, etc.), Gubbins (14 empresas mineras), Tizón Tabini (9 empresas: construcción), Cogorno (4 empresas agroindustriales), Izaga (16 empresas: Todos, Galax, etc.), Custer (8 empresas: calzado), Alejandro Tabini (9 empresas: construcción), Baertl Montori (4 empresas).
 - b.2) Financiera Progreso: Familia De Ferrari (16 empresas: agroindustria, papel), Winter (6 empresas: agroindustria, Canal 2).
 - b.3) Financiera Nacional: Familia Muncher Puppo (13 empresas: construcción y minería), Piccini (5 empresas: construcción), Vera Gutiérrez (3 empresas: construcción y Canal 9).
 - b.4) Seguros Atlas: Familia Isola (14 empresas: textiles).
 - b.5) Panamericana Compañía de Seguros: Familia Bancharo Rossi (pesca: ha perdido la importancia respecto a la fuerza que tuvo décadas atrás).

- b.6) La Vitalicia Compañía de Seguros: Familia Montero (7 empresas: Pacocha Unilever, monopolio agroindustrial en alianza con el capital extranjero), Fermin Málaga (10 empresas: pesca y agroindustria).
- b.7) Compañía Italo Peruana de Seguros Generales: Familia Bertello (59 empresas: pesca, construcción, servicios. Su fortuna ha decaído al entrar en crisis el Banco Comercial del Perú).
- b.8) Seguros La Universal: Luis León Rupp (18 empresas. Su grupo también está afectado por la quiebra del Banco de la Industria de la Construcción; probablemente su fortuna crezca con inversiones en España, donde actualmente vive).
- b.9) La Positiva Compañía Nacional de Seguros: Familia Ferreyros (34 empresas: comercio, Pilas Rayovac, electrodomésticos), Lucioni (12 empresas: Carsa, agroindustria), Bustamante Olivares (Banco del Sur, Financiera Sur y Cervecera Sur y Trujillo).
- b.10) Banco Regional del Norte: Familia Irazola (7 empresas: langostineras y petromaquinarias), Ponce Riofrío (9 empresas: avícolas, carne y huevos), Rinaldi (4 empresas: procesamiento de alimentos).
- b.11) Banco del Sur: Familia Ricketts (5 empresas: comercio y agroindustria), Landázuri Ricketts (7 empresas: materiales de construcción), Jenkins Gibson (3 empresas: manufactura, bicicletas Goliat, e industria química).
- b.12) Financiera del Sur: Rodríguez Banda (accionista principal de esta financiera, controla 7 empresas: leche Gloria y transportes), los Núñez Rodríguez (el segundo accionista de la financiera y de Maquinarias Arequipa), Novoa (3 empresas: construcción).
- b.13) El Banco Amazónico tiene a su alrededor 23 familias que no se ubican dentro de la burguesía nacional monopólica y posee características que lo ubican en la mediana burguesía).
- c) También hay otro sector con características monopólicas que no controlan ni bancos ni empresas financieras. Este hecho le lleva a hacer alianza con la gran burguesía nacional monopólica y a tener un comportamiento político que consolida el orden monopólico antinacional y antipopular. Las familias más representativas por rubros, son:
- c.1) Agricultura: El sector dinámico capitalista que tiene características monopólicas es el que se

ubica en la producción de carnes y huevos de aves. Nueve familias controlan el 94% de la producción a nivel nacional. Estas son: Familia Ikeda (14 empresas), Komatsudani-Takagaki (7 empresas), Moya Planas (11 empresas), Quevedo Flores (5 empresas), Fukuda (6 empresas), Orbezo Suárez (5 empresas). Vale la pena señalar que en este sector también se encuentran los Ponce Riofrío, Nicolini y Romero.

- c.2 La actividad industrial pesquera es una industria altamente rentable, tanto en la producción de harina y aceite de pescado como de conservas. Con excepción de Isaac Galsky (Sindicato Pesquero), la mayoría no tiene vinculación con el sector financiero y además la presencia del capital extranjero es muy reducida.

Sin embargo, son empresas monopólicas que a su alrededor han forjado poderosos complejos pesqueros. Las familias que destacan son: Salomón Manzur (9 empresas), Lino Battilana (8 empresas, es uno de los pocos que ha diversificado su inversión en la minería), el grupo Barrera-La Serna (7 empresas), Sotomayor (2 empresas, acaba de adquirir las empresas del grupo Manzur), Bancharo Zavala (3 empresas), Madueño (7 empresas).

- c.3 El sector minero, aparte de la Southern y del grupo Mitsui-Hochsild, está controlado por capitales nacionales a través de empresas de carácter mediano. Pero si las agrupamos alrededor de familias pasan a ser importantes grupos pertenecientes a la gran burguesía nacional monopólica. Estos núcleos sí tienen diversificada su inversión en otros sectores de la economía, lo que les da la fuerza de conglomerados.

Entre las familias más representativas tenemos a los Rodríguez Mariátegui (11 empresas: Austria Duvaz), Ballón Vera (10 empresas: Minera Santander y del Madrigal), Persivale (6 empresas: Minera Baribent), Balarín (9 empresas: Mosaicos y Mármoles), Galjuf (6 empresas: Minera Vinchos), Loret de Mola (7 empresas: Minera Huámpar y Venturosa).

Debemos recordar que aquí estamos mencionando las empresas que no tienen vinculación directa con bancos ni financieras. Es decir, en el sector minería también se encuentran familias que están dentro de las 25 más poderosas, como los Brescia, Raffo, Arias Dávila, Benavides de la Quintana, Gubbins, Muncher.

c.4) Industria manufacturera:

- Productos alimenticios: D'Onofrio
- Bebidas: Barton (8 empresas: embotella Coca Cola.
- Textiles: Barrios Radzinski (5 empresas: Rayón y Celanese), Ferrand (10 empresas: La Parcela y Casa Ferrand), Sakata Buendía (9 empresas: Cía. Textil Boston y Sakata Exportadores), Vicente Díaz Arce (6 empresas: Tejidos Arequipa, Cuvisa, Lanificio), Abusada (10 empresas: San José, Puntotex, Mundial), Saba Sumar (4 empresas: Polyester).
- Aserraderos: Familia Portaro (5 empresas: Maderera del Oriente).
- Sustancias químicas: Familia Dibós (6 empresas: Champion y Acero Peruano), Pollak (9 empresas: Química Universal y Construcciones Metálicas), grupo Kaham Chlimper (4 empresas: Droguería Kaham y Farminustria), Belmont (9 empresas: Laboratorios Abeefe y Productos Favel).
- Derivados del petróleo y carbón: Familia Rosales (6 empresas: Lima Caucho), Deneumostier (2 empresas: Basa), Hartinger (2 empresas: Vidrios Hartinger), grupo Bennet-Rapaport (3 empresas: Duramil, zapatillas), grupo Chia Li Chau - Yi Jo (14 empresas: Plastipak)

c.5) Construcción: Escardó, Guiulfo Zender.

c.6) Comercio al por mayor: los Sarfaty, Seminario Cuglievan, Levi Tobi.

c.7) Comercio al por menor: los Hiraoka, Wong.

c.8) Transportes: Ormeño, Ciccía, Roggero, Ibárcena.

c.9) Transporte aéreo: los Zanatti.

Los nuevos perfiles políticos y económicos de la gran burguesía nacional monopólica.

6. En el curso de la década del 80, estos grupos han adquirido perfiles importantes que debemos saber distinguir. En otras palabras, se han producido cambios en la reproducción económica y política de esta clase social. Particularmente éstos se han desarrollado dentro de los cinco grupos económicos y las 25 familias que están a su alrededor. Dichos perfiles son:

- a) Si bien en las décadas del 50 al 70, fueron los "capitanes" de la implementación del modelo ISI, en la medida que éste fue mostrando su agotamiento fueron alejándose de él. Si además tomamos en cuenta que en la década del 80 las fases de expansión del ciclo económico eran cada vez más cortas y las fases de depresión y crisis más largas, estos grupos económicos optaron por hacer de la especulación y no de la producción el centro de sus ganancias, para lo cual el dominio del banco fue el instrumento que facilitó este objetivo.
- b) El poder obtenido en la economía peruana, lleva a que a finales de la década del 80 los grupos de poder económico tomen conciencia de que su fuerza es suficientemente sólida como para poder prescindir del Estado. Al adquirir el control del mercado y de las finanzas tienen los instrumentos suficientes no sólo para negociar con el Estado sino para alejarse de él.

Estos cambios, anteriormente mencionados, llevan a que, cuando colapsa el modelo en 1987, no hagan ningún "esfuerzo" por mantener el modelo ISI y sean en cierta medida los que preconizarán la necesidad de dismantelar el Estado.

- c) La característica recesiva de la mayoría de los años de la década del 80, llevó a que estos grupos inicien su proceso de transnacionalización. Algunos grupos económicos han montado empresas productivas en otros países y por medio de la banca han colocado capitales en bancos extranjeros, ubicándose en el sector financiero de esos países. El sector que más ha avanzado y está a la punta de este proceso es el grupo de los Romero y Raffo.
- d) El carácter especulativo que en los últimos años se acentúa en la conducta de estos grupos económicos, lleva a que se proceda a realizar una inmensa fuga de capitales. Eduardo Anaya calcula que al año 1988, el depósito de peruanos acumulado en la banca extranjera es de 2,240 millones de dólares. Sin embargo, utilizando otros métodos considera que el monto de fuga de capital está entre los 3,494 y los 4,626 millones de dólares.

En cualquier caso, ha fugado del país casi el doble del valor patrimonial de los cinco grandes grupos (1,430 millones de dólares). El narcotráfico ha sido el principal proveedor de divisas para implementar la fuga de capitales. En realidad estos grupos en la década del 80 han amasado inmensas fortunas y han acentuado su carácter especulativo.

- e) Es importante tomar en consideración que si bien estos grupos se encuentran asentados en diferentes ramas de

la industria manufacturera, también han desarrollado un importante aparato para atender el comercio importador y exportador y para controlar los circuitos comerciales del mercado interno. A ello hay que agregar su importante aparato en el sistema financiero y servicios financieros.

Esta característica, a diferencia de otros sectores económicos del país, les da un grado de versatilidad para adaptarse a las nuevas condiciones de la política neoliberal. Su dominio alrededor del banco les ha permitido pasar de la regulación financiera estatal a la regulación monopólica privada, espacio que tienen controlado a través de los bancos que dirigen.

f) En la medida que han forjado un aparato industrial financiero que en los últimos años se ha basado en la especulación (inflación), no han podido dar un importante salto tecnológico. Esto les genera gruesas dificultades para una rápida integración a los circuitos internacionales que se derivan de la nueva división internacional del trabajo. Como ya lo hemos señalado, esto les crea una mayor dependencia del capital imperialista, lo que aumenta su vocación antinacional al aceptar casi todas las condiciones que se le plantean.

g) Un problema que no podemos dejar de mencionar es el papel del narcotráfico en relación a nuestra economía y a los grupos de poder. A partir de la década del 80, donde el narcotráfico trae al país un promedio anual de 1,000 y 1,500 millones de dólares, ha originado los siguientes efectos:

- Ha servido como colchón que atenúa las crisis de "cuello de botella" (falta de dólares) que cíclicamente se venían manifestando en las décadas anteriores. Por otro lado, esta inyección de dólares a nuestra economía ha implicado la ampliación de demanda interna.
- Sobre todo, ha sido un instrumento de uso de los grupos económicos nacionales para amasar inmensas fortunas. Particularmente el Banco de Crédito y la familia Romero han estado a la vanguardia de este proceso. Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que estas inmensas fortunas tienen olor guisante a narcotráfico.

7. La conciencia de su vasto poder económico y su éxito obtenido en la derrota de Alan García, cuando éste intentó estatizar la banca, nos revela el nuevo perfil político-ideológico de la gran burguesía nacional monopólica.

- a) Ya no está dispuesta a jugarse políticamente por el modelo ISI, ni por el Estado.
- b) Los factores de transnacionalización, la conciencia de que el modelo ISI ya no da más y la necesidad de empatar sus intereses dentro de la nueva división internacional del trabajo, le llevan a que se engrape con suma facilidad con el mensaje neoliberal de Vargas Llosa y las propuestas que éste levantara a raíz del intento de estatización de la banca por parte de Alan García.

En estos años la gran burguesía nacional monopólica hace uso de su representación gremial para entrar a la lucha política. Importa recordar el tratamiento político que dio a la segunda huelga nacional minera, sus campañas contra los paros nacionales, sus campañas a favor de conseguir prebendas y modificaciones en la política económica. Tiene en el espacio gremial su instrumento más eficaz.

De manera gradual pero consistente a partir de 1987 hasta nuestros días, su mensaje político-ideológico se ubica dentro de la modernidad que preconiza el neoliberalismo.

- c) En este cuadro los empresarios más representativos de estos grupos deciden cambiar su relación no sólo con el Estado sino con la política.

Con motivo de la campaña electoral de 1990 deciden dejar en un segundo plano su representación gremial y pasan a asumir, de manera directa, su representación política. Deciden organizar su propio partido y su propio frente, contando a los partidos de derecha como base para ello.

La derrota de Vargas Llosa y el triunfo de Fujimori abrieron una crisis de representación política en la derecha y en particular a este primer intento de representación directa. Derrotada vuelve a usar el gremio empresarial para hacer política y de allí estrechar lazos con Fujimori.

El hecho de que el gobierno de Fujimori haya asumido el proyecto neoliberal ha abierto determinadas condiciones para recentralizar a los gremios empresariales y a los partidos de derecha, particularmente alrededor de su política económica. Sin embargo, el curso de la conformación del Estado contrainsurgente y la política autoritaria de Fujimori abre importante fisuras en este intento de centralización de quienes pretenden asumir su representación política (AP-PPC), ya que los empresarios tienen plena coincidencia con la visión de orden y autoritarismo que implementa Fujimori.

Otro aspecto político que debemos distinguir de la burguesía nacional monopólica es que a lo largo de la historia, y en particular en la década del 80, ha acentuado su conducta antidemocrática y autoritaria. Por lo general se relacionan con los órganos ejecutivos del régimen (Consejo de Ministros, ministerios, Poder Judicial) y tienen poco interés en su relación con el Poder Legislativo.

Lo importante a destacar es que es una fuerza que empuja hacia el desarrollo de un estado contrainsurgente, más aún cuando requieren de una estabilidad política basada en la paz de los cementerios, como condición para que tanto ellos como el capital extranjero puedan invertir en el país.

Finalmente, debemos señalar que conforme al nuevo modelo, dentro de la CONFIEP los sectores más dinámicos son la Sociedad Nacional de Exportadores, que en unión con la Sociedad de Bancos han pasado a ser los sectores hegemónicos. Conforme al mismo modelo la Sociedad Nacional de Industrias y ADEX han perdido peso y capacidad de dirección.

8.- Frente a la política neoliberal impulsada por Fujimori-Boloña, la gran burguesía nacional monopólica no sólo ha redondeado su carácter financiero-especulativo sino que ha pasado a aceptar, en lo fundamental, la política implantada por el actual gobierno.

Si bien la política de corto plazo de Fujimori-Boloña no le trae beneficios inmediatos (como el dólar atrasado, altas tasas de interés, precios públicos altos) sin embargo, sí le ofrece otras alternativas neoliberales que dan base a que se estreche su alianza. Estas son:

- a) El hecho de que la inflación ya no tenga las características hiperinflacionarias de la época de Alan García ha dado una relativa estabilidad macro-económica.
- b) Le ofrece una alta flexibilización de la mano de obra, para lo cual han eliminado 30 años de legislación laboral
- c) Le ofrece estabilidad tributaria a través de no incrementar los impuestos directos y de hacer de los impuestos indirectos el eje central de su política fiscal.
- d) Le ofrece el remate de empresas públicas, con bajos precios, saneadas totalmente de sus deudas y con la firme decisión de eliminar el personal excedente (despidos).

- e) Le ofrece una amplia libertad de gestión y para ello eliminan cualquier atisbo de cogestión (han exterminado las comunidades laborales).
- f) Pero sobre todo, le ofrece la imagen de una nueva autoridad que puede poner en orden el país, lo que canaliza la conducta ancestral de esta burguesía antidemocrática, autoritaria y que ve en la represión uno de los medios para sobreexplotar a la masa trabajadora.

9.- En el curso del colapso del anterior modelo, y ya más plenamente con el desarrollo de la política neoliberal de Fujimori, la mayor parte de la gran burguesía nacional monopólica, como ya lo dijimos, ha acentuado su carácter financiero-especulativo. Otros sectores han pasado del sector industrial al gran comercio importador que en alianza con los bancos también están comprometidos con el gran contrabando.

Desde el ángulo productivo el proyecto neoliberal da cabida al sector productor de materias primas y a los sectores industriales y agrarios que se vuelcan hacia la exportación. Estos últimos, han logrado niveles importantes de capitalización y logrado hacer uso de tecnología avanzada, tratando de imitar la experiencia chilena (flores, espárragos, frutas). Más aún, el proyecto neoliberal tiene para ellos la posibilidad del uso de nuevas tierras, que se expresa en el Decreto Legislativo Nº 653.

En este cuadro, un sector que también está adquiriendo fuerte dinamismo es el agro-industrial. El hecho de tener dólares baratos con empresas de alto componente importado (insumos, maquinarias, alimentos, etc.), está llevando a que estos monopolios amasen grandes fortunas.

EN CONCLUSION, EN LA FASE FINAL DEL MODELO (87-90), ESTA BURGUESIA QUE NO TIENE PROYECTO POLITICO-ECONOMICO NACIONAL PARA EL PAIS ASUME A PASOS AGIGANTADOS LA IDEOLOGIA NEOLIBERAL, PERO EN CONDICIONES SUBSIDIARIAS. ESTE FACTOR SUMADO A LOS FACTORES ECONOMICOS DAN EL CONTORNO DEFINITIVO AL COMPORTAMIENTO POLITICO DE LA GRAN BURGUESIA NACIONAL MONOPOLICA. EN OTROS TERMINOS, ACENTUA SU CARACTER ANTI-NACIONAL Y ESTA ES OTRA DE LAS CAUSAS QUE CONTRIBUYEN A QUE EL PROBLEMA NACIONAL SEA CENTRO DE LA LUCHA POLITICA.

III. EL PAPEL DEL ESTADO EN LA ECONOMIA Y LA POLITICA.

A partir de 1968 y en particular del proceso que impulsara el gobierno de Velasco Alvarado, el Estado ha pasado a ser un poderoso instrumento que actúa en la vida política, económica y social del país. Este salto cualitativo se puede medir de la siguiente manera: Las empresas estatales crecieron de 40 en 1968 a 174 en 1977; el PBI generado por

el Estado pasó del 16% del PBI en 1968 al 31% en 1975 (datos recogidos de *Capitalismo de Estado en el Perú*, de Fitzgerald); para 1975 el Estado tenía una participación del 18% del PBI del sector primario, el 20% del PBI del sector secundario y el 27% del PBI del sector terciario.

Estos datos reflejan la inmensa fuerza política y económica que el Estado adquirió en el curso del proceso reformista (los datos son de Claes Brundenius y Pablo Chauca: *Concentración de la Producción y Estructura de la Propiedad*; OIP-INP, 1976, p.94).

En 1989 las empresas públicas Petro Perú, Minpeco, Centromín y Entel Perú se ubicaban entre el segundo y quinto puesto del conjunto de empresas existentes en el país. Esta es otra demostración de la fuerza económica del Estado en la economía.

En la década del 80, a raíz de las crisis del 83-84 y 87-88, el Estado no sólo pierde legitimidad y paulatinamente pierde fuerza para ser el impulsor dinámico del patrón de acumulación capitalista. La gestión estatal se burocratiza y se combina con fuertes dosis de corrupción. Las empresas públicas sólo arrojan pérdidas.

Esta baja rentabilidad, si bien tiene que ver con la ineficiencia burocrática de ellas, tiene como causa principal el subsidio que estas empresas prestan a las grandes empresas de la gran burguesía monopólica.

Los precios de bienes y servicios de estas empresas han sido bajos con la finalidad de subsidiar a las empresas privadas. El establecimiento de tasas de interés de la banca asociada para-estatal por debajo de la inflación, es otra forma de subsidio a la empresa privada.

Según CEDAL (*Actualidad Económica 111*), la parte del león en la política de subsidios, se la lleva el gran capital: "entre 1979 y 1984 estos subsidios sumaron en promedio anual, cerca de cuatro mil millones de dólares; entre 1985 y 88 ascendieron a más de 20 mil millones de dólares.

No todos se destinaron a sostener la ganancia monopólica u oligopólica, pero sí una buena parte: en lo que va del periodo aprista no menos de 15 mil millones -cifra equivalente al monto de la deuda externa- se destinaron a subsidiar empresas de más de 200 trabajadores". Si las empresas estatales entraron en crisis es porque el Estado estuvo privatizado para servir los intereses del gran capital.

Alrededor de las empresas estatales se logró formar también una importante burguesía burocrática que las manejaba. Muchos de estos altos ejecutivos han sido representantes de los grupos económicos de la gran burguesía monopólica, quienes al mismo tiempo, han facilitado la transferencia de recursos hacia el sector privado. Ahora que el Estado y sus

empresas están en crisis, esta burguesía burocrática ha quedado fuertemente disminuida.

A raíz del colapso del modelo ISI (1987), que tiene a la base la crisis política-económica del Estado, éste ya no es más el principal gestor de la demanda agregada (gasto estatal), y la mayoría de las empresas se han convertido en entes burocráticos con escasa rentabilidad.

En el proceso de transición 87-89, esta crisis del Estado se hace más patente y aguda, lo que da base para que el neoliberalismo encabezado por Vargas Llosa, desate una campaña ideológica y política sobre el papel del Estado. Los otrora beneficiarios de la política estatal (12 apóstoles) se suman a esta campaña.

Sobre la base de esta crisis, el neoliberalismo impulsado por Fujimori tiene el objetivo de desestructurar esta fuerza económica. Primero, vendiendo las principales empresas que posee el Estado, para lo cual ha llevado una política de sistemático desfinanciamiento y estrangulamiento económico, y a partir de allí, rematarlas al capital nacional y transnacional.

Segundo, porque el gobierno de Fujimori ha pasado a desarrollar desde el Estado una nueva política macroeconómica que está en función al proyecto neoliberal que se impulsa desde los países capitalistas avanzados. En realidad Fujimori no busca desaparecer la presencia del Estado en la economía, sino ubicarlo en función del neoliberalismo que le asigna un nuevo papel.

EN CONCLUSION, DESDE 1987 EL ESTADO -POR SU CRISIS- ES YA INCAPAZ DE IMPULSAR UN NUEVO CICLO DE ACUMULACION ISI. A PARTIR DE 1988 SE ABREN NUEVAS CONDICIONES PARA LA REUBICACION DEL ESTADO EN LA POLITICA Y LA ECONOMIA. ES EL NEOLIBERALISMO DE FUJIMORI EL QUE LE ESTA DANDO ESTE NUEVO ROL.

EN 1990, EL APRA NO ES ALTERNATIVA A LA OFENSIVA NEOLIBERAL PORQUE SE ESCUDA EN EL VIEJO MODELO, YA CADUCO DE POR SI. LA IZQUIERDA TAMPOCO OCUPA ESE ESPACIO PORQUE NO LOGRA REUBICAR AL ESTADO EN LA ECONOMIA Y LA POLITICA, DEBIDO A SU CRISIS PROGRAMATICA. ESTOS DOS HECHOS SON FACTORES QUE EN CIERTA MEDIDA EXPLICAN EL TRIUNFO DEL NEOLIBERALISMO RESPECTO AL ROL DEL ESTADO.

IV. LAS CARACTERISTICAS DE LOS PODERES REGIONALES Y LOCALES

El capitalismo semicolonial de desarrollo desigual y combinado que se impulsó bajo el modelo del ISI, también anudó puntos de eslabonamiento con el poder central a través de poderes regionales y locales. Las empresas imperialistas o las empresas de la gran burguesía financiera-industrial, manteniendo sus lazos centrales con Lima, también se engraparon a estos poderes regionales.

En la década del 50, a raíz de la crisis de la oligarquía y de los terratenientes serranos que no podían reproducir su sistema, el perfil de estos poderes regionales y locales dieron paso a uno más burgués. En las regiones de importante desarrollo capitalista como Arequipa, Piura, Trujillo, Chimbote, etc. adquirieron un perfil netamente burgués. En las regiones ubicadas en la sierra y en la selva, la burguesía comercial fue la que tomó el control, la cual mantenía lazos muy estrechos con los centros de acumulación capitalista de otras regiones y de Lima Metropolitana.

El Partido Aprista, representante de un proyecto de desarrollo burgués ligado al mercado interno pero que no rompe con el imperialismo, es la fuerza que en casi toda la zona norte del país dará sustento a estos poderes regionales. Pese a la derrota electoral sufrida en 1990, estas zonas siguen siendo su bastión principal, expresado en el control de los poderes locales.

Además, hay que tener en cuenta que sigue siendo la primera organización partidaria del escenario político. Esto le da la posibilidad real de que su influencia no sólo siga presente en el Estado (ministerios, Parlamento, etc.), sino que se extienda a otros poderes locales que no se ubican en la zona del norte.

Acción Popular, que en su primer gobierno expresa un proyecto reformista, es la fuerza que aglutina a estos poderes regionales y locales en la selva. En el último quinquenio de la década del 80 ha perdido fuerza; aunque en condiciones muy difíciles por la crisis del Fredemo, tiene todavía algunos mecanismos que les posibilita su recomposición con el poder local.

En el sur andino, particularmente en las regiones que se ubican en la sierra, los partidos políticos de derecha han tenido serias dificultades para convertirse en base social de la dominación del orden establecido y por lo tanto para ser fuerzas estables de estos poderes locales. En las últimas décadas, los movimientos populares conducidos por la izquierda pusieron en jaque a estos poderes locales.

Arequipa tiene una particularidad. Aquí existe una importante burguesía industrial que le ha dado una relativa estabilidad al poder regional. Sin embargo, en su representación política se han alternado el Apra y Acción Popular. De igual manera, en determinadas coyunturas políticas, el movimiento popular conducido por la izquierda ha jaqueado a este poder. La crisis de IU, tanto en este caso como en el conjunto del país, la ha desarmado como posibilidad de seguir luchando contra estos poderes regionales.

La caída del modelo, la crisis de representación de los partidos políticos en general y la propia crisis del Estado ha conducido a que en muchas zonas de las regiones se abran elementos de vacío de poder. En el curso de la lucha de

clases el movimiento popular ha logrado parcialmente "ocuparlo", produciendo en las zonas de la sierra un proceso de campesinización de estos poderes y en muchas de las ciudades un asedio con ocupaciones parciales de los mismos.

En los once años de guerra interna que vive el país, las fuerzas de la militarización y del senderismo, han iniciado una disputa político-militar alrededor de estos elementos de vacío de poder pero sobre la base del aplastamiento del movimiento popular y de sus organizaciones políticas.

Dentro del proceso de transición (89-90) y en particular con la política de Fujimori, el Estado contrainsurgente ha pasado a sostener estos poderes locales. Más aún si tomamos en cuenta que Cambio 90 nunca fue un partido que podía dar sustento a esta tarea y que además prácticamente está en dispersión.

Los mandos políticos militares son las verdaderas expresiones políticas en estas regiones, a los que se han sometido las fuerzas políticas que en épocas pasadas sustentaban a estos poderes. Este fenómeno es, sin duda, de desarrollo desigual. Los mandos político-militares en las zonas de guerra tienen el control de manera hegemónica. En las zonas que no están en esta situación hacen alianza y se ponen detrás de las expresiones políticas de los poderes regionales y locales.

V. LAS CLASES INTERMEDIAS: LA BURGUESÍA MEDIA

Es necesario e indispensable tener en cuenta que alrededor de los sectores productivos reseñados, existe una importante mediana burguesía. Particularmente, en los sectores de la agricultura para el mercado del panllevar, minería, industria manufacturera, comercio y alrededor de algunos bancos regionales (Norte y Amazónico).

Estos sectores se reproducen en cada ciclo económico del modelo ISI. Cuando el mercado interno se expande, éstos crecen, pero cuando se pasa a la fase de crisis y depresión del ciclo quiebran, siendo absorbidos sus espacios por los monopolios de la gran burguesía nacional y extranjera.

Si bien la mediana producción gana cada vez más espacio en la generación del PBI, su importancia se deriva sobre todo porque crea trabajo para el pueblo. Son sectores que tienen una inmensa importancia desde el ángulo económico, político y social. Es por ello que debemos hacer de manera breve un balance de su trayectoria en las últimas décadas.

1.- Entre los años 50 y 60 se desarrollaron industrias locales básicamente con materias primas de la región, destinando su producción a abastecer el mercado local y participando además en el poder local.

El modelo económico ISI en estas décadas afectó duramente a estos sectores. El surgimiento de la gran burguesía nacional monopólica en alianza con capitales transnacionales implicó una lucha desigual por mantenerse en el mercado. Sin respaldo financiero muchos de estos medianos empresarios fueron absorbidos o simplemente quebraron. En otras palabras, los sectores ligados al mercado interno fueron los que sufrieron las peores consecuencias. Mejor destino tuvieron aquellos sectores ligados a la exportación (minas y pesca).

2.- Las reformas económicas de Velasco, que ampliaron el mercado interno como nunca antes, permitió una nueva reproducción de la mediana burguesía industrial y agraria que tuvo como incentivos los créditos baratos, insumos subsidiados, etc.

Los medianos propietarios agrarios de la costa, que están ligadas a la producción del consumo directo alimenticio, tuvieron un rol dinámico en las décadas del 60 y 70. De la misma manera los medianos propietarios (costa y selva) que se dedicaron principalmente al cultivo del arroz, algodón y maíz duro fueron sectores que también crecieron.

3.- En la década del 80, en medio de una inmensa recesión del aparato productivo, estos sectores entraron en una abierta y profunda crisis, debido a que se estaba viviendo los años finales de agotamiento estructural y colapso del modelo ISI.

4.- La política económica neoliberal, al abrir el mercado a las importaciones sin ninguna restricción, afecta seriamente a los sectores medios. En el agro, por ejemplo, la importación de azúcar, algodón y arroz pone en serio riesgo a estos productores que abastecen el mercado interno. En la industria, la invasión de productos importados a bajos precios, pone también en cuestión su desarrollo. En la minería el bajo precio de algunos metales y el retraso cambiario está afectando a estos sectores. En suma, el sector mediano de la industria y del agro tiene inmensas dificultades para poder reestructurar su aparato productivo ante las nuevas exigencias del neoliberalismo.

El predominio de corrientes neoliberales en el contexto económico y político en el plano nacional e internacional, lleva a que en los últimos años los sectores medios se neutralicen ante la ofensiva neoliberal, pese a que los efectos de esta política les son adversos.

Sin embargo, a medida que se va profundizando su delicada situación económica y que seamos capaces de presentar una alternativa al neoliberalismo, existen inmensas posibilidades que los sectores medios sean ubicados en el frente amplio.

5.- Una de las características predominantes de esta mediana burguesía es que participa activamente en la vida

política de sus regiones, incorporándose a las luchas reivindicativas en los movimientos regionales y frentes de defensa. La conformación de los gobierno regionales les abre un espacio político que les permite afirmar sus intereses de fuerza regional en contraposición con el centralismo. Sin embargo, la ausencia de una alternativa popular, la experiencia práctica de que los gobiernos regionales se han convertido en administradores de la crisis, la inmensa ofensiva ideológica del neoliberalismo han llevado en estos años a que estos sectores disminuyan su potencialidad de enfrentamiento contra el centralismo y las clases dominantes.

FINALMENTE, ANTE ESTOS SECTORES DEBEMOS TENER PROPUESTAS DE FLEXIBILIDAD FRENTE A LA PROPIEDAD, DE PROTECCION DE SUS INDUSTRIAS, DE SU RENTABILIDAD RAZONABLE, DE LIBERTAD DE COMERCIO REGULADA POR EL ESTADO, PERO SOBRE TODO, GARANTIZARLES ESPACIOS DE REPRESENTACION POLITICA.

Lima, 03 de Marzo de 1992.